

EL PORTEÑO

COOPERATIVA



MEDIOS Y PODER

DIVINA TV FÜHRER

- COMO NOS BIRLAN ATC
- NOTICIEROS: EL ARTE DE DESINFORMAR
- LA INVASION DE LOS TELEIDIOTAS

PASOLINI INEDITO / VENEZUELA AL ROJO / WITKIN: EL
FOTOGRAFO NECROFILO / M-19 COLOMBIANO / ROCK EN LA
FALDA / EUTANASIA / EROTISMO CRIOLLO / CRIPTOJUDIOS /

BURROUGHS SEGUN CRONENBERG / BOLIVIANOS



Lea.

Ya llega El Libertino, la revista de literatura erótica que se lee con una sola mano. Los sueños mas tórridos por los mejores autores y autoras.

Y, también, la mejor sección de contactos. Anímese. ¡No sea pavote! Relaciónese con pares e impares de cualquier sexo y condición. Gratis.

Levante.

Escribanos y despliegue sus cualidades sin pudor. No olvide referirse a su edad, sexo y preferencias. Describa con qué tipo de personas desea relacionarse, qué fantasías busca compartir. Indique una dirección o casilla de correo a la que podamos remitir su correspondencia en sobres opacos y sin señas externas.

Le garantizamos absoluta reserva. A cada carta que recibimos le asignamos un número de código para que quién quiera contactarse con usted lo ponga en el anverso del sobre de la carta que nos envíe. Sobre que de inmediato, virgen como nos ha llegado, metemos en otro mayor y se lo enviamos.

El Libertino es amateur, es decir amante.
Profesionales abstenerse.

*Envíe su correspondencia a México 1620, 5º piso 21 (1100) Capital Federal.
No deje para mañana lo que debería haber hecho ayer.*

SUMARIO
NUMERO 123

4.

Denuncias. Cómo se disponen a birlarnos ATC, por Daniel Enzetti.

7.

Adelanto. La invasión de los telediotas, por Laura Ubfal.

10.

Bochornos. Noticieros. El simple arte de desinformar, por Javier González y Víctor Ego Ducrot.
• Divina TV fúbrer, por Jorge Warley.

13.

Investigación. La colonización de Escobar. Bolivianos, por Tomás Várnagy.

17.

Panfleto. JFK, por Juan Salinas.

18.

Memorias. Jorge Sivak y los socios letales, por Julio Spina.

20.

Internacionales. Venezuela. Lo que vendrá, por Rubén Levenberg.

23.

Reportaje. Antonio Navarro Wolf, líder del M-19 colombiano: "Algo anda mal si los guerrilleros mueren de viejos", por Héctor Sánchez (desde San Pablo).

26.

Erotismo. La salada lengua de los abuelos ¡Hija, rendija, la madre y la hija!, por Analía Vázquez.

30.

Cine. Burroughs según Cronenberg. La metamorfosis, por Sergio Wolf.

33.

Reportaje. Bret Easton Ellis: "Los lectores necesitan juicios morales a cada paso", por Windom Earle.

34.

Fotografía. Maese Joel-Peter Wilkin. Flashbes en la morgue, por Mirelle Thijssen.

38.

Historieta. Pasco, por Mosquill.

40.

Territorios. La Falda 92. Ratonés históricos y plácidos rockeros, por Eduardo Rey y Juan Salinas.

45.

Eulanasia. Algunos consejos útiles para morirte mejor, por Sergio Martínez (desde Montreal).

48.

Mitos. Pier Paolo Pasolini inédito, por Carlos Scolari (desde Italia).

54.

Tribus. Criptojudíos en Nuevo México. Los marranos, por Richard Grant.

57.

Cuentos. Las cuatro cruces, por Sait Faik.

60.

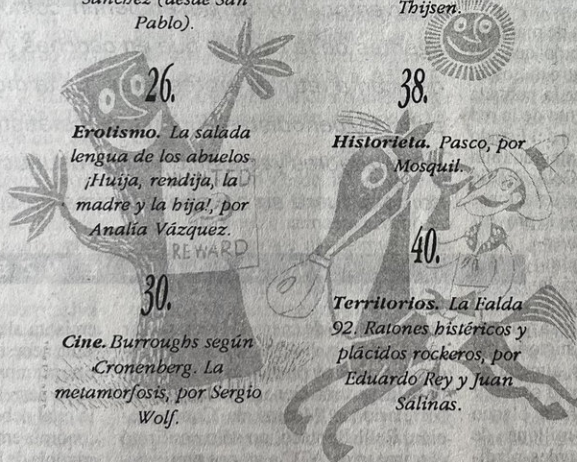
Mercado de pulgas.

64.

Curtas.

66.

Poema. Palimpsesto blues, por Fernando Noy.



Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Vigileca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Milleo. Fotografía: Alejandra López, Miguel Martellotti. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicovsky, Julio Oscar Spina. Tráfico: César Gorosito, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Allverti, Eduardo Bertl, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettlini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvina Walger, Gerardo Yomel. Colaboran en este número: Daniel Enzetti, Laura Ubfal, Javier González, Víctor Ego Ducrot, Tomás Várnagy, Adanti, Rubén Levenberg, Héctor Sánchez, Analía Vázquez, Sergio Wolf, Windom Earle, Mirelle Thijssen, Mosquill, Sergio Martínez, Carlos Scolari, Richard Grant, Sait Faik, Mónica Urrestarazu, Andrea Gutiérrez, Néstor Correa, Fernando Noy. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Eduardo Rey y Daniel Jurjo. Covergirl: Mariá Ferrari. Servicios Periodísticos: Fempres/ilet. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/28-9618/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADYE, Belgrano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

CÓMO SE DISPONEN A BIRLARNOS ATC



A partir de este mes de marzo, y mediante un plan de trabajo que demandará por lo menos cuatro meses, el gobierno comenzará a dar la puntada final en el desmantelamiento de la red de medios de comunicación del Estado puestos a su real servicio, integrada aún por Argentina Televisora Color, Radio Nacional y el Servicio de Estaciones del Interior. De acuerdo con lo proyectado el canal de TV se convertirá primero en sociedad anónima, y luego se privatizará la mitad de su alicaído patrimonio en favor de la poderosa cadena Televisa de México. La historia del traspaso tiene sus detalles, aunque no hay que escharbar mucho para concluir en que los pasivos del elefante blanco de la avenida Tagle (110 millones de dólares acumulados y actuales pérdidas mensuales de 600.000, según un informe reciente de la Sindicatura General de Empresas Públicas, SIGEP) serán solventados por nuestros bolsillos, que a esta altura de la revolución productiva sólo acumulan pelusa.

La ofensiva de Carlos Menem y su equipo parece confirmar, después de casi tres años de reinado, que en materia de privatizaciones son mucho más importantes los tiempos que lo que se vende y cómo se lo vende. TELAM fue intervenida por el gobierno a partir de la decisión que tomó el gabinete

Lo que era propiedad pública, de todos nosotros, se ha convertido en un feudo de los amigos del Presidente, que no se sienten obligados a responder más que a su graciosa Majestad. En la ATC de Zofovich no sólo campean las martingalas, el sálvese-rasgando y la partición de manzanas. Todo está dispuesto para que se parta el queso y se le dé la mitad a la cadena Televisa a cambio de una ristra de insufribles culebrones enlatados y poco más. La otra mitad, por supuesto, irá a parar a los amigos del Presidente y del interventor. Hoy se desempeñan como jefes de cámaras, agentes de la Federal que en canchas y manifestaciones se dedican a retratar protestones. Es la moda del pluriempleo: policías/periodistas, furibundos estadistas que han devenido privatizadores y aparatshiks que usufructúan el canal estatal como si fuera su boliche y encima se aprestan a rifarlo.

POR DANIEL ENZETTI

nacional el 16 de enero. Al reemplazar a su directorio, violó la Ley de Sociedades Anónimas y pisoteó la jurisdicción de la Inspección General de Justicia. El secretario de Medios de Comunicación, Raúl Burzaco, no sólo confirmó el traspaso de ATC a manos particulares sino también el de 40 estaciones del interior al erario de las provincias. Además, como frutilla, Burzaco dio a conocer la decisión del gobierno de explotar para sí el Canal 4, de próxima aparición. El artículo 9 de la Ley 23.696 de Reforma del Estado prohíbe expresamente que el canal deje de ser de dominio público.

Un documento interno y reservado de la intervención de ATC que prácticamente no tuvo difusión pone en exposición la urgencia del gobierno para que ATC se convierta en "una

emisora altamente competitiva". "Resulta necesario —dice el texto— que la futura empresa pueda actuar en un mercado desregulado y competitivo, para lo cual debe asegurarse la máxima autonomía empresarial en su gestión, liberándola de las restricciones y limitaciones existentes y dotándola de una estructura jurídica propia del derecho privado que le permita actuar con eficiencia en dicho mercado en condiciones de auténtica competencia." Los planes del gobierno para la teleemisora estatal incluyen el nombramiento de una Comisión Liquidadora encargada de traspasar el 49 por ciento de las acciones a los adjudicatarios (el otro 51 por ciento continuará en manos del Estado) y, en su artículo 5, una cláusula especial que convierte a los actuales interventor y subinterventor (Gerardo Sofovich y

Antonio López Yapur) en "presidente y vicepresidente ejecutivo" del organismo. Aunque el plurimpleado locutor zoófilo lo niegue (no hace mucho sostuvo que "Televisa no tiene interés en comprar acciones de ATC" y que "los interesados son todos argentinos"), ya trabajan en el canal por lo menos tres técnicos mexicanos, que están familiarizándose con el estado (ruinoso) de la planta. Dichos técnicos darían el aval



Sofovich, un interventor de ley

para que Televisa se asocie con un grupo local integrado, además de por el mismo Sofovich, por Julio Ramos (socios junto a Palito Ortega y Máximo Gainza Paz en la firma ARGENTIVE S.A., que perdió la licitación de Canal 13 a manos de *Clarín*) y el grupo Macri, dueño de los estudios Teleinde, socio del Citicorp en temas relacionados con la telefonía, y del ex titular de la Sociedad Rural, Guillermo Alchourón, en la licitación del ramal Urquiza de los ferrocarriles.

Ramos denunció sorpresivamente a través de su diario *Ambito Financiero* que el gobierno le ofreció participar en la compra de ATC como parte de un plan, monitoreado por el Ministerio del Interior, de manipulación de la prensa, destinado principalmente a parar las críticas que suelen llover sobre José Luis Manzano. "Oferta que, obviamente, yo rechacé—agregó Ramos— porque no considero que se puedan otorgar a dedo canales de televisión."

El convenio estipula que la parte azteca no debe desembolsar dinero en efectivo, que adquirirá su parte a través de lacrimógenos enlatados que servirán de relleno de la programación, además de modernizar el estudio mayor que, según denuncias efectuadas ante la Justicia, se está viniendo abajo. El tema fue tocado en su momento por

un ex interventor y amigo personal de Menem, René Jolivet, quien reconoció ante la Comisión de Comunicación Social del Congreso lo peligroso e inútil que sería reformar una arquitectura que está sujeta a diversos juicios contra sus constructores, entre los que se destaca la firma cordobesa Benito Roggio S.A. La obra, es bueno recordar, fue ejecutada, en plena dictadura militar, sobre terrenos rellenados en los que según algunos testimonios calificados había numerosas tumbas de detenidos-desaparecidos.

EL CANAL DE POCOS

Desde la confirmación de su nombramiento al frente de ATC, el 4 de julio de 1991, Gerardo Sofovich no sólo reconoció que el acto era el apogeo de su carrera profesional, sino que además, contagiado de la incontinencia verbal del presidente Menem prometió que antes de un año la emisora se situaría a la cabeza de la audiencia y sería una máquina de fabricar dólares. El canal ocupa hoy un decoroso antelúltimo puesto (el encendido creció últimamente un 0,3 por ciento según IP-SA), peleándole la cola a ATV. En cuanto a su gestión como interventor merecen puntualizarse una serie de hechos.

El área de noticias de ATC está conducida desde las épocas de Julio Ricardo por Omar Gómez Sánchez, quien recientemente ordenó no emitir un reportaje al diputado Juan Pablo Baylac en el que éste se refería a sus denuncias de corrupción en la instalación de estaciones de GNC. En dicha área funciona una subterránea "sociedad de viaje" que integran Guillermo Aronín (señalado recurrentemente en el juicio a los ex comandantes como asiduo visitante de la ESMA) y ex jefe de prensa del partido de Emilio Massera) y Alberto *Papucho* Ledesma, amigo personal de Mario Gavilán, y actual jefe de redacción. Todas las "coberturas" internacionales—sobre todo en Europa— recaen en ambos, quienes a su vez autorizan la facturación en los rubros llamados "Vales de Gastos" y "Dinero a Rendir", que desangran las finanzas de ATC. De lo que se graba, sólo un diez por ciento sale al aire (en ATC no existen archivos y el material es borrado a la semana de su filmación), aunque a veces ni siquiera se llega a ese porcentaje, tal como sucedió a principios de febrero, cuando Ledes-

ma seguía cobrando "salidas de exteriores" mientras estaba de vacaciones en Punta del Este. Todo lo que aquí se señala es un "secreto a voces" según las fuentes próximas a la comisión interna que lo narraron a El Porteño.

ESCRACHADORES, INOPERANTES Y PRÓFUGOS

Con Zofovich, el noticiero pasó de tener 73 personas afectadas (de jefe de redacción para abajo) a tener 135. Los "nuevos" fueron metidos por la ventana y con sueldos mayores en relación con la cantidad de horas de trabajo. En el área figuran trabajando como jefes y subjefes de cámaras tres policías federales en actividad, dos de los cuales son el cabo primero Julio Guillán (legajo número 21.548, perteneciente al Departamento de Electroacústica de la PF) y el agente Oscar Mazzuca. En la última protesta de los jubilados, el cabo 1º Guillán fue el encargado (se supone que por la Policía Federal, no por Zofovich, ya que las cámaras no llevaban el logotipo de ATC) de filmar los rostros de los ancianos más exaltados desde la terraza de la Casa de Gobierno, mientras que Mazzuca en sus ratos libres va a los estadios a hacer detalladas tomas de las populares y luego lleva los casetes a las comisarías.

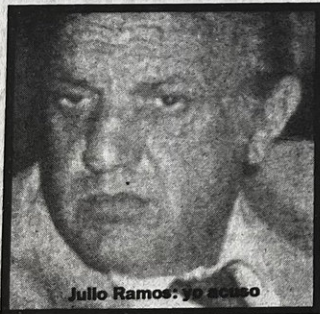
En cuanto a los hijos de algunos jerarcas, hay dos hijos de jerarcas de ATC que ya se han hecho célebres para sus trabajadores. Gustavo Sofovich, quien en tándem con el director artístico Hugo Muleiro tiene poder de decisión sobre los espacios y la publicidad del canal desde su agencia Wainot, con oficinas en la Recoleta. Wainot le adeuda a ATC 350 mil dólares y, al parecer para deslindar responsabilidades con la reventa de segundos, Zofovich hijo se asoció a Esi Publicidad, propiedad de Elías Simana, y Patricio Gómez Sánchez, quien fue echado del programa *Graciela y Andrés* y del turno mañana por inoperante y luego levantado en peso por su padre a causa de que se perdió la exclusiva del traslado de Juan Gilberto Funes de San Luis a Buenos Aires, poco antes de la muerte del futbolista. Además de los incapaces, hay foquis, como el abogado Guillermo Schor-Landman, especialista en Derecho Societario, amigo del interventor y ex *director de Recursos Humanos* (que es como llaman eufemísticamente al jefe de personal).

Schor-Landman está prófugo

desde noviembre del año pasado, acusado de integrar una banda dedicada a extorsionar empresas deudoras del Estado nacional. El estudio del prófugo Schor-Landman de Avellaneda sufrió varios allanamientos y lo persigue la Justicia, y la Administración Nacional de Aduanas lo acusa, entre otras cosas, por haberle ofrecido 700.000 dólares al abogado de Casa Rodó, José Luis Fabris, para que le "arreglase" viejos asuntos tributarios. A pesar de todo ello, sigue cobrando 1.000 dólares mensuales en ATC, ya que tiene "parte de enfermo".

SU GRACIOSA MAJESTAD

"Con la potestad que tengo de indultar, en lugar de la pena de muerte, que es el despido, les doy cadena perpetua, que son 29 días de suspensión" matoneó Sofovich al chofer José Ricardo Aldao y a otro de apellido Figueroa. Sin embargo, el interventor no fue tan ta-



Julio Ramos: ya acusado

jante al responder a un reciente pedido de informes suscripto por los diputados Baylac y Ricardo Felgueras. Dicho pedido de informes se centró en el doble empleo estatal de Gómez Sánchez y Hugo Guerrero Marthineitz, que trabajan en ATC y Radio Nacional; el plus de 3.000 dólares que acreditan técnicos especiales del programa *La Noche del Domingo*, y los 15.000 dólares mensuales que cobraría el supuesto director general, Alberto Ben Muyal.

Las estimaciones menos alarmistas de los trabajadores de ATC prevén que el traspaso definitivo a Televisa se produzca en el mes de julio, exactamente a un año de la aparición como factótum del canal del compañero de truco de Carlos Menem. Antes de ello, Zoofovich, sostienen, buscará hacer una "limpieza" que implica el despido de

400 empleados del canal. La *racionalización* comenzó hace tiempo, y quizá el affaire más recordado sea el protagonizado por Ricardo Cámara, ex director de noticias (y operador de Burzaco) a quien Sofovich borró de un plumazo en una pulseada que al titular de Medios de Comunicación casi le cuesta el puesto (le entregó su renuncia a Munir Menem y su hermano presidente la rechazó agónicamente cuando ya el vocero Humberto Toledo la había confirmado).

DISUÉLVANSE

El despido de Cámara y su gente (fuera de sí, Zoofovich no permitiría siquiera que Burzaco estuviera presente en el canal para el acto de su asunción) fue simultáneo con el de más de 200 trabajadores del canal, acusados de haber participado "ilegalmente" de una asamblea informativa. Un informe de la funcionaria del Ministerio de Trabajo Mónica Jerez Infante, presente en el mitín, sostiene que no participaron en él más de cien personas. Como el interventor no sabía cuáles eran los nombres de *los revoltosos*, optó por despedir a un turno completo, metiendo en la bolsa a periodistas con licencia médica y vacaciones. Los telegramas de "despido con justa causa" fueron firmados por Alberto Ben Muyal.

Por aquella misma época se produjeron algunos regresos de "muertos-vivos" y renovadas pruebas de lealtad con los viejos conocidos caídos en desgracia. El ultramontano Daniel Mendoza —amigo de Leopoldo Galtieri y de Aldo Rico— se afianzó como predicador político de la mafia y José Gómez Fuentes volvió a pilotear una remake del *60 Minutos* castrense de hace once años, aunque sin audiencia. Y señalado en una reciente medición como el informativo menos creíble de la televisión argentina, Gómez Fuentes se defendió en *Noticias*, asegurando que "nunca fui un instrumento de la dictadura (...). Siempre fui antifachista (...). Ahora yo soy amigo de Galimberti" y que "me hubiera gustado ser amigo del Che". Les Luthiers cantan "tantapavadata-rabauntitán".

UN ESTADISTA SE RECICLA

Como se ha dicho, Televisa no pondrá quetzales de oro precisamente, sino que pagará en especies mediante supuestas producciones es-

peciales. Al mando de Emilio El Tigre Azcárraga, Televisa facturó a lo largo de 1990 (último registro) 540 millones de dólares; posee cuatro de los ocho canales de México DF; 30 estaciones locales y 53 repetidoras. Tiene empleadas 16.000 personas y controla el 90 por ciento de la audiencia mejicana.

El grupo está integrado por 288 empresas (canales, cables, radios, productoras de cine, el estadio Azteca, acciones en la Bolsa de Valores, hoteles). Sus pérdidas en el período 89/91 fueron de 200 millones de dólares, a pesar de lo cual planea comprar el 49 por ciento de la cadena Megavisión de Chile y efectuar otras inversiones en Brasil. Televisa se propone lanzar el próximo abril el denominado Canal de las Américas, al que define como preparatorio para las carnestolendas del Quinto Centenario. Las conversaciones prelicitadas de ATC se mantienen entre sus gerentes y el subinterventor de ATC, López Yapur. Este cuenta con una excelente relación con Eduardo Menem y fue el promotor de la Asociación de Medios de Comunicación del Estado, AMED, cuando los vientos de las privatizaciones menemistas aún no habían comenzado a soplar.

Otros expedientes que siguen su curso en la Justicia se refieren a un contrato con Jucacri S.A. para la adquisición de órdenes de compra de ropa (65 millones de australes, a valores de fines de 1989), el canje de publicidad por cobertura médica con Quálitas (21 millones, ídem); la *adquisición* de cajas de regalos de navidad (4 millones); la de 750 pares de zapatillas Sergio Tacchini (30 millones); la de 1.500 remeras San Marco (20 millones); la de 750 camperas Ricardo Sabbag (7 millones) y la de 1.500 pantalones Gato-pardo (45 millones). Una verdadera ganga, digna de una feria americana.

Una vez que Gavilán se alejó del cargo, se le abrió una nueva causa en la que también se acusó al ex director general de la Auditoría de ATC, Alfredo Platt, por contratar en forma directa seguros a la compañía La Patagonia, firma que daba como domicilio legal la dirección particular de Platt. El trámite no se dio a publicidad y fue finiquitado en sólo tres días, sin dar tiempo a que se elevase un dictamen de conveniencias. Infringió así lo dispuesto por la Ley 22.201, que obliga a ATC a contratar la mejor oferta y, en caso de paridad, a ofrecer preferencia a la Caja Nacional de Ahorro y Seguro. □

Canales y programas que gambetean la realidad con pericia militante, el festivo triunfalismo que celebra vaya uno a saber qué, series donde el dinero y el trabajo no constituyen problema alguno, un mundo "adolescentizado", el zafar como modus

operandi... Estos son algunos de los temas principales de Los teleídolos, libro de Laura Ubfal que Ediciones Letra Buena distribuirá en las librerías a fines de este mes. A partir de las opiniones de los especialistas entrevistados y teniendo en cuenta la porfía con que los argentinos seguimos encendiendo el televisor y viendo ciertos programas, la pregunta que resulta es: los teleidiotas, ¿son ellos o somos nosotros?

POR LAURA UBFAL

LA INVASION DE LOS TELEIDIOTAS

—**S**i vos en Canal 11 querés tocar algún tema que tenga que ver con la realidad, eso no va a estar en la programación. Es un criterio y lo respeto como criterio, pero a mí no me gusta sintonizar ese canal. No estoy en contra de un programa de entretenimientos, fuera de la realidad, pero también creo que tiene que haber otro que represente de alguna manera a la juventud. La gente no es tan tonta ni los grandes son tan zonzos como se los pinta en esos programas.

—*¿Por qué pensás que la gente, hoy, elige ver a esos teleídolos y esos programas fuera de la realidad?*

—La gente elige qué quiere ver. Hay una estadística en nuestro país que me parece que plantea un problema: el 63 por ciento de la gente enciende el televisor apenas entra en su casa. La televisión se ve a toda hora, cuando se desayuna, se almuerza o se cena, y no se dialoga por ver tal o cual programa. Cuando un canal se pone de moda se ve sólo ese canal. Mi padre encendía sólo Canal 13 y si yo le quería hacer ver otro no aceptaba; él veía el 13 sin importarle la programación. Este es un tema grave que, por ejemplo, intentó corregir la televisión española con la publicidad institucional del perrito que se iba porque el chico de la casa prefería ver televisión a jugar con él. Ese aviso dio resultado porque tenía desde TVE a una madurez, a una selección. Si a la gente no se le da opción, y siempre enciende el televisor, va a ver lo que tiene adelante, de eso no hay duda. Y vivimos en un país donde desde la educación primaria se tiende a educar para no pensar, no tener discernimiento. Lamentablemente, hay un criterio televisivo que, escuchándose en 'la gen-



te no es tonta y elige', le ofrece cosas para que no piense. No hay que hacer barricada, no hay que hacer panfleto, no vale, pero sí, de pronto, algo que tenga connotaciones reales. A mí me dio resultado en un momento. Yo podría decir que la gente no es tonta, tal como dicen quienes ponen programas para que la gente no piense. (...)

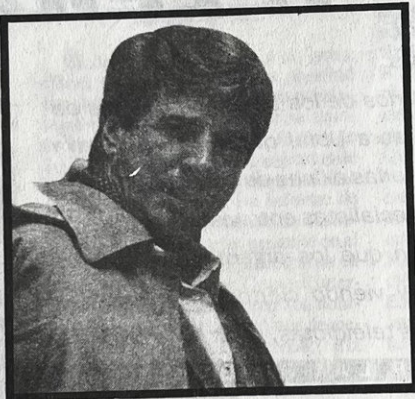
—¿No hay una intención de reflejar cierto triunfalismo y un clima permanentemente festivo y, desde ya, nada cuestionador?

—Triunfalismo hubo siempre, como censura. Siempre existieron y existen hoy. La censura no terminó cuando subió Alfonsín, es una educación cívica mental que habría que inculcar desde chico, es cultural. Al argentino le encanta que le muestren modelos triunfalistas porque está muy mal económica y anímicamente. Por eso también tienen éxito las sectas y las religiones oficiales pierden adeptos. Y se sigue sin orientar o, por lo menos, educar para un libre discernimiento: elegí entre esto, aquello o lo otro. En cambio, lo que se hace es no plantear nada, lo que es toda una elección. Se dice: 'Refete un poquito, te doy un programa de entretenimientos donde te podés ganar un auto y chau, yo cumplí'. Como la gente igual llega a casa y prende la tele, sintonía hay asegurada. Es un problema cultura. Tampoco se deberían haber entregado los canales a manos privadas sin exigir una pauta cultural, pero como el gobierno propiamente no la tiene... No hay un programa cultural del gobierno, no hay un programa educativo oficial."

(Rodolfo Ledo, autor y director de TV, hoy trabaja en ATC, escribió ciclos como *Socorro*, *quinto año* y *Vínculos*.)

"En las familias televisivas, y siempre de acuerdo con los modelos anacrónicos calcados de los esquemas de los 50 y los 60, la disgregación con la realidad se repite. Un ejemplo concreto es la facilidad con que los protagonistas de estas comedias viven de su trabajo sin mayores penurias económicas, aun cuando atiendan un mostrador de comida rápida (como el personaje interpretado por Araceli González en *La banda del Golden Rocket*), sean fleteros (*Amigos son los amigos*) o empresarios (*¡Grande, pa!*). Por de

pronto, jamás se plantea ningún conflicto en el campo del consumo, al punto que un personaje femenino afirma 'me encanta ir al supermercado', o que una de las chicas de *¡Grande, pa!* convenza a su mucama para que elija un vestido en una boutique porque 'me sobra la plata'. En todos los casos, trabajar es algo accesorio. Un simple medio para ganar lo suficiente para vivir o más. De uno u otro modo, el trabajo no le agrega mayor sentido a la vida de ninguno de los protagonistas de



estas telecomedias. En las casas no se habla del tema. Cuanto mucho se lo menciona en algún caso como algo 'que trae dolores de cabeza', pero jamás se lo enfoca como una tarea creadora. Y un concepto que va más allá: lo único que crean los adolescentes en los programas de televisión es música. Una aliada incondicional a la hora del revival de los sesenta y de vender los discos que promocionan a los diversos ciclos. Un aliciente comercial extra de estos programas que proponen además un mecanismo de consumo continuo en los rubros de ropa, lugares de moda, turismo, etc.

En un mundo donde los conflictos son siempre caseros e individuales, posibles de solucionar en menos de lo que dura un capítulo de televisión, ni siquiera las amas de casa se quejan por la falta de dinero o de tiempo para atender a los hijos. Es el rol de Mabel Landó en *Amigos son los amigos* o de María Leal haciendo 'como si' fuera la madre y esposa en *¡Grande, pa!* La queja tampoco aparece cuando, por capricho de la hija menor, tres cachorros destrozan la casa y papá Arturo se hace cargo de

los gastos sin recriminarle en ningún momento a la hija el dinero perdido. La moraleja de estas travesuras —que son siempre infantiles aunque los protagonistas tengan más de 40 años— es invariablemente melosa y sirve para reafirmar la unidad familiar o el grupo de amigos, donde ni el trabajo ni el dinero se interponen como conflictos en el desarrollo armónico de cada capítulo semanal."

"El bloopers es una burla continua al dolor ajeno. Es reírse de otro porque se cayó, se lastimó o se accidentó. Desde su lenguaje, desde sus canciones, desde la comunicación que entable con sus compañeros de trabajo, lo de Marcelo Tinelli es la apología del 'zafar', la apología de la famosa improvisación. El zafa como los estudiantes tratan de zafar de la secundaria, zafa durante las tres horas que hace televisión cada domingo y cada noche de lunes a viernes, y extiende esa receta a sus continuadores. Es la falta absoluta de respeto por el que estudió y sabe. ¿Para qué? Hacer algo bien para otro es una convicción interna que implica quererlo y respetarlo. ¿Para qué esforzarse por hacer algo así por el público si igual lo miran? Ellos zafan. Es un *modus vivendi* que rinde y sirve en la Argentina de hoy. Sólo hay que exacerbar un poco más cada día.

—¿Para qué necesita la sociedad a estos teledolores que zafan?

—Para seguir zafando como sociedad."

(Beatriz Fainholc, licenciada en Ciencias de la Educación y master en Sociología de la Educación; responsable de Televisión Educativa de la Universidad de El Salvador.)

"Todos se 'adolescentizan'. Yo creo que así como hubo un momento de trasvasamiento de los sexos, de disolución de muchos tabiques que separaban a hombres de mujeres —tener un arito ya no es indicador de feminidad, es un adorno más, y algunos objetos que antes indicaban externamente el sexo genérico ya no lo indican—, hoy existe un cambio desde el punto de vista temporal, cronológico. Se diluyen las edades, lo que en nuestro país puede llegar a reflejar algo bastante importante: un

déficit en la entrada al mercado de trabajo, un mercado en el que la oferta de trabajo termina ahí donde alguien comienza a ser adulto. Entonces, el ideal no es ser adulto porque el adulto se frustra, no tiene perspectivas, no tiene horizonte, no tiene orientación. La televisión, desde el punto de vista del estereotipo, en lugar de ofrecer caminos de progresión muestra caminos de regresión. Quedáte en esta edad porque éste es el momento más feliz de tu vida. Esto es lo más maravilloso. Más allá te vas a encontrar con la frustración. En ese caso la televisión es un espejo, porque la realidad tampoco ofrece otra cosa.

—¿No es desesperante no poder crecer?

—No, porque no se plantea así en la televisión. En la realidad, sí. Por eso la televisión sirve como refugio. Es el mejor, un refugio paradisiaco.”

(Juan Carlos Kusnetzoff, sexólogo clínico y autor de varios libros sobre la especialidad.)

“La otra (opción, la de la televisión argentina) es convertir cualquier situación, inteligente o no, en tarada. Creo que el paradigma de eso, pensando en programas juveniles, es *Jugáte conmigo*. Primero: una señora, que creo que puede tener unos 45 años y se viste de chica de 18, juega a que es una niña, cosa que no es. Se le notan las arrugas, se le nota que ya no es adolescente. Y después, la humillación a la que somete a los adolescentes para conseguir un

premio. Además, cómo se ha creado una situación perversa, donde los adolescentes concurren al programa a ser humillados. No soy sociólogo para saber por qué van. Solamente describo lo que vi. Creo que es algo detestable. Y así como en la ciencia luchó contra la astrología porque me parece un pensamiento enemigo del pensamiento racional y científico, yo creo que ése es un programa absolutamente inmoral.

—¿Pero no hay nada que pase por el afecto?

—Puede declamar que eso pasa por el afecto pero no es así. También un violador puede decir que ama a la mujer que está violando. Yo creo que es una buena metáfora; en esos programas se viola a los adolescentes con malas artes y se establece una relación perversa que no puedo interpretar, pero lo que veo es que hay cientos de chicos que van a aceptar esa relación.”

(Eduardo Averbuj, ingeniero químico, escribe literatura infantil y guiones para un programa semanal que emite la Televisión Española.)

“—Instalados en ese rol, los políticos son teleálidos perfectos, responden a los esquemas de las figuras de gran éxito en la actual programación televisiva.

—Es que la televisión tiene como uno de sus atractivos esquemas básicos de reconstitución de la sociedad. Por ejemplo, la barra de amigos, *¡Grande, pa!*, *Amigos son los amigos*, etc. También Susana Giménez, porque el telé-

fono funciona anulando la distancia de la diva con la gente, y eso es contacto puro. Todos tienen, sintomáticamente, un rasgo en común: son espacios microsociales, lugares de socialización primaria, lugares absolutamente dañados por la crisis. Son la expresión de un país con un tejido social muy dañado, con una fuerte fractura de la solidaridad y fracturas sociales provocadas por la crisis y las situaciones hiperinflacionarias, que son momentos de fragmentación social y de lucha de todos contra todos. Esos programas pueden interpretarse como un espacio de identificación de esos lugares de reconstitución de lazos sociales primarios, afectados por una larga crisis, en un país que tiene problemas de integración social, porque aun en la hipótesis de un modelo de restablecimiento económico, queda el problema de una Argentina muy fragmentada desde el punto de vista social: algunos dentro del mercado y la gran parte afuera. Vivimos en una sociedad con dos fuertes cataclismos: la violencia política durante muchos años y luego la inflación y la hiper, lo que hace que la televisión rescate una tendencia casi natural hacia la expectativa positiva. Es como el sentido del voto, y eso lo saben muy bien los publicitarios políticos, el sentido está en la esperanza. Claro que hay maneras muy distintas de construirla, tematizarla y presentarla artísticamente.”

(Oscar Landi, licenciado en Filosofía, investigador en el CEDES y en el CONICET, profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.) □

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

ORGANISMO:

Centro Cultural General San Martín.
Sarmiento 1551

MES: Marzo 1992

TEATRO

Sábados y Domingos 18 hs.
Teatro para niños "El circo somos nosotros".
Dir. Horacio Ranieri.
Sala Enrique Muiño (Entrada libre y gratuita).

PROYECCION DE VIDEOS

6 y 7 a las 22 hs.
Video de Jimmy Hendrix.

13 y 14 a las 22 hs.
Video de Duke Ellington.

20 y 21 a las 22 hs.
Video de Frank Zappa.

27 y 28 a las 22 hs.
Video de Thelouious Monk.
Sala A-B (Entrada \$ 3,00).

23 al 26 de 20 a 22 hs
2da Muestra Anual de Videos Argentinos (SAVI). Organiza Sociedad Argentina de Videastas.
Sala A-B.

VIARIOS

2 a las 18 hs.
Reunión organizativa del 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos. (No público)
Sala D.

6 a las 20 hs.
Conferencia y Presentación Libro sobre tema "Dianética". La ciencia moderna de la Salud Mental.
Sala D.

25 a las 20 hs.
Recital de Música y Poesía Afroamericana.
Sala D.

30 a las 20 hs.
"Volantas". Tema: Tertulias en el San Martín.
Organiza: Área Estudios e Investigación en Ciencia Cultural y Sociedad.
Sala E.

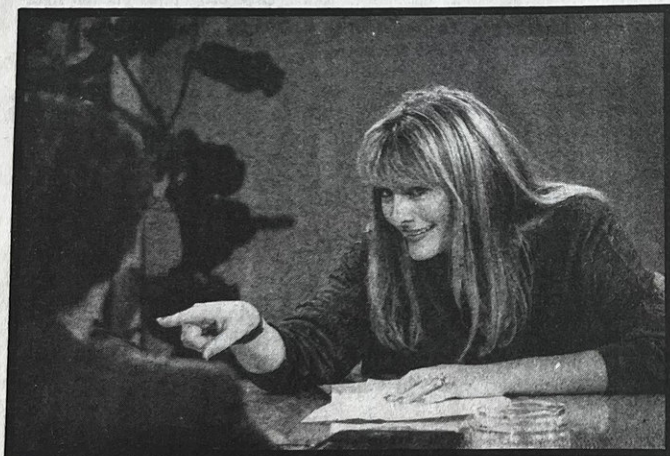
7, 14, 21 y 28 a las 19 hs.
Ciclo "Psicología Transpersonal".
Organizado por el Instituto Superior de Yoga de Argentina.
Sala F.

11 a las 19 hs.
Ciclo sobre Yoga.
Organizado por el Instituto Superior de Yoga de Argentina.
Sala F.

20 a las 19 hs.
Conferencia sobre Inicio del Ciclo Anual Organizado por el Instituto Las Heras.
Sala F.

26 al 31 de 10 a 18 hs.
Muestra de la Dirección General de Museos de la Ciudad de Buenos Aires. Salón Naranja.

EL SIMPLE ARTE DE DESINFORMAR



En medio de la polémica sobre la supuesta transgresión reinante en diversos programas de la televisión argentina (Pergolini, Salgueiro y compañía), nadie parece reparar en que los verdaderos transgresores son los noticieros. Transgresores en el sentido estricto, ya que violan los preceptos que todas las escuelas y facultades de periodismo del mundo consideran indiscutibles. La comparación con sus pares de España, Chile o Brasil, al alcance de cualquier abonado al cable, es lapidaria. Algunas adivinanzas para que el lector se instruya con deleite.

Desde que se inventó el primer diario televisado hasta nuestros días, el esquema de un noticiero es básicamente el mismo: un presentador (o varios) que informa a la audiencia de las principales noticias del día o de las últimas horas. Poco se puede innovar sobre este esquema en el que, como en cualquier medio escrito, la credibilidad es el objetivo fundamental.

¿Qué es lo que interesa a los argentinos? Si somos atentos espectadores de nuestra televisión, habría que concluir que sentimos una fascinación irrefrenable por los crímenes comunes y los choques de colectivo, que no podemos vivir sin el deporte y sin saber cómo andan las tasas y la cotización del dólar. Mirando los canales de otros países se comprueba que los intereses no son tan distintos, pero sí lo son las prioridades. Y sobre todo, que los temas están tratados de una forma muy diferente.

En este sentido hay cosas que son

verdaderamente desconcertantes. Para empezar, la jerarquización de las noticias. En el caso de nuestra televisión es insondable. Para ser ilustrativos: no es lo mismo abrir un noticiero con un accidente de tránsito que con el intento de golpe de Estado en Venezuela. Pero la televisión argentina parece desconocer estas reglas, confundiendo quizás el interés humano con el provincianismo. Sorprendente es también la tendencia a dar las noticias por capítulos, con el aparente fin de crear un clima de suspense, como si se tratase de una película de misterio. Esto llega al absurdo en el Canal 11, que va dando a cuentagotas la información meteorológica.

Todos los canales de la televisión argentina demuestran, además, un alto grado de improvisación y una falta casi absoluta de producción. Muchas noticias son complejas y requieren investigación, imágenes y una labor de un minuto y medio puede demandar un trabajo de compaginación de no menos

POR JAVIER GONZALEZ Y VICTOR EGO DUCROT

de una hora. En la Argentina esto suele resolverse así: el conductor anuncia el tema de la nota y da paso al cronista que sale del trancé poniendo el micrófono ante alguno de los protagonistas de la misma: el comisario a cargo del operativo, el testigo del accidente, el vecino que reclama o el ministro. El material se puede emitir casi en bruto y el cronista, que parece trabajar a destajo, puede correr hacia su próxima nota.

Otro aspecto realmente notable es el tratamiento que se le da a la información internacional. En la mayoría de los casos, la escasa atención que se le dedica se resuelve tomando del satélite algún canal del exterior, preferentemente de la televisión española. Países como Chile o Brasil, que no tienen el desplie-

gue de corresponsales de la TVE, también recogen del satélite las imágenes, pero reelaboran la información, actualizándola y completándola con la ayuda de las agencias internacionales. Y el resultado no permite la comparación con lo que aquí se ofrece. No se explica por qué tanta ineptitud en los canales argentinos. Quizá sus responsables piensen que pasar los informes de TVE (Televisión Española) o de la CNN aporta prestigio, cuando en realidad lo que hace es denotar una pobreza de solemnidad, tanto económica como de imaginación.

Pedro Piqueras, el conductor del telediario de TVE de mayor audiencia, fue antes un redactor de larga experiencia en la sección de internacionales de Radio Nacional de España. Bernardo de la Maza, que cumple idéntica función en el impecable *24 Horas* de Televisión Nacional de Chile, es un respetadísimo periodista, de amplia trayectoria en medios gráficos y audiovisuales. Ninguno de los dos tiene esa pulidísima dicción de los locutores profesionales, pero ambos saben exactamente de qué están hablando y participan en los contenidos informativos. Eliakim Araújo, presentador del *Jornal da Manchete*, es un locutor que aporta un aplomo, una convicción y una seriedad envidiables.

La audiencia no sabe de qué cuadro son hinchas, cuándo cumplen años, no sufren bromas de sus compañeros en cámara, no rematan sus informaciones con comentarios obvios, no opinan de nada (hay especialistas que lo hacen). Tampoco son aburridos ni solemnes. Pero informan mejor que sus pares argentinos.

ADIVINA, ADIVINADOR

Dígame, querido y abnegado telespectador, ¿en qué programa se puede ver...?

1) El es un presentador de noticiero nocturno. Recibe el llamado telefónico de una televidente que quiere saber qué relaciones de contagio existen entre los perros, los seres humanos y el cólera. Nuestro hombre —que muchos programas atrás dio su número telefónico particular para que la gente lo llame y después pone en el aire la conversación grabada en lo que se supone es su contestador electrónico— hace, palabras más, palabras menos, este deslumbrante comentario: “Había un santo, ¿puede ser San Roque?, que de-

jaba que los perros lamieran sus heridas. Hoy, por ser tan cagones en las calles, los perros no irán al cielo”. Eso es lo que se llama “una clara e impactante nota editorial”.

2) Otro noticiero. Sus presentadores (conductores o “figuritas”, como el lector prefiera) son marido y mujer, que no está mal que la gente se case y trabaje junta. Cuando uno está en estudios y el otro en exteriores se mandan mensajes domésticos en medio del programa (pues está bien que los cónyuges mantengan entre sí un diálogo fluido), y cuando ambos compar-

ten el *mostrador* del noticiero, entre nota y nota ponen en el aire un desfile de modelos (de Nueva York, por ejemplo). En medio de las hurfies de la alta costura, él lanza miraditas —y comentarios lúbricos, mientras desde los estudios ella le contesta con un mohín que cabalga entre la seducción y la condena. El significado de las sonrisas y guiños queda en familia. ¿Secretitos en reunión?

3) Para que nadie se ponga celoso veamos el noticiero de otro canal. ¿el único medio periodístico del mundo que tiene corresponsal en Disneylandia? Está muy bien, muy bien: el futuro es de los audaces, de los trans-gresores. Es que quizá para entender este fin de siglo tan adelantado (parece que el siglo XXI llegó 10 años antes de lo previsto, y si no que le pregunten a Gorbachov) pueden ser más interesantes los Plutos, Donalds y Tribilines que la rebalkanización de Europa, la recesión norteamericana, lo mal que puede irle a mister Bush en las próximas elecciones, la desintegración de la ex URSS, el auge de los fundamentalismos, sean islámicos, del Vaticano o sionistas. ¿Para qué analizar noticias cuando se puede regresar al castillo azul de *Fantastía*?

4) La última y difícil cuestión se refiere a un noticiero que el viernes anuncia la noticia que pondrá en pantalla el lunes. Una maravilla, un esfuerzo sin igual del hombre para romper las barreras del tiempo. Si sucedió puede ser noticia, si se sabe que sucederá también puede ser noticia y, si es noticia, ¿por qué no va a ser noticia dentro de 48 horas? Un argumento impecable si los hay.

Todo aquel que pueda responder con certeza y fortuna a los cuatro in-

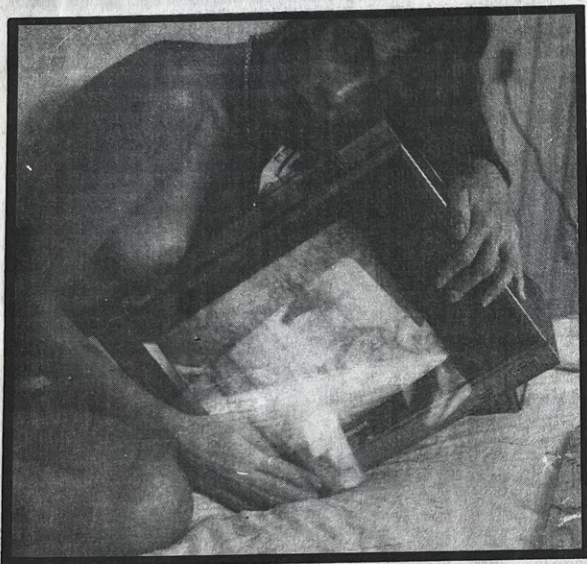


terrogantes que le dan contenido a la pregunta inicial: “¿En qué programa se puede ver...?” será feliz acreedor/a de un premio millonario, a otorgarse en la redacción de esta benemérita publicación.

Aclaración: el premio se dará en “menemtruchos” en efectivo y al cambio del día. La ceremonia (a lo Oscar, por supuesto) recién se realizará cuando la Argentina sea un país del Primer Mundo: sin cólera, sin hambrientos, sin delincuentes públicos, notorios y famosos en las calles y sillones, sin aviones que sirven comida contaminada y/o podrida, sin funcionarios amigos, sin ministros que lloran porque los pobres jubilados se mueren de hambre, sin *noticieros de televisión como los que actualmente padecemos*. Tenga paciencia, responda el cuestionario, participe y gane. Y si quiere distinguirse del rebaño, ser excéntrico, haga un curso acelerado de periodismo por correspondencia. Quizá mañana conduzca un noticiero. □

DIVINA TV FÜHRER

POR JORGE WARLEY



Otra vez la televisión, puf. Pero sucede que a veces las recurrencias se imponen con la regularidad cíclica de ciertas catástrofes naturales.

Seguramente algunos podrán afirmar que se trata de una especie de fruto de la estación estival; es decir como para llenar el impasse que las vacaciones (reales para unos cuantos, algo más simbólicas para otros muchos) traen consigo. Se sabe que, a la hora de *entretener*, la tele sigue siendo lo más barato.

Lo que llama la atención frente a esta nueva ola catódica es la irritante tranquilidad con que ésta pasea su espuma por las más variadas playas culturales y pretende reinar incluso sobre las más primitivas y privadas costumbres de los argentinos.

Y llama la atención porque los argentinos, hasta no hace muchos años, estábamos habituados a una oferta, por parte de la industria cultural, bastante más diversa; lo que no suponía obviamente productos excelsos o de calidad, pero que garantizaban al menos un nivel mínimo de gimnasia neuronal.

La prensa escrita, sin ir más lejos, durante mucho tiempo ocupó una posición fuertemente crítica frente al fenómeno televisivo, y sus periodistas solían vanagloriarse de que seguían obligando a los lectores a recurrir, de vez en cuando, al diccionario. Otro tanto puede decirse con respecto a la radio.

La explicación sobre las causas por las cuales las formas televisivas (o más en general audiovisuales, que tienen en la televisión su mejor soporte) supieron transformarse en bólicos todoterreno, que arrasan y conquistan cualquier territorio que suponga la comunicación, queda en manos de los sociólogos y los semiólogos. Con la seguridad de ser menos sutiles, se puede afirmar que la formación de grandes pools informativos —una realidad añeja en el nivel mundial, pero nueva en la Argentina— bastante tiene que ver. Se trata de una concentración de tal poder e impunidad, que incluso los que miran desde afuera prefieren no incomodar teniendo lo que pueda ocurrir a la hora del reparto de la publicidad, la necesidad de algún chivo o la búsqueda de trabajo.

Es que sólo teniendo en cuenta factores como los mencionados se puede comprender el blanqueamiento con que, también desde los lugares más inesperados, se bendice a los más despreciables programas de TV. Así se descubre que tal noticiero es una cagada pero tiene “algunas buenas notas de producción propia”, que la imbécil que se burla de los adolescentes es en realidad “una fresca locutora”, que los chivos constantes y sonantes de tal o cual marca de cigarrillos, pantalones o relojes “es el precio que hoy inevitablemente se debe pagar, porque ésas son las reglas del juego, para poder llegar a la gente con lo propio”, que insoportables teleteatros ofrecen “una agradable vuelta de tuerca a la tradición del melodrama”, etcétera, etcétera.

Por supuesto, la pregunta obligada es: ¿cómo podría haber una televisión aceptable en un país donde de buenas a primeras al gobierno se le antoja confiscar los aportes jubilatorios de millones de ciudadanos, para mencionar sólo uno de nuestros últimos y más publicitados bochornos? Claro, por obvia, tal pregunta carece de respuesta; en todo caso, otro —más acotado— es el tema a tratar aquí.

Porque si la televisión nos devuelve a través de sus locutores, programas y demás, la única y más adecuada semblanza del tipo de ocio que los argentinos podemos soportar después del yugo, pues entonces sólo nos queda morir sentados frente a la pantalla gimoteando, como aquel personaje de Conrad, “¡El horror! ¡El horror!”.

Pero, en todo caso, no podemos dejar —a riesgo de convertirnos en momias— que ni el cansancio, ni el cinismo, ni el aburrimiento nos vacíen hasta la última gota de dignidad y ética frente a la *cultura popular de mercado*. Porque, más allá de cualquier especulación sobre el chulismo de la gente, no cabe la disculpa canchera sino la puteada cuando un infeliz, amparándose en el micrófono, le dice en cámara a un pobre viejo, mientras éste intenta mantener la sonrisa con sus dientes ennegrecidos, que es un pelotudo. □

LA COLONIZACION DE ESCOBAR

BOLIVIANOS

“**L**os únicos que trabajan acá son ellos. Si no estuvieran, la Argentina tendría que importar verdura”, dijo lapidario el lector escobarense que más insistió para que esta nota se hiciera. Para los bolivianos y sus descendientes, no hay ayudas oficiales, a pesar de que la cultura kolla ha contribuido con aportes invaluable a la argentina, y su sangre sea inseparable de la nuestra. Hoy, el Presidente se ha olvidado de “la América morena” que mentaba en sus promesas electorales, y los bolivianos dan el hándicap a otros inmigrantes, por ejemplo a los coreanos, de venir con una mano atrás y otra adelante. Así como en Alemania se trata a los turcos de *gastarbeiter* (trabajadores huéspedes) y en Estados Unidos a los mejicanos de *wetback* (espaldas mojadas), la mayoría de los argentinos desprecia a los *bolitas*. Y, sin embargo, en España ellos y nosotros apenas somos *sudacas*.

Belén de Escobar, la orgullosa “Capital nacional de la flor”, se encuentra a menos de 40 kilómetros de la Capital Federal. Es también el epicentro de una pujante huerta. Dentro del partido que encabeza se encuentran también los pueblos de Ingeniero Maschwitz, Garín (sede de una importante industria automotriz) y los menos conocidos de Matheu y Maquinista Savio. La ciudad supera los 30

mil habitantes y en el resto del partido hay otros 100 mil. El porcentaje exacto de bolivianos se desconoce gracias a la falta de previsión del último censo, pero salta a la vista que es muy alto.

Desde la etnología, Escobar es una región muy interesante. Es muy conocido que hay gran número de japoneses e hijos de japoneses que se dedican al cultivo de flores en invernaderos, aunque no tanto que hay numerosas colonias de italianos, portugueses (muchos de los cuales vinieron de África a partir de 1975) y descendientes de alemanes de la región del Volga —en su mayoría enterrianos— que hasta tienen su propia iglesia. Los más recientes en sumarse a este “crisol de razas” han sido los bolivianos, aunque no sin reacciones de rechazo: la mayoría de los antiguos habitantes considera que su número es demasiado alto y está en franco aumento.

Los bolivianos comenzaron a llegar a principios de los 70, provenientes del altiplano, en donde se dedicaban a la cría de cabras, llamas u ovejas, eran campesinos o, los menos, trabajaban como mineros. La expectativa de vida de 35 años en este caso, la miseria en todos, hizo que vinieran hasta Matheu siguiendo a familiares y amigos que les contaron de esta tierra

Al tiempo que el Presidente ofrecía en París a la Argentina como destino de millones de esteuropeos supuestamente ansiosos por vivir en el último miembro del First World Club, estalló el brote de cólera y, con él, otro de xenofobia. Si en Francia los anfitriones de Menem le preguntaron si no quería llevarse consigo un par de millones de árabes, sangre de su sangre, en Mendoza, San Luis, San Juan y Córdoba se produjeron expulsiones manu militari de trabajadores bolivianos, peruanos y, de paso cañazo, algunos ciudadanos argentinos —salteños o jujeños— de origen kolla. Considerados el último orejón del tarro, los llamados bolitas, coyas o cholos (es decir la inmensa mayoría de los bolivianos) han colonizado Escobar.

POR TOMÁS VÁRNAGY



de promisión, de un humus tan distinto de aquella superficie dura y pedregosa natal que se hiela en invierno y se reseca y parte en verano. La casi totalidad de los trabajadores de las quintas de Escobar son hoy bolivianos que tienen sobre los peones argentinos la ventaja de estar acostumbrados a trabajar con bueyes y caballos en lugar de tractores y con picos en lugar de palas. A romper y hacer a un lado las piedras en laderas escarpadas, rocosas y casi estériles que contrastan con la tierra blanda y fértil de la pampa húmeda.

La mayor parte pasó primero por las zafras azucareras del norte argentino como trabajadores "golondrina" y recién de allí se allegó a Escobar. Se calcula que entre 40 y 50 mil bolivianos participarán de la inminente zafra azucarera y de la cosecha de algodón. En-

tre los que llegaron a Escobar, muchos trabajaron un tiempo la tierra y luego se volvieron a Bolivia, de la misma manera que la mayor parte de los italianos que inmigraron a nuestro país a fines del siglo pasado y principios de éste regresaron a la península, decepcionados por no poder obtener tierras en propiedad. Otros se afincaron y tuvieron hijos argentinos que hoy van a escuelas argentinas (esas de 60 alumnos por aula), y sólo emprenden la ruta de Belgrano al Alto Perú cuando son vencidos por la nostalgia y sienten necesidad de reencontrarse con sus parientes.

Entre los bolivianos de Escobar muchas tradiciones se han perdido y aunque los adultos se aferran a su lengua, los niños aprenden castellano en la escuela y poco a poco lo utilizan para

responder a sus mayores. Son quienes superan los 40 los que más se aferran al quechua y encuentran en la iglesia evangélica un importante aliado, ya que sus cánticos corales y servicios religiosos se ofrecen en este idioma.

La religión, sin embargo, provoca otras aculturaciones: los creyentes dejan de beber, pero también dejan de bailar, de festejar una semana de carnaval y otra en vísperas de la fiesta patria del 16 de julio. Y con ello de ejecutar su hermosa música con quenás, charangos, mandolinas, sikuris y zampoñas, entre otros grandes intérpretes, ha inmortalizado.

Al llegar a Matheu o a Escobar, los bolivianos suelen trabajar de jornaleros. Así, ahorrando centavo a centavo con el sudor de sus frentes, llegan a

HABLAN SUS VECINOS: "Lo peor es ser un negro bolita"

Entrevistas reservadas con dos amas de casa, dos maestras, dos quinteros, dos comerciantes, un periodista, una estudiante de sociología, una psicóloga, un funcionario municipal, un actor, un empleado mercantil y un albañil nos permiten ofrecer un potpourri de opiniones:

- Los bolivianos son sucios, quieren trabajar poco, piden mucho y no cuidan las herramientas.

- Dicen que ser boliviano y ser sucio es lo mismo, pero yo sé de bolivianos que son muy limpios e igualmente son rechazados.

- Si son sucios es porque no tienen baños ni agua. Trabajan de sol a sol con los chicos a la espalda y no tienen un peso hasta que se vende la cosecha. Las condiciones de subsistencia son mínimas: no tienen mucho más que las hortalizas que pueden comer libremente. En esas condiciones cualquiera de nosotros sería sucio.

- La discriminación me parece razonable: es gente que no se bafia durante todo un mes y se pone a tomar una gaseosa, tirada sobre el piso. Y eso que tienen dinero para darse otro tipo de vida. Lo que me molesta y me hace apartarme de ellos es únicamente eso. Lo mismo haría si fueran italianos o ingleses: igual los miraría con asco.

- Los que vinieron a Escobar no tienen cultura, son la resaca de Bolivia. Aunque tengan coches y televisión en color, viven en chozas y no tienen mesas, sillas ni roperos. Cuelgan su ropa de clavos. Les cuesta mucho pasar de una lona en el suelo a un colchón, y más todavía a una cama.

- Ensucian todo. Se compran tres panes, un cacho de fiambre y vos ves que se agachan (porque no se sientan, sólo se agachan) y hacen sus necesidades en cualquier lado... Si hasta nos dejan "regalitos" en la plaza, en pleno centro.

- Los bolitas no son rofosos por naturaleza. Acá en la escuela, a los chicos les damos pautas de higienización, les enseñamos a cepillarse los dientes, a lavarse las manos antes de comer. ¡Y bien que les gusta! Simplemente son pautas culturales de las cuales carecen.

- Las vacantes escolares se otorgan según el domicilio de cada niño, pero las direcciones hacen excepciones si tu hijo le toca una escuela en la que hay muchos bolivianos y vos querés que vaya a otra.

- Fue un caso muy sonado: en un colegio del centro de Escobar no dejaron matricular a un pibe boliviano. La dirección dijo que arruinaba su imagen.

- Fui a buscar a un boliviano a un barrio humilde donde todos son cabecitas. Me perdí y le pregunté a los vecinos por él. Me respondieron: "¿Boliviano? Ah, no, los bolivianos viven por allá". Para mí eran todos iguales.

- A mí negocio no los dejo entrar. Antes los trataba bien, pero me revolvían todo, me pedían rebaja, dejaban un olor bárbaro y al final no me compraban nada. Si tenés fama de que les vendés a los bolitas, la gente no te viene más.

- Claro que hay discriminación... ¡Y por algo será! Durante la Fiesta de la Flor desfilaron todas las colectividades y a los únicos que no se aplaudió fue a los bolitas.

- Las otras maestras nos discriminan. Como somos las de los bolitas nos hacen diferencia y nos dicen que somos un "grupo cerrado", una especie de clan. Algo de eso debe haber, algo tendremos nomás porque muchas maestras vienen acá, no aguantan trabajar con los pibes bolivianos y se van. Pero más bien son ellas las que nos segregan. No nos perdonan la tonada que vamos adquiriendo, las expresiones que tomamos de los chicos.

- ¿Estos? Vienen, se llenan la panza y se vuelven a Bolivia.

- Los bolivianos sienten muy agudamente el rechazo, que resulta intolerable para quienes buscan integrarse. Tratan de vestirse como argentinos, se duchan y perfuman todos los días, pero no hay caso: encuentran las mismas barreras que antes.

- Cada vez que viene un chico kolla nuevo, no falta el que le corta el rostro: "¡Calláte, bolita!". Y son pibes tan negros como ellos. Dicen que ser "negro bolita" es lo peor de lo peor. Es un racismo que traen de sus casas. □

convertirse en *medieros* (o medianeros): los que se hacen cargo de todo el trabajo de una quinta a cambio del 40 por ciento del valor de la producción.

La inmensa mayoría de las quintas tienen (o tenían hasta hace dos años) dueños de origen portugués o italiano que acostumbran entregar a los *medieros* su campo con los habitáculos (por lo general miserables) y las herramientas imprescindibles para cultivarlo. A cambio, el *mediero* se hace responsable de toda la mano de obra, del arado y sembrado, riego, cuidado y cosecha. Luego de ésta vuelve a tallar el dueño, que se hace cargo de la venta. Los *medieros* bolivianos mascullan viejas historias acerca de propietarios que "los fumaron en pipa", pues vendían a precios mucho mayores de los que les declaraban.

flete corre por cuenta del dueño, para abaratarlo muchos *medieros* prefieren alquilar entre varios un camión. En cambio, no suelen reservarse para sí parcelas de subsistencia, y aunque se les reconoce el derecho a consumir todo lo que necesiten, se restringen para no restarse ganancia final.

Una situación más holgada que la de los *medieros* es la de los que alquilan un campo y lo trabajan, casi siempre empleando a otros bolivianos. En los últimos tres años la mayoría de los antiguos residentes bolivianos han pasado de *medieros* a inquilinos, que entonces eran apenas el 10 por ciento y hoy son casi la mitad. Este increíble progreso muestra cuál es en la Argentina de hoy la única manera de progresar trabajando: la explotación intensiva de la mano de obra familiar, tal como va demost-

un sobre, el vendedor lo puso de patitas en la calle.

Casi todos los bolivianos de Escobar se conocen entre sí y muchos se reúnen, ya lo hemos dicho, en la iglesia evangelista, la primera que se estableció en el barrio Lambertucci. Más conocido como "Villa Bolivia", allí se monta todos los fines de semana una feria al aire libre que en sus orígenes servía para, según sus tradiciones, que los bolivianos intercambiasen productos y servicios.

La mayor parte de los hijos de bolivianos asisten a la escuela primaria y algunos, sobre todo los hijos de los propietarios, al colegio secundario, principalmente a las escuelas técnicas y de floricultura locales. Varios niños tuvieron problemas de adaptación con sus compañeros *blyc* (blancos, latinos y católicos), que algunas veces hasta llegaron a la agresión física. Hay escuelas rurales que tienen un 80 por ciento de alumnos de origen boliviano, pero lo cierto es que las del centro de Escobar no tienen ninguno.

Juan P. F., dueño de un pequeño supermercado y principal animador de las actividades de la iglesia evangelista de Lambertucci, está acostumbrado a dar la cara por los suyos: "Me radiqué en Jujuy a los 13 años, donde trabajé en el tomate. Para entrar a la Argentina, los bolivianos necesitamos un *salvoconducto* o *pasaporte* internacional, no nos dejan pasar únicamente con la *cédula*, e incluso en la frontera nos obligan a mostrar cuánta plata traemos. Si no es suficiente (en estos momentos, informan otras fuentes, el

monto es de 900 dólares, a despecho de los acuerdos de libre tránsito) no nos dejan entrar. Fue un camionero que vivía en Matheu el que me trajo desde Jujuy para trabajar en una quinta. Cuando llegué, en los primeros años 70, sólo había dos familias de bolivianos. Hoy, lo más fácil es que me encuentre con un paisano en cada esquina. Yo por entonces ya recibía al Señor y me hice uno de los principales colaboradores de la iglesia porque hablo muy bien el quechua y me encargo de leer la Biblia en quechua. Después de un tiempo, me compré un terrenito y me hice la casa".

Cuando se le pregunta por la discriminación, se contradice. Empieza de una manera y sigue de otra: "No siento



Los *jomaleros* y *medieros* no disfrutan prácticamente de ningún servicio social, pues hasta sus hijos son sutilmente (o no tanto) segregados en las escuelas urbanas. En este contexto, es lógico que tampoco paguen impuestos.

Del 40 por ciento que corresponde a los *medieros*, el dueño descuenta siempre un monto para pagar la luz y otros gastos fijos. Proprietarios y *medieros* deciden—por lo general de consuno—lo que se sembrará de acuerdo con palpitos y corazonadas, cotizaciones futuras y muy rudimentarios estudios de mercado. Los principales productos son la lechuga, el tomate y la acelga, que los propietarios comercializan en el Mercado Central por sí mismos o a través de *consignatarios*. Aunque el

En las familias de agricultores bolivianos todo el mundo se agacha sobre los surcos y es frecuente ver a las mujeres con sus bebés atados a la espalda desde la madrugada al anochecer, incluso los domingos.

Un puñado —quizá dos— de bolivianos logró acceder a la dorada categoría de propietario y disfruta de cierto desahogo económico. Los propietarios tienen por lo general su propio camión.

Uno de estos privilegiados narró a El Porteño una anécdota muy ilustrativa: fue a una concesionaria a comprar un 0 km de los más caros. Aunque llevaba el dinero en efectivo dentro de

que hagan ninguna diferencia conmigo por ser boliviano... aunque es cierto que muchas veces me hicieron el cuento... pero yo ya no me lo hacen más porque me avivé. Me gusta juntarme con los míos porque todos nos sentimos iguales: con los argentinos a veces me da vergüenza porque adivino que me creen distinto. Ahí tenés el caso de Pedro (un adolescente de su familia) que no quiere saber nada con nosotros y hasta perdió la tonada. Quiere ser un argentino más, pero todos le dicen *bolita* y se vuelve loco”.

Después de mucho bregar, Juan Trógró que el consulado boliviano en Buenos Aires le ayude desde hace un año



a tratar con los poderes públicos.

Es que el prejuicio desplaza al diferente a otro espacio, a los márgenes, extramuros de la ciudad, y lo denigra con calificativos que lo distancian del grupo primario, supuestamente superior. El escritor jujeño y kolla Sixto Vázquez pregunta indignado en su *Indiomanual* (Instituto de Cultura Indígena, Humahuaca, 1985) al lector si “en mi lugar se quedaría impávido viendo cómo los médicos atienden a las personas blancas con toda deferencia y a la gente morena de las montañas, sin revisarla siquiera, la despachan con unas pastillas”.

Sarmiento afirmó en su *Facundo* (no por nada subtítulo “Civilización o barbarie en las pampas argentinas”) que “las razas americanas viven en la ociosidad y se muestran incapaces, aun por medio de la compulsión, para dedicarse a un trabajo duro y seguido”. Claro, para él “la fatiga (era) su descanso y calma” y “la niñez su ilusión y su contento”; hasta el punto de que le daba vergüenza comparar las blancas palomitas de las colonias alemanas o escocesas con “los niños sucios y cubiertos de harapos (que) viven con una jauría de perros, hombres tendidos por el suelo en la más completa inacción, el desaseo y la pobreza por todas partes...”. Igual manera de razonar mostró hace

unos días la diputada Irma Roy cuando habló de los tobas que no tienen otra cosa que comer que pescado del Pilcomayo. Claro que Sarmiento al menos hacía escuelas y que los nuevos civilizadores las asfixian, traspasan o cierran.

No puede sorprender entonces que los *blyc*, incluso los jujeños (que muchas veces son más bien *mays*: morenos, árabes y musulmanes) y sobre todo éstos, consideren a los kollas mentirosos, flojos, mugrientos y ladrones en una larga retahíla de prejuicios. Lo mismo sucede en Escobar (ver recuadro).

¿Qué dicen de esto los bolivianos e hijos de bolivianos? No es fácil recabar sus testimonios y, si por fin se deciden a hablar, curiosamente suele ser para decir que no se sienten discriminados. Un ejemplo claro es Benjamín V.: “A mí, a donde voy me tratan bien. Es que todos los hombres somos iguales, ¿no? El que piensa que uno es mejor que otro por ser más blanco es un ignorante. Yo trabajé en Chile y en Brasil y no tuve ningún problema. Tampoco acá”.

Muy distinto piensa José H.: “No nos quieren. Llevamos el auto al mecánico y tardan una eternidad en devolvértelo, si es que te lo devuelven. Y si te lo devuelven, te cobran lo que quieren. Si compramos un camión o una chata, nos venden cualquier cosa y sin documentos. Son ventajeros con nosotros: se aprovechan y casi siempre quieren sacarnos algo”.

En los últimos tiempos, varios bolivianos fueron víctimas de robos y aun de asesinatos. Sin embargo, ninguno de estos casos fue investigado por la policía, que dice que los bolivianos jamás hacen alguna denuncia. Isidoro P. dice que la policía no quiere tomarla y alega que muchos bolivianos carecen de documentos en regla. “Hace un tiempo mataron a un paisano y la policía ni siquiera fue a ver el cadáver. Tanto en el hospital como en la comisaría te tratan mal, te hacen esperar una eternidad y después te atienden en dos minutos, al cabo de los cuales te echan como a alguien que molesta. Nos tratan como animales.”

Lucio J. F. prefiere autoinculparse, en busca de un equilibrio que quizá sea imposible: “Es una mala forma de vida la nuestra. No tenemos cultura porque apenas si somos campesinos o mineros. Allá en Bolivia, para tener agua teníamos que ir a buscarla al arroyo. Acá por lo menos tenemos una canilla. Lo que pasa es que trabajamos la tierra todo el santo día y no nos podemos lavar a cada rato. Quizá sea por eso que dicen que somos sucios”. □

DEL TIEMPO 'E ÑAUPA

Del aymará y del quechua —sobre todo de éste— provienen infinidad de palabras del habla coloquial de los argentinos. El quechua es, lejos, el idioma indígena que más aportes ha hecho al castellano de Sudamérica, y la familia *quechumarán* es la única que puede vanagloriarse de pervivir en sus distintos dialectos desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile y desde el Pacífico hasta los bordes de la cuenca del Amazonas.

Entre palabras de origen quechua que la Real Academia Española ya ha aceptado están *carpa, coca, cóndor, cancha, chaco* (lugar de cacería), *chacra, chala, charqui, chaucha, chinchilla, chiripá, chirle, choclo, chanchar, changa, china, guanaco, guacho, guaso* (rudo, inculto), *humita, locro, mate, ojota, opa, pampa, payador, poroto, pucho* (sobra o resto), *tambo, totora, vicuña, vincha, vinchuca, vizcachá, yapa y zapallo*.

Quizás hasta “gaucho” provenga de la voz quechua *kauchu*, (hombre recto, generoso y valiente). Lo que es seguro es que del quechua proviene la voz *che* (gente) por la cual nos conocen en el resto de Latinoamérica hasta el punto de que la Real Academia la considera gentilicio y sinónimo de argentino.

Todavía sin homologar (o que estuvieron mucho tiempo en estas condiciones) por el venerable y conservador tribunal de la lengua que (como Capilena) limpia, fija y da esplendor, se encuentran términos como *chango, chasqui, chucho, chicana, garúa, guaino* (muchacho), *paspado, puna, quena y quincho*.

Según el exhaustivo estudio de Mario Teruggi (Panorama del lunfardo, Cabargón, 1974) también son quechuas *chiche, paica, pupo, guasca, chinchullín, porongo, chúcaro y cuchi*.

El trasplante data desde la misma conquista, del tiempo 'e Ñaupá. A propósito de éste, nadie sabe quién fue, pero sí se sabe que el dicho era habitual entre los súbditos del Inca. □

JFK

POR JUAN JOSE SALINAS

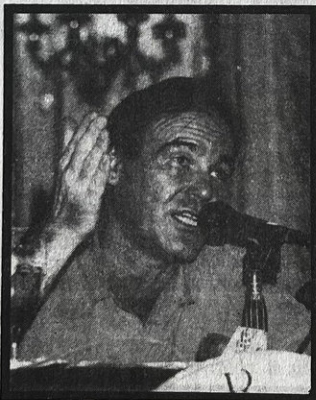
La película de Oliver Stone es un largo y encendido panfleto cuyo logro objetivo es convencer de que el asesinato de John Fitzgerald Kennedy fue producto de una conspiración del Pentágono, la CIA, la Mafia y las organizaciones de exiliados anticomunistas, y que esta conjura constituyó un virtual golpe de Estado entre bambalinas.

Stone deja blanco sobre negro lo fácil que hubiera sido exponer a la luz los aspectos más obvios de esta conspiración si la célebre Comisión Warren no hubiera tenido como objetivo precisamente el antagonismo al declarado, esto es borrar las huellas del crimen y encubrir a sus responsables.

Su tesis es clara y quien ve el filme despojado de prejuicios apenas si necesita alguna precisión: la CIA y la Mafia estaban resentidas con Kennedy porque éste les había retaceado el apoyo de la fuerza aérea un año antes, cuando se habían lanzado a la frustrada invasión de Bahía de los Cochinos (o Playa Girón). Pero, sobre todo, apunta lúcidamente Stone, Kennedy se había convertido en un obstáculo infranqueable para la pretensión del complejo militar-industrial de transformar un conflicto de mediana intensidad —el heredado del decadente colonialismo francés en Indochina— en una guerra abierta. El magnicidio posibilitó el ascenso del oscuro vicepresidente tejano, Lyndon B. Johnson, quien lo primero que hizo fue autorizar una escalada bélica sin precedentes contra el Vietcong y Vietnam del Norte.

Sobre la película, su rigurosidad histórica y sus aspectos estéticos, se han vertido ríos de tinta. El panfleto constituye un género francamente raro en estos tiempos de escepticismo, al igual que el epistolario en general y las cartas de amor en particular. El de Stone es un panfleto redondo, que tiene la virtud de enardecer a cualquiera que (como la inmensa mayoría del público norteamericano, forjado en la ética y estética de un cómic superpoblado de

héroes y villanos) conserve un mínimo sentido de la equidad y la justicia. Y el panfleto (al igual que el periodismo no enmascarado por una imposible asepsia) tiene sus propias reglas. Quizá por ello casi todos los críticos se han encontrado carentes de instrumentos conceptuales para abordarlo. El caso es que no sé de ninguno que se haya referido a uno de los aspectos más evidentes del filme (por si cupiera alguna duda, el fiscal encarnado por Kevin Costner publicita sus fundamentos filosóficos al concluir su alegato de viva voz), como lo es su aspiración a convertirse en el grito fundacional, aglutinante, de una epopeya: formar un tercer partido capaz de romper el monopolio maquillado de bipartidismo. La emergencia de este tercer partido era hasta hace bien poco una utopía que los progresistas nortea-



El director de JFK: Oliver Stone.

mericanos acariciaban como un sueño que legarían a sus hijos. Sin embargo, inesperadamente, las *reaganomics* (y su secuela de recesión y desocupación) primero, y el estrepitoso derrumbe de la URSS después, le han dejado el terreno abonado para que pueda convertirse en realidad en pocos años.

Ya no es posible chantajear a los

promotores con la acusación de "idiotas útiles" o quintacolumnistas del oso soviético, Cuba no constituye ninguna amenaza, y los negros, hispanos, pacifistas, feministas, ecologistas, y otros activistas de minorías a los que la prensa norteamericana suele englobar bajo el rótulo de *liberals*, no encuentran contención dentro de las filas demócratas.

En su libro *La vida de un partido...*, aparecido en 1989, el disidente Robert Kuttner predijo este éxodo tras demostrar que "a través de un siglo el Partido Demócrata se ha convertido en una democracia corrupta, cuya única ley es el dinero", y en julio del año siguiente la poderosa Organización Nacional para las Mujeres (NOW) abandonó en medio de tumultos las filas demócratas en las que había permanecido desde su fundación (ver *El Porteño* N° 108 de diciembre de 1990). Sin embargo ni el más avezado analista podía prever por entonces que la URSS se derrumbaría, y el pastor Jesse Jackson concitaba el apoyo casi unánime del electorado progresista. El prestigio de Jackson ha mermado en estos dos años y medio hasta el punto que se vio obligado a anunciar que no disputará la candidatura demócrata a la Casa Blanca a reaccionarios tan químicamente puros como Pat Buchanan. La emergencia de un partido radical en los Estados Unidos sería una excelente noticia para los latinoamericanos. La película de Stone se refiere en varias oportunidades a la sorda guerra que los Estados Unidos han librado sin pausa durante tres décadas contra el pueblo cubano. Además de los repetidos intentos de asesinar a Castro (y aún de quemarle la barba) que ha emprendido la CIA, Stone recuerda el bloqueo que todo ese tiempo ha estrangulado la frágil economía de la isla, provocándole pérdidas de decenas de miles de millones de dólares.

Stone, un firme opositor a la guerra de Vietnam después de haber combatido en ella, se ofrece como líder de las crecientes huestes de norteamericanos preocupados por la ineptitud de sus gobernantes para competir contra la Europa encabezada por Alemania y el Asia liderada por Japón. Gente sensata que teme que ello desemboque en una receta archiconocida: guerras y más guerras, ya sean contra Sadam, Fidel, algún general picado de viruelas que rehúsa hacer un mandado, o algún hasta ahora ignoto nuevo Imperio del Mal.

Foto: Laura Lavigne

“**C**uando los servicios de inteligencia comienzan a merodearte nunca más volvés a ser el dueño de tu vida”, decía Jorge Sivak a uno de los pocos amigos en los que aún confiaba poco antes de suicidarse. Las circunstancias que lo habían empujado a ponerse a la cabeza de un banco (por más pequeño que fuera) no se correspondían con su formación de típico intelectual de izquierda de los 70. Este “marginal del mundo financiero”, tal como lo definían sus pares, había hecho su primera experiencia militante en la Federación Juvenil Comunista y —luego de recibirse de abogado— siguió el camino de muchos y se acercó a los sectores progresistas del peronismo para defender presos montoneros, lo que le valió ir a la cárcel durante la dictadura de Lanusse, de quien años después, paradójicamente, terminó siendo amigo.

El segundo secuestro de su hermano Osvaldo, en julio de 1985, lo puso de un día para otro en la cima del banco Buenos Aires Building. Fue entonces cuando comenzaron a rodearlo todo tipo de servicios, villillos, políticos corruptos y empresarios ansiosos por hacer dinero rápido.

Jorge Sivak pagó el rescate de casi dos millones de dólares que los secuestradores exigían con dinero proveniente del banco, para lo cual debió utilizar un testaferro que recibiera un crédito: el mayor Juan Enrique Guglielmelli (a) *Quique*, hijo del general Enrique Guglielmelli y reconocido carapintada.

Quique Guglielmelli había llegado al Building gracias a la amistad que su fallecido padre, director de la revista *Estrategia*, mantenía con el padre de los Sivak, Samuel. Y se ganó su confianza pasándole información sobre el paradero de su hermano que, aseguraba, provenía de la inteligencia militar. Aunque muchos amigos de Jorge siempre sospecharon que se trataba de “carne podrida” y que Guglielmelli sólo jugaba para sí mismo, Sivak lo premió con el cargo de presidente de la firma HDS (iniciales de su hermano menor, Horacio Darío), que se había hecho dueña del 50 por ciento del paquete accionario de Hijos de Ibarra S.A. El otro 50 por ciento de la firma estaba en manos de Jacobo Finkelstein, hoy preso en Estados Unidos por una estafa cometida desde el Central Bank de Nueva York, del que fue propietario hasta su liquidación.

El método que encontró Jorge para hacerse de 1.500.000 dólares fue un

JORGE SIVAK Y LOS SOCIOS LETALES

Con más aspecto de profesor distraído que de banquero, Jorge Sivak, un típico militante de los 70, muy inteligente, pero aún más emotivo, se encontró en la cima del Buenos Aires Building al producirse el segundo —y fatal— secuestro de su hermano Osvaldo. Obsesionado por saber qué había sido de éste, Jorge reclutó a militares, services y policías que lo esquilmaron, y peor le fue al establecer alianzas políticas con “hombres de paja” a quienes retribuyó con generosos créditos. A medida que él se endeudaba, otros se volvían inmensamente ricos.

POR JULIO SPINA

autopréstamo (del Building a HDS). Por supuesto que él siempre negó ante los liquidadores del Banco Central que HDS estuviera vinculada al Building. Sin embargo, mientras Jorge vivía, Guglielmelli reconocía públicamente la deuda. Habría que ver qué diría ahora si el Banco Central se decidiera a iniciarle

acciones legales. Para las leyes, es mucho más grave no devolver un préstamo de esa magnitud que declararse testaferro. Ex directivos del banco que conocen muy bien a Guglielmelli aseguran, no sin sorna, que tiene el patrimonio suficiente como para contratar al mejor abogado penalista.

Lo cierto es que no hay noticias de que Jorge le haya reclamado jamás un centavo, y que resultaba hartamente significativo que nadie le conociera a HDS una actividad social concreta, a pesar de ser una de las empresas que más le debían al Building.

Lo más sorprendente —y que demostró la vinculación que Jorge Sivak negaba— ocurrió cuando los funcionarios del Banco Central allanaron la sucursal Belgrano del Building, en la calle Sucre al 2200, donde Guglielmelli tenía oficinas en el primer piso. Las ignotas actividades del mayor distaban mucho de las de un banquero, ya que se encontró allí una autorización firmada por él para que la seguridad franquese el paso a seis hombres, todos civiles.

Apuntes casi idénticos con cinco caligrafías distintas hicieron evidente para los investigadores que en aquellas oficinas funcionaba una suerte de *escuelita*. La sexta persona era un alemán que oficiaba de profesor. Los papeles delineaban el organigrama y funciones de un nuevo gobierno nacionalista que, evidentemente, habría de surgir de un golpe de Estado. Contemplaban diversas expropiaciones, la nacionalización de la banca y del comercio exterior, la supresión de algunos ministerios, la prohibición de algunas revistas y noticieros, un proyecto para abolir supuestos planes de educación sexual, etc. Los originales fueron devueltos a sus propietarios, pero las fotocopias permanecen en manos de la comisión liquidadora, y de ello derivó que se vinculase a Sivak con el último alzamiento carapintada del 3 de diciembre de 1990. Sin embargo, Jorge, dicen sus amigos, es-

taba tan abrumado por sus preocupaciones financieras, hasta el punto de no dar crédito a los amigos que le advertían que Gugliamelli estaba vaciando Hijos de Ibarra (hoy en quiebra) para financiar sus actividades carapintadas.

Si con sus amistades militares le fue mal, peor le fue con los políticos. A pedido de uno de ellos, brillante mendocino, por entonces opositor, Jorge Sivak otorgó un crédito de tres millones de dólares que a la postre terminó por hundir al banco. Su beneficiaria fue una de las tantas empresas del grupo NL, cuyo principal accionista, tal como las siglas indican, es Néstor Lamédica. Según una amiga íntima de Jorge Sivak que accedió a conversar con El Porteño *off the record*,

éste le confió que la mitad de los tres millones de dólares había ido a parar a manos de dicho político. "Jorge me dijo que él le pidió ese dinero que, dijo, era imprescindible repartir entre algunos diputados del bloque justicialista, única forma que tenía de 'convencerlos' de interpelar al ministro del Interior Antonio Tróccoli", según recordó la mujer. Visto desde otro ángulo —según esta testigo privilegiada de las preocupaciones que condujeron al

banquero al suicidio—, Jorge Sivak se lamentaba de que la remoción de Tróccoli y el ascenso de Nosiiglia le hubiesen costado tan caro. Sobre todo porque el policía que el Coti le recomendó, el subcomisario Carlos el Duque Gallone, había terminado por "tapar" los progresos en la investigación de Osvaldo que había conseguido el también subcomisario —pero retirado y carapintado— Carlos Moreschi, según le dijo por entonces a dos periodistas del extinto diario *Sur*.

El otro 50 por ciento del crédito se lo quedó Lamédica, al parecer como "comisión" por intermediar entre Sivak y un político amigo. Lamédica reconoció siempre su deuda con el Buenos Aires Building, pero jamás le devolvió un austral (y Sivak tampoco se lo reclamaba) pese a ser un cliente solvente. Para más abundamiento, Sivak afirmaba en el banco que "ese crédito es incobrable, es un gasto para mí".

Sin embargo, cuando la liquidación del Building era inminente, Lamédica

canceló rauda su deuda pagando con Bónex 89 que Sivak aceptó a su valor nominal aunque el de plaza fuese sólo el 37 por ciento de aquél. Es pues absolutamente cierto lo que Lamédica afirmó a *Somos*: "Lo cancelé (al crédito) antes de la liquidación de la entidad y de la muerte de Jorge Sivak". El detalle que omite es que devolvió poco más de la tercera parte de lo que se llevó y que, de no pagar, se hubiera convertido en deudor del Banco Central. "No necesito ser testafarro", agregó Lamédica

dólares en efectivo. Como no tenía taffería suma, tuvo que apelar a toda su capacidad de endeudamiento y a la de su esposa, Nora Araujo, y empeñó sus otras empresas, Susanon y Building Inmobiliaria.

Por si fuera poco, el Buenos Aires Building comenzó a aparecer en una gacetilla —producida por algún servicio de inteligencia— de circulación restringida en la City, en la que se narraban las penurias económicas del banco. A partir de entonces le resultó



(quien en otras oportunidades admitió ser "inmensamente rico") también sin faltar a la verdad, pues ya tenía yates antes de anudar relaciones políticas que, sin embargo, parecen haberle dado infinito impulso a la marcha de sus negocios. El socio de Lamédica (dueño del 20 por ciento de las acciones del grupo NL) es Roberto Lugo, quien se vinculó con José Luis Manzano a través del hoy senador Eduardo Vaca y fue recaudador de los (luego) renovadores desde la campaña electoral del 83. Cuando apareció el cadáver de Osvaldo, la situación de Jorge Sivak no era precisamente próspera. La viuda, Marta Oyhanarte, decidió alejarse de la sociedad y Jorge acometió el peor negocio de su vida: confiando en que aún podía salvar al banco, decidió convertirse en su principal accionista. El banco fue tasado en tres millones de dólares, valor altísimo para una entidad al borde del naufragio. No obstante ello, Jorge le obió a su cuñada un millón y medio de

imposible captar depósitos marginales. El Plan Bónex terminó de acostar al Building, que jamás recibió un bono del Banco Central para hacer frente a sus compromisos de pago.

Demasiado generoso para ser un buen banquero, Sivak dio préstamos a amigos que nunca se los devolvieron. De todas maneras, ésa fue una inversión mejor, como él mismo decía, que el dinero entregado a distintos *services* a cambio de supuestas noticias sobre su hermano.

Con viejas corbatas y camisas de cuello roído siempre por fuera del pantalón, hablando entre dientes postizos que cambiaban de posición, logró zafar por un rato del psicólogo que lo acompañaba a todas partes. El 5 de diciembre de 1990 se fue al domicilio de su padre, en la calle Posadas al 1100, y tras alguna vacilación se arrojó desde el piso 16, una hora y media antes de que su banco entrase en liquidación. Quizás estuviese seguro de haber vivido en un tiempo y lugar equivocados. □

LO QUE VENDRA

POR RUBEN LEVENBERG

Hugo Chávez, Francisco Arias, Joel Acosta, Jesús Urdante y Jesús Ortiz son los tenientes coroneles —con mandos en centros claves del poder militar como Maracaibo, Maracay, Valencia y Caracas— que se lanzaron a romper con 34 años de estabilidad del sistema democrático. Ahora están detenidos y serán juzgados junto con otros 300 oficiales de diverso rango. La corrupción de los generales y de la clase política, la situación socioeconómica y las reivindicaciones limítrofes con Colombia son los tres elementos que figuraban en su proclama.

Entre las tantas cuestiones que la intenciona del 4 de febrero puso en evidencia, hay una que figura en primera fila tanto para los militares rebeldes como para la población, que rechaza los golpes pero no come vidrio. Apenas dos semanas después de la asonada, el propio gobierno encargó una encuesta a la firma Penn and Schoen. Los resultados fueron lapidarios: el 74 por ciento de los venezolanos dice que su principal preocupación es la corrupción que afecta al poder público. La popularidad del jefe de Estado llega a un magro 10 por ciento mientras que el todavía precandidato del Copei, el ex presidente Rafael Caldera, marcha primero cómodo con un 70 por ciento. Si el grupo de tenientes coroneles encabezado por Hugo Chávez no representaba la voluntad popular, al menos interpretó algunas de sus quejas sobre el gobierno.

Para que la cosa no quede en meras declamaciones, algunos botones de muestra: Arias, que comandó las acciones rebeldes en Maracaibo, sugirió el pasado 20 de febrero a un grupo de legisladores que lo visitaron en la cárcel que se ocupasen de verificar el funcionamiento de la unidad misilística emplazada en su regimiento. Dijo que aunque costó 80 millones de

dólares, no sirve para nada.

Hasta los sectores conservadores más recalcitrantes pusieron el grito en el cielo por el nivel de corrupción. Según sus denuncias, todo lo que se compra para las fuerzas armadas tiene un precio y un sobreprecio. El reciclaje de alguna nave, la adquisición de repuestos para aviones, la compra de ropa para los oficiales y soldados, todo sirve para sumar unos dólares para el puchero.

Quizá por eso es que "hay riquezas difíciles de explicar", como admitió el propio Carlos Andrés Pérez (al que todos llaman "CAP") después de leer la encuesta de Penn and Schoen. Si muchos generales y dirigentes políticos se hicieron ricos de cualquier forma menos trabajando, es porque en principio alguien les facilita la transgresión y luego alguien se encarga de no juzgarlos. Como ocurre por estos pagos, las acusaciones contra el Poder Judicial se acumulan en la lista de reclamos que el presidente alguna vez se va a llevar al paraíso, o al infierno.

"La corrupción amenaza con destruir en forma lenta, pero sin pausa, nuestras bases y nuestra libertad (...); si no se inicia pronto un renacimiento de la moral, en Venezuela puede pasar cualquier cosa." La frase no pertenece a un carapintada ni a un estudiante con su boina negra y la foto del Che. Es del general Carlos Julio Peñaloza Zambano, quien ese 23 de junio de 1991 entregaba la jefatura del ejército a su sucesor, el general Pedro Remigio Rangel Rojas. "Afortunadamente, ya no es el comandante general", fue lo único que se le ocurrió comentar al entonces ministro de Defensa, Héctor Jurado Toro.

En esos días un grupo de parlamentarios del Movimiento al Socialismo (MAS) —que sólo se parece a su homólogo argentino en el nombre— denunció que las fuerzas armadas se disponían a entregar un contrato para repoten-

Un político levemente nacionalista que reivindica a los humildes, se afeita las patillas y algunas ideas cuando llega al gobierno, se rodea de funcionarios a quienes se acusa de corruptos; jueces y legisladores se convierten en burócratas cuya única razón de ser es demostrar que el presidente siempre tiene razón... Aunque en las ciencias sociales las analogías no son válidas, ciertas comparaciones son difíciles de eludir. Si, como todo parece indicar, Carlos Andrés Pérez y su colega argentino Carlos Saúl Menem comparten algo más que el nombre de pila, ciertos datos deberían incitar a la reflexión. El líder del país tropical acaba de sofocar un golpe militar, pero las encuestas indican que, de haber elecciones hoy, el democristiano Rafael Caldera le llevaría una ventaja del 60 por ciento. Ajenos a cualquier premonición nefasta, en Buenos Aires el gobierno sigue tirando man-teca (y leche en polvo y men-truchos) al techo.

ciar seis fragatas misilísticas a un costo de varios millones de dólares, naturalmente muchos más de los necesarios. El caso terminó en un escándalo de grandes proporciones, pero no es el único.

También a mediados del año pasado el jefe de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM), general Herminio Fuenmayor, tuvo que salir a explicar por qué cierto narcotraficante capturado en Zulia con 621 kilogramos de cocaína viajaba cómodamente en un auto de su propiedad. Fuenmayor argumentó que había vendido el coche cinco años antes y, ya que estaba, se ocupó de denunciar una supuesta estrategia para destruir a las fuerzas armadas, organizada por los mismos que denunciaban la corrupción. Estas declaraciones motivaron su pase a retiro; reglamentariamente habría ocurrido de todos modos un mes después. Y todos tan tranquilos.

"Caballeros, Venezuela tiene una democracia estable, una economía sólida y todas las condiciones para que ustedes inviertan con confianza." Palabras más, palabras menos, el mensaje de Carlos Andrés Pérez no fue diferente al de otros mandatarios latinoamericanos que suelen viajar a Europa y Estados Unidos para rogar por algunos

fondos que permitan recauchutar las malheridas economías de sus países. A ninguno de los empresarios que lo escuchó en Suiza se le ocurrió que a su regreso, casi al mismo tiempo que se bajaba del avión, el vicepresidente de la más que primermundista Internacional Socialista (IS) iba a sufrir un primer atentado. Dos horas después logró escapar del cerco en su residencia, y poco después de otro tendido en el Palacio Miraflores, sede del gobierno.

Los golpistas juran que nunca pensaron matar a Pérez, pero admitieron que habían planeado capturarlo y someterlo a un juicio público. La suerte jugó en su contra. El presidente estuvo en todos los lugares en que ellos querían que estuviera, pero nunca todo el tiempo que hubiesen deseado.

Amparadas por la suspensión de garantías constitucionales, las redadas policiales y militares se sucedieron en todo el país. Librados de la obligación de obtener una orden judicial para detener a algún ciudadano, allanar sus domicilios o ingresar a un diario y secuestrar la edición, los uniformados se lanzaron a una caza de brujas que incluyó, según las últimas denuncias, algunas "muertes extrajudiciales" y torturas.

Cuando los familiares de los estudiantes Columbo Rivas y Enrique Ruiz

se animaron a relatar su drama al *Diario de Caracas*, habían pasado dos semanas del golpe. "Fueron capturados vivos en la intentona y al día siguiente aparecieron en la morgue con tiros de gracia en la frente", señaló el diario. Rivas había sido visto con vida cuando bajaba "de un autobús repleto de civiles y militares", detenido por efectivos de la policía estatal y la Guardia Nacional. Ruiz había sido capturado mientras participaba en la quema de un módulo policial junto con militares sublevados.

No fueron las únicas víctimas. El diario *El Globo* relató el 21 de febrero que el dirigente de izquierda Humberto Ledezma fue detenido junto a Ramón Yaguaramay y Héctor Valderrama. Una vez que un fiscal del Ministerio Público logró sacarlo de la mazmorra, el tribunal de Caracas no encontró demasiados argumentos para mantenerlo en la cárcel y lo dejó en libertad. Inmediatamente, Ledezma denunció que la policía política (DISIP) lo había torturado "brutalmente" y que a Yaguaramay le había fracturado el cráneo.

La corriente eléctrica, los golpes, la conocida bolsita de polietileno que produce una lenta asfixia, fueron algunos de los argumentos con que la DISIP intentó convencer a los detenidos para que se hicieran responsables del mate-



rial de guerra capturado a los golpistas. ¿Quiénes son los cabecillas del golpe? Son cuadros medios de las fuerzas armadas, provenientes de las clases media y media baja, cuyo único canal de ascenso social era, hasta hace poco, la carrera militar. Con la crisis económica y los paquetes neoliberales que el presidente Carlos Andrés Pérez acordó con el FMI, hubo un corrimiento hacia abajo de estos sectores sociales, que arrastraron en su caída a los cuadros militares.

Cómo llegaron ciertos oficiales al grado de teniente coronel es otra historia. El ya mencionado general Peñafoza (que después del golpe salió a calificar a los rebeldes como "rambos" o "ayatollas") había sido duramente criticado por los medios políticos por haber favorecido la promoción de Chávez

y sus camaradas cuando los servicios de inteligencia militares recomendaban lo contrario. Ahora, Peñafoza acusa al propio CAP de haber prometido en 1990 a Chávez un ascenso durante un encuentro que mantuvieron en el Palacio Miraflores.

Sin una ideología muy clara —o bien demasiado oculta—, los militares golpistas confunden al más pintado. El Movimiento Revolucionario Bolivariano (MRB) está integrado por oficiales nacionalistas de derecha y de los otros. El poco oportuno discurso de Pérez a fines del año pasado, cuando dijo que Colombia tenía sus derechos sobre el Golfo de Venezuela, fue el detonante que decidió a los nacionalistas a sumarse a los halcones y parir el golpe. No por casualidad todo comenzó en Maracaibo, en la zona caliente de

Zulia, donde los límites con Colombia son tan importantes como el petróleo en disputa y el tráfico de droga.

Pero no sólo de corrupción y conflictos limítrofes se alimentó el golpe. Con cola de paja, el director del Fondo Monetario Internacional (FMI), Michel Camdessus, fue quien dio en la tecla con mayor rapidez. "No es cierto que la mano invisible del FMI haya estado en el intento de golpe en Venezuela", declaró el 10 de febrero, reproduciendo, casi textualmente, la frase que dos años antes había pronunciado para deslindar responsabilidades por la oleada de saqueos —cuya represión dejó un saldo de dos mil muertos, según los habitantes de los barrios pobres, y unos doscientos según la versión oficial— conocida como el *Caracazo*.

Camdessus dijo que la crisis económica del país es una consecuencia de las políticas "populistas" de los anteriores gobiernos (entre ellos, obviamente, el del propio partido oficialista Acción Democrática) y no de los ajustes y sobreajustes acordados con el Fondo. En la misma línea se ubicaron los discursos del propio Pérez y de sus colegas George Bush y Carlos Menem. Camdessus agregó una perla de colección cuando ubicó a Colombia en el podio de los ganadores y señaló a ese país como "un ejemplo" de reactivación de la economía. Una reactivación que hasta los economistas más despistados atribuyen, en buena parte, a la repatriación de fondos del narcotráfico luego de los acuerdos de paz logrados entre el gobierno, gran parte de la guerrilla y el cartel de Medellín.

Venezuela, en cambio, está muy lejos de poder recuperar para el país los 35.000 millones de dólares fugados por los empresarios locales durante la década de los 80, cuando todavía se venipfarraba la renta petrolera y los venezolanos tenían un poder adquisitivo envidiable. Ahora, con un 80 por ciento de la población tras la línea de la pobreza extrema, sólo quedan expectativas del llamado a elecciones anticipadas que reclaman los opositores, o bien de la implementación de medidas de compensación de la pobreza (políticas sociales, que les dicen) que se exige a gritos desde las propias filas del oficialismo con el fin de evitar la catástrofe. Por ahora, el gobierno comenzó a mudar a sus hombres de un ministerio a otro. Si algo más cambia en Venezuela tendrá que ser pronto. El horno no está para bollos. □

YA APARECIO



ABELARDO CASTILLO
 ADOLFO COLOMBRES
 MARCO DENEVI
 MEMPO GIARDINELLI
 SILVIA IPARRAGUIRRE
 SAUL LARRA
 JUAN JOSE MANAUTA
 EDUARDO MICHONENA
 MARIA ESTHER DE MIGUEL
 MARTA NOS
 PEDRO ORGAMBIDE
 RAMON PLAZA
 ARMANDO TEJADA GOMEZ
 ALBERTO VANASCO

EDICIONES DEL

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
 Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

TODOS LOS MESES EN SU QUIOSCO \$ 7

ANTONIO NAVARRO WOLF, LÍDER DEL M-19 COLOMBIANO

“ALGO ANDA MAL SI LOS GUERRILLEROS MUEREN DE VIEJOS”

**POR HECTOR SANCHEZ
(DESDE SAN PABLO)**

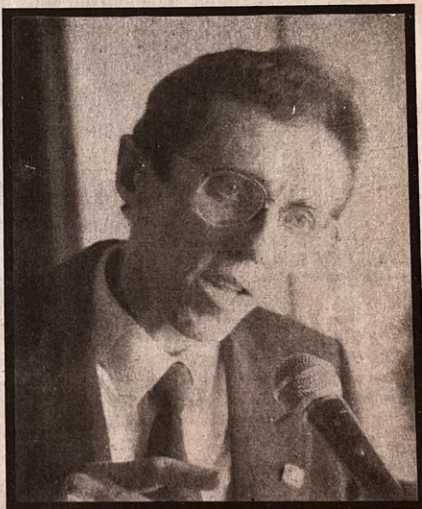
—**A** partir de la incorporación de un ministro proveniente de sus filas en el gabinete del presidente César Gaviria, ¿puede afirmarse que el M-19 está cogobernando en Colombia?

—No. Lo que ocurre es que Colombia es un país muy curioso, creo que es el único país del mundo donde el gobierno se conforma con todos los sectores opositores que participaron de las elecciones, pero el que gobierna es el Partido Liberal. En el gabinete hay diez liberales, tres conservadores y uno nuestro, de la Alianza Democrática M-19, Camilo González, que es el ministro de Salud, cargo que yo ocupé durante 10 semanas y al que renuncié para postularme como constituyente. En cuanto al cargo que ocupa un hombre de nuestra fuerza política en el gobierno, es toda una responsabilidad para nosotros, pero ello no nos obliga a nada con el gobierno: podemos apoyar alguna de sus medidas y oponernos a otras. Más claro: nos diferenciamos del gobierno en aspectos fundamentales, como el manejo económico, y apoyamos algunos enfoques en cuanto a su política internacional y las negociaciones de paz con la guerrilla que todavía está en armas.

—Esa participación, ¿no los involucra en el plan de ajuste que se aplica en Colombia, al igual que en casi toda Latinoamérica?

—Siendo miembro del gabinete, todo el mundo está involucrado, pero ésa es la manera de ser de los colombianos, que gustan de los gobiernos nacionales, no de los gobiernos de partidos. Entonces tenemos que estar ahí, lo cual no quiere decir que tengamos que estarlo permanentemente: podemos salirnos si consideramos que es mejor salir-

Dos años después de haber dejado las armas, la guerrilla del M-19, los parientes colombianos de Montoneros, ha participado en la redacción de la nueva y progresista Constitución de su país y se ha convertido en su segunda fuerza política. Desde entonces muchos de los dirigentes del



M-19 fueron muertos, pero el grupo jamás se dividió. Desde que muy poco después del ingreso a la legalidad Carlos Pizarro fue asesinado, su líder es Antonio Navarro Wolf, un ingeniero sanitarista de 44 años y fama internacional. Enjuto, desgarbado, siempre detrás de unas gruesas gafas, Navarro Wolf tiene el aspecto que corresponde a su biografía, el de un profesor y lector voraz que abandonó su cátedra y la placidez de la vida urbana para marchar al monte en respuesta al llamado del mítico fundador del M-19, Jaime Bateman. En su encuentro con El Porteño, Navarro Wolf procuró explicar el controvertido viraje del M-19 que hoy participa con un ministro en el gobierno liberal.

nos. Esa es una manera de hacer las cosas en Colombia, pero nosotros somos claramente críticos de la política económica de este gobierno, de su política agraria, de la manera como se está haciendo la apertura y la liberalización accentuada de la economía. Hacemos públicas nuestras críticas y no pasa nada; nadie nos pide que nos salgamos del gobierno.



Manuel Marulanda Vélez Tirofijo, jefe máximo de las FARC, su lugarteniente Jacobo Arenas y Carlos Pizarro, poco antes de su asesinato.

—¿Y qué pasaría si al ministro del M-19 le ordenan aplicar un plan de ajuste en su área, es decir, restringir la salud pública, como ocurre en los modelos neoliberales que abundan en América latina?

—Pues, tomaríamos la mejor decisión que correspondiese a ese momento. De hecho, la ley establece un porcentaje mínimo para la salud y eso se está cumpliendo. Hay una serie de avances y desarrollo de tipo presupuestario y en este año esperamos un incremento en esa partida de dinero. Hay inconvenientes lógicos para mantener los hospitales, por supuesto, pero nos parece mejor cumplir esta tarea que no cumplirla.

—En el marco de esta política

concreta, ¿el M-19 propone el socialismo como modelo de gobierno?

—En el M-19, y ahora en la Alianza Democrática M-19, nos hemos caracterizado por no etiquetarnos. Proponemos la independencia nacional, la integración latinoamericana según las tesis de Simón Bolívar, la democracia política y económica y la justicia social; queremos lograr un modelo de desarrollo autosostenido desde el punto de vista económico, con una sociedad más equilibrada, ésa es nuestra definición. Defendemos, en el marco de la polémica actual, la existencia del Estado, de un Estado fuerte pero no de uno ineficiente, corrompido o burocratizado, queremos transformar el Estado, no eliminarlo. Nos diferenciamos claramente de quienes defienden su eliminación y la privatización de todos los sectores de la economía, los que quieren dejar al Estado simplemente como juez y policía y quieren privatizar hasta la Justicia. Nosotros estamos contra eso: creemos que el Estado es indispensable en América latina para que haya desarrollo, futuro y equilibrio social. Pero sí creemos que hay que transformar profundamente nuestros Estados, que la crítica neoliberal al Estado tiene muchas veces razón de ser, pero la solución que propone —su eliminación— es el suicidio para nuestras sociedades. Esa forma nuestra de pensar la hemos podido cristalizar en parte en la nueva Constitución de Colombia (en la que hemos podido volcar el peso de ser la primera fuerza de la asamblea constituyente), que es diametralmente opuesta a la anterior. Esta es flexible, amplia, de modo que la participación de las nuevas fuerzas políticas ya no está limitada como antes por la ley principal del país. Desde allí avanzamos hacia la cons-

trucción de un partido fuerte, moderno y ágil, que va a suceder a nuestro actual movimiento. Pero todavía falta para eso aún, porque hay muchos sectores que todavía no están en el movimiento y queremos que se incorporen, sectores populares, antiimperialistas y combativos que se sumen a esta etapa de la lucha, que entendemos debe ser no dogmática, democrática y pluralista.

—¿El M-19 cambió su posicionamiento político tras el asesinato de su anterior líder, Carlos Pizarro, en mayo de 1990?

—No. Este programa del que hablé antes, en el que evitamos caer en los etiquetamientos, lo decidimos en 1977. Lo que ha ocurrido desde entonces es que se han incorporado nuevos sectores a la propuesta, con lo que quedó conformada la Alianza Democrática M-19. Esta nueva fuerza cuenta con los puntos de vista del M-19, pero también hay otros; finalmente, el programa va a ser la síntesis de todo, pero nosotros vamos a seguir defendiendo nuestros puntos de vista históricos.

—Tras el asesinato de Pizarro, ¿la organización se planteó en algún momento retomar la lucha armada, que había abandonado tras las negociaciones que originaron la participación del M-19 en el proceso electoral?

—El día que mataron a Carlos Pizarro yo tuve que tomar una decisión solo, a la media hora de su muerte. Y esa decisión fue la de enterrarlo en paz: hubo un momento en que se supo de intentos de realizar una protesta muy fuerte en Bogotá y en otras ciudades del país, pero al fin se respetó la decisión que yo había tomado y se convocó a una reunión urgente de la dirección del M-19, que estaba repartida por todo el país. En esa reunión hubo más unanimidad para que nos quedásemos en la vida civil que cuando dejamos las armas, dos meses antes. Para mí fue sorprendente, porque hubo completa unanimidad. La decisión de dejar las armas la habíamos votado en una asamblea de delegados y aquella vez hubo tres votos en contra. Esa decisión de quedarnos en la vida civil fue muy importante para nuestra consolidación como fuerza política legal.

—¿El M-19 descarta definitivamente volver a la lucha armada o eso depende de la marcha de los acontecimientos políticos en Colombia?

—Nosotros estamos por la paz. Creemos que es posible y que es buena para

el pueblo. Creemos que vale la pena luchar por ella y que hay que cambiar la historia de Colombia. Por el momento no tenemos ninguna razón para creer otra cosa.

— ¿El M-19 cortó todos sus lazos con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar que agrupa a las FARC, al Ejército de Liberación Nacional (ELN) y otras organizaciones armadas, de la que antes formó parte?

— Sí. En estos momentos andamos por caminos distintos. Y no tenemos relaciones con ellos. Es que de parte de algunos de ellos hay un trato agresivo para con nosotros.

— Desde la Coordinadora se afirma que el M-19 entregó las armas a cambio de "casa, comida y becas"...

— Sí, pero también a cambio de un millón de votos y de pasar a ser la segunda fuerza política de Colombia, un país con 150 años de bipartidismo. Esa es la realidad. A veces también hacen falta la casa, la comida y las becas para los guerrilleros. Mucha gente quiere el cambio en nuestro país y no lo ve posible por la vía armada. Había que ofrecerles una opción y eso es lo que estamos haciendo. Cuando se dice que la guerrilla colombiana es la más antigua de América latina, yo no sé si eso es una virtud o un defecto, creo que de alguna manera ésa es una vergüenza: estar tantos años en la montaña y empezar a morir de viejos. Cuando los dirigentes guerrilleros empiezan a morirse de viejos, algo no está bien. Por eso es que tomamos las decisiones que tomamos. En mi caso particular, nunca le temí a la guerra: cinco años atrás sufrí un atentado en un proceso de negociación, una granada me amputó una pierna cuando iba hacia una reunión oficial. Entonces consideramos que eso rebasaba la copa y nos volvimos a la guerra. Pero ahora no hay tal posibilidad, fíjate que ni la muerte de Pizarro nos hizo torcer el rumbo.

— ¿Qué perspectivas le ve a la AD M-19 para el futuro?

— Bueno, por ahora nos está yendo bien, pero sabemos que nada es fácil. No es fácil ganar las elecciones y no es fácil llegar al poder por la vía electoral, porque los aparatos políticos tradicionales son muy fuertes. Pero también es cierto que estamos compitiendo. Por primera vez en la historia política de Colombia, una fuerza que viene de la izquierda está compitiendo y está dejando de ser marginal. Ganamos las elecciones para la asamblea constituyente, donde fuimos la primera fuerza.

En las elecciones legislativas de este año bajamos unos puntos, pero en las elecciones presidenciales de 1994 volveremos a subir, eso es seguro. A menos que cometamos errores muy grandes en estos dos años, volveremos a subir.

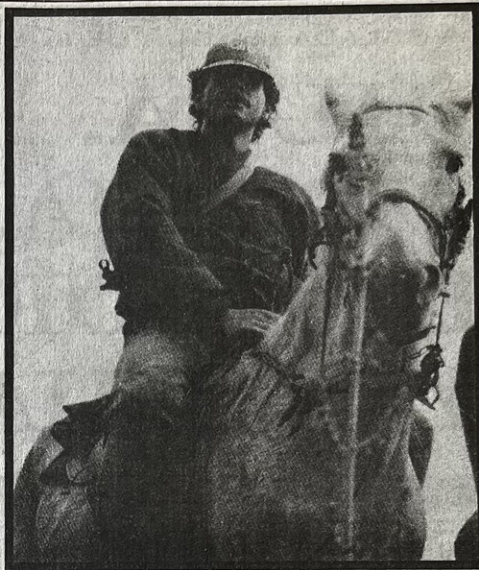
— ¿Cuál es la posición del M-19 con respecto al bloqueo que el gobierno de los Estados Unidos lleva adelante contra Cuba?

— Nosotros estamos por la libre autodeterminación de los pueblos y por la no existencia de ninguna policía internacional. En estos momentos también está candente el caso de Haití, donde hasta se habló de una intervención armada para reponer al gobierno depuesto. Con eso se legitimarían otras intervenciones y nosotros las rechazamos de plano. Los principios de la autodeterminación siguen siendo válidos y es peligroso ignorarlos, por más poderoso que sea el gobierno que proponga una política contraria. Los cubanos tienen que autodeterminarse; yo no tengo razón ni ninguna autoridad para decir qué es lo que deben hacer los cubanos de su país. Es evidente que Cuba está más aislada que nunca y es evidente también que hay unas tendencias internacionales hacia las democracias que no se pueden ignorar, pero creo que las decisiones las tienen que tomar los cubanos y nadie más.

— ¿Al M-19 le puede pasar como al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de Bolivia, que de ser un grupo radicalizado pasó a gobernar ese país con los planes de ajuste del FMI?

— No. Nosotros nunca podríamos aplicar esas recetas. Tenemos un antecedente muy poderoso, como fue el de optar por las armas para luchar por la justicia social. Ya dejamos las armas, pero aquel compromiso con nuestro pueblo sigue vigente.

— ¿Qué opinión tiene de la diri-



Pizarro, el comandante Papito, en los llanos. Un prócer latinoamericano.

gencia de Montoneros, que se ha insertado en el modelo neoliberal de Menem y apoyó el indulto a los militares genocidas de la Argentina?

— Yo creo que no hay que confundir términos ni posiciones políticas que se basan en principios históricos de los luchadores. Una cosa es cambiar de tácticas y hasta de estrategias para buscar soluciones para nuestros sufridos pueblos. Y otra muy distinta es traicionar. Los dirigentes sobrevivientes de Montoneros, desde nuestra óptica, son traidores. □

ABIERTA

El Taller Escuela Agencia Anuncia que está abierta la inscripción para sus cursos 1992

PERIODISMO POR PERIODISTAS
(1º, 2º y 3º AÑO)

DEPORTE,
PERIODISMO DEPORTIVO
(1º, 2º y 3º AÑO)

Informes en **TEA** Lavalle 2083
Tel. 46 6751 / 46 7912 L a V de 9 a 21 Hs

¡HUIJA, RENDIJA, LA MADRE Y LA HIJA!

POR ANALIA VAZQUEZ

Si el abuelo del lector estaba en edad de merecer en los años 20, es probable que ya se hiciera el pícaro con Benito... Cámela y que, a la hora de los refranes, dijese de costelete y socarrón: Al mal cogedor, hasta los pendejos le estorban. A fines del siglo pasado y comienzos de éste, un antropólogo alemán recopiló minuciosamente todos los refranes y coplas sicalápticas (como por entonces se decía) o simplemente eróticas que llegaban a su conocimiento. Una conclusión provisoria: la transgresión es más vieja que Ñaupá.



En septiembre de 1943, un estudiante de alemán a quien llamaremos J. encontró, en los estantes de la biblioteca de la Institución Cultural Argentino Germana situada en la esquina de Paraguay y Cerrito, una curiosa edición bilingüe encuadrada en tela azul, en cuya portada se leía: *Texte aus den La Plata-Gebieten. In volkstümlichen Spanisch und Rotwelsch. Nach dem Wiener handschriftlichen Material zusammengestellt von Victor Borde.* El libro, de 1923, contenía unas coplas en español que llamaron la atención del joven lector: *"Cuando se mueve la cama, también se mueve el colchón, y es seña que están de farra! la ñata y el narigón,* decía una de ellas, seguida de inmediato por otra no menos sentenciosa que rezaba: *Todas las mujeres tienen! en el pecho dos limones! y dos cuartas más abajo! la tentación de los hombres.*

De esta última idea poética, J. no tardó en encontrar otras variantes, algunas vertidas en rima imperfecta, al pie de las cuales se leía la procedencia "Buenos Aires": *Tuitas las mujeres tienen! en el ombligo un botón! y más abajo tienen! la vaina de mi facón. Y todas las mujeres tienen! debajo del delantal! un come carne sin dientes! y una toma leche sin pan.*

Ya francamente interesado, J. encontró superiores algunos productos que, según el misterioso Victor Borde que firmaba la edición, procedían de Santiago del Estero:

Todas las mujeres tienen! debajo del vestido! una peréz local porque tiene pelitos en la boca.

Sobre todo le pareció que *Toda mujer bonita! por bonita que sea! se moja los pelitos! siempre que mea* alcanzaba cierta condición de gracia que él juzgaba requisito infaltable del arte poética. Sin saber por qué, recordó a "La princesa está triste/ qué tendrá la princesa" de Rubén Darío. También sin razón manifiesta, lo inquietó vagamente una cuarteta santiagueña que decía: *Debajo del pantalón! tengo un palo atravesado! y no lo quiero sacar! porque el cogote es pelado.*

Cuando el implacable guardapolvo gris del portero empezó a ir y venir cerrando los postigos de la calle Paraguay, J. se prometió volver otro día con más tiempo e indagar otros tesoros de ese extraño cancionero. Estudios más formales y una tenaz congestión pulmonar agravada en pleuresía se lo impidieron. Meses después supo que, de-

clarada la guerra a Alemania, el gobierno había confiscado los bienes de propiedad enemiga, y que la biblioteca de la Institución Cultural, junto con otros efectos, había ido a parar a galpones del Hipódromo Nacional. Cuando los libros fueron restituidos después de la rendición, no todos llegaron a manos de los antiguos propietarios: al reiniciar en 1951 sus visitas al Instituto, esta vez aposentado en un local de la calle Uruburu al 1200, J. echó de menos el poemario de Víctor Borde.

ADIVINA, ADIVINADOR

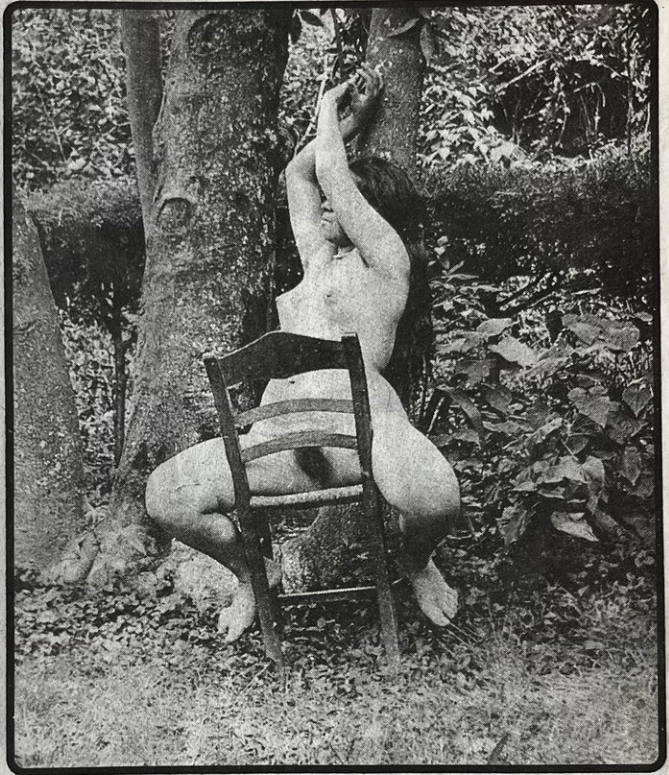
En la historia de J., algunos datos improbables se mezclan con hechos comprobadamente ocurridos. Es, sin embargo, del todo real la existencia del libro, y no menos verídica fue la vida del erudito Robert Lehmann-Nitsche, dos veces doctorado en antropología y paleo medicina en la Universidad de Munich y luego investigador del Museo de Ciencias Naturales de La Plata, a donde lo llevó el Perito Moreno en 1897.

Mientras estudiaba la anatomía de los primitivos araucanos y publicaba sus conclusiones en los periódicos de las sociedades de americanistas de Berlín y París, Lehmann-Nitsche no descuidó otras zonas menos heroicas de la antropología, y comenzó a recoger en sus libretas versitos lascivos que le aportaban informantes orales llegados a La Plata (léase estudiantes, borrachos o no, procedentes de las diversas provincias). Rápidamente se hizo de una vasta colección de cuartetos, sextinas, pegas, retruécanos, chascarrillos, relatos picarescos e inscripciones de retrete, y tan tempranamente como en 1911 elaboró un orden clasificatorio para las adivinanzas verdes, que dividía el material entre: 1) la adivinanza inocente de solución obscena y 2) la adivinanza obscena de solución inocente. En el primer capítulo anotó las siguientes, referidas todas a una respuesta que el lector seguramente intuye:

No es carnero y tiene lana! No es canchero y tiene bolas! No es fraile tiene coronal! No tiene patas y se para (Catamarca).

Tiene alforja y no es viajero! Tiene gorro y no es soldado! Tiene lana y no es carnero (Salta).

En un campo monterano! Hay un pájaro francés! Tiene huevos y no pone!



Tiene un ojo y no ve. (Buenos Aires).

El investigador comprobó que, curiosamente, la simbólica y humilde banana era tratada en forma indistintamente masculina y femenina en los siguientes acertijos del grupo 2, todos referidos al nombre de esa fruta:

Fui al bosque! Encontré un chiquilín! le bajé el pantalón! y le comí el pichilín! (Buenos Aires).

A la vuelta de mi casa! Encontré un muchacho! le bajé los pantalones! y le ví el penacho (Santa Fe).

Yendo por un caminito! Encontré una muchachita! le alcé la pollerita! y le toqué la cosita (Buenos Aires).

Objetos connotados con la dignidad de los salones o la santidad de los templos no estaban exentos de asociaciones equívocas en aquellos años del Centenario, según prueban las anotaciones del sabio. *Una cuarta y poco más, / tengo para tí un regalo, / después que le tomes el gusto, / se encoje y queda arrugado y Una cuarta o poco más! tengo para un regalo / y para que me dé gusto! es menester menearlo, dicen dos adivinanzas referidas a el abanico, coleccionadas por Lehmann-Nitsche. Y En lo alto del campanario! hay un hombre en camisa! Si lo miras desde abajo! Te muestra la longaniza, asegura otra referida a la campana. La vida agraria deja todavía su marca fuerte, y abundan las adivinanzas referidas a los aperos gauchos, tales como aquella que reza, en distintas variantes provinciales: Largo y peludo, bueno para tu culo" (el cojinillo).*

RELACIONES PELIGROSAS

Así, "relaciones", se llaman las formas dialogadas recogidas por Lehmann-Nitsche en su tesoro de poesía erótica rioplatense. Ella y él, Pimpinelas pro-



caces, alternan voces en estos diálogos eróticos de La Plata

— *Yo soy como el avestruz/ que pone en lo más espeso/ aunque me toquen los huevos/ no me he de enojar por eso.*

— *Y yo como la tortuga, que pone en el arenal/ Y aun que me toquen la concha/ Por eso no me he de enojar*

— *Vuela la perdiz madre chinche y cebolla/ no hay mujer que no tenga negra la argolla.*

— *Vuela la perdiz madre chinche y bonete/ no hay negro que no tenga negro el ojete.*

Las formas de la solicitud amorosa de las relaciones pueden ser tan explícitas como *Cada vez que te veol/ se me alborotal un palito que tengo/ entre las pelotas* o tan delicadamente insinuantes como *Adiós corazón de ranal/ cada*

vez que te veol/ me da más gana.

Entre las partes del cuerpo más cantadas por esta poesía popular figuran las mencionadas en esta copla:

El chorizo y la cajetal/ están en grandes porfías/ el chorizo que es de noche/ la cajeta que es de día (Buenos Aires).

En una literatura erótica que hace de la penetración un culto, no es extraño el insistente reproche o mofa que causa la posición desairada de los huevos o bolas, excluidos de lo central del festín: *El culo le dice al papo/ puta que sos ventajero/ que te comés la macanal/ y a mí me dejás los huevos* es una estrofa mendocina, más o menos equivalente en espíritu a la porteña *Bolas van, / bolas vienen/ y en tu culo/ se detienen.*

Venga para acá mi china, / recorra su pensamiento/ que aquí le voy a machetear/ con el machete a tiempo dice una cuarteta de Buenos Aires, sin duda un canto de amor. Pero la decepción y el desengaño también tienen su expresión en la musa erótica: *Antes cuando te*

quería/ eras una flor morada/ Pero ahora que no te quiero/ sos una concha pelada, mientras que otra declara: *Vayan putas al carajo/ con su podrida cajeta/ que yo me llamo a sosiego/ haciéndome la puñeta.* La voz femenina expresa el despecho en una copla recogida en la Boca: *Me han dicho que tienes otra/ Dios te la deje gozar/ ya sabés que soy muy puta/ machos no me han de faltar.* "Alcahuete y mamarador", figuran, por otra parte, entre los insultos descalificadores aplicados al amante compadron que hace exhibición de sus conquistas: *Te anduvistes alabando/ que me distes la galleta/ yo también me alabaré/ que me hicistes la mineta* y *Desde que te ví venir/ te conocí en la jeta/ que no pasabas de ser/ un lambedor de cajeta* (Buenos Aires).

EL LIBRO DEL BUEN AMANTE

Robert Lehmann-Nitsche no se decidió a firmar con su nombre la erudita antología que en 1923 publicó en Leipzig con el seudónimo, apenas acriollado, de Victor Borde. El volumen fue incluido como Tomo VIII en la colección "Obras para el estudio de al Anthropophyteia" (disciplina que se ocupaba de "investigaciones del instinto humano primitivo de carácter sexual") de la que también eran colaboradores los doctores Frank Boas, de Columbia, y Sigmund Freud, de Viena. En Argentina, los pocos afortunados que llegaron a hacerse de un ejemplar lo ocultaron celosamente. Se sabe que un volumen estuvo largamente adosado a un expediente criminal de un juzgado de Buenos Aires, hasta que se perdió definitivamente en el archivo de Tribunales. Otro estuvo por años guardado en un establecimiento de campo cercano a Salto, donde el estanciero lo abría de tanto en tanto para visitantes selectos.

Especialistas argentinos en cuestiones tradicionales reeditaron la obra en 1981, bajo el título de *Textos eróticos del Río de la Plata*. Se imprimieron sólo 520 ejemplares para especialistas y bibliófilos, teniendo en cuenta la inconveniencia de dejar librado a lectores desprevenidos ese conjunto de versos "sicalpéticos, eróticos y escatológicos". De modo que, tras una efímera y reducida salida a la luz, esa especie de Martín Fierro de la pornografía criolla volvió a sumergirse en las tinieblas.

El mes pasado, un redactor de la revista *El Porteño* recibió en herencia de su tío abuelo —lamentablemente

fallecido a los 91 años— un conjunto de libros argentinos y extranjeros. En el lote figuraba una edición de *Los ciento veinte días de Sodoma*, del Marqués de Sade, con cantos dorados, un volumen de *Poèmes Erothiques*, sin mención de compilador, y dos manoseadas novelas de Henry Miller en incómodas traducciones españolas. Por fin, junto a una caja de postales de desnudos femeninos impresas en Barcelona en 1920, el legado incluía un ejemplar de los *Textos eróticos del Río de la Plata* impreso en papel terciopelo y con sobrecubierta a cuatro colores. Comentarios manuscritos con letra chiquitita y subrayados con lápiz rojo indicaban que la obra había estado en manos de un lector comprensivo: un señalador de

cinta, en las páginas 46-47, destacaba una serie de variantes provinciales de un idilio sempiterno:

*De los jardines de Diana
Tú eres la flor más amena
Hermosa estrella sin pena,
Lucero de la mañana;
Por ti sufro mi macana
Las más grandes contorsiones;*

*Se me oprimen los cojones
y el prepucio se dilata
Y por fin, hablando en plata,
Me cago en los pantalones.*

Fuente: *Textos eróticos del Río de la Plata*.
Estudio preliminar de Julián Cáceres Freyre.
Notas críticas de Enrique Ricardo del Valle.

¿CUANTO ES CUATRO MÁS TRES?

Las siguientes definiciones extraídas del glosario confeccionado por Lehmann-Nitsche para su antología de textos eróticos permitirán a los poco avisados hablar con propiedad:

"Las partes sexuales del aparato genital en ambos sexos se llaman *las partes, las faltas, las vergüenzas, las verijas* (festivamente, también *verunchas*). Pelo pubiano, *pendejo*, en Santiago del Estero y probablemente también en otras provincias, *lana*.

El trasero se llama *culo*; *trasero* es más bien literario. Pero *culo* designa también en el campo la zona sexual de la mujer, y el verbo *culear* el coito normal. El juego de cartas llamado en Alemania *Negro Pedro* se llama aquí *culosucio*, en Catamarca y otras provincias nortefías, el resto del vino en el vaso se llama *culito*, de aquí la expresión *corte el culito*. *Culón, culona* son individuos con traseros voluminosos. *Limpiarse el culo con...* es una expresión de desdén.

El trasero y especialmente el ano se llaman vulgarmente de manera familiar *el siete*, de modo que tenemos aquí un nuevo aporte a la popularidad del siete (compárese *la gran siete* en lugar de *la gran puta*, una imprecación muy frecuente). La palabra *siete* es tan ominosamente popular que se la evita. A una fábrica de cigarrillos le ha ocurrido algo original. El 7 de abril de 1912 tuvo lugar en Buenos Aires, por primera vez, la elección de los diputados nacionales de acuerdo con un sistema creado por el presidente Sáchez Peña, por el cual todo ciudadano está obligado a emitir su voto. En conmemoración de ese día, a comienzos de 1914 una fábrica de tabaco llevó al comercio una marca de cigarrillos que se llamaba sencillamente "7", y mostraba esa cifra blanca sobre disco rojo en el envase. No había pasado mucho tiempo cuando apareció el agregado de "abril de 1912", ¡para que se supiera que el *siete* se refería a la fecha histórica y no al trasero!

Un término muy ordinario para el ano es *ojete*, derivado de ojo. En las provincias del Oeste se usa mucho *boquero*; en el Norte, por influencia kishua, *upite*. En el lunfardo de Buenos Aires están en boga varias palabras: *aro, buraco, caño de la verdura, hortelano, orto* (seguramente abreviación de la anterior).

De manera original, las *arrugas del ano* provocan la atención del pueblo. De tal modo, en un voluminoso libro de Ricardo Hernández (*Leyendas del Uruguay*, pág. 256, Montevideo, 1918) se le pregunta a alguien ¿cuántos repliegues tiene cierta parte del cuerpo que no es decente nombrar? En estas circunstancias puedo dar la respuesta: *cincuenta y tres*. Tal me lo aseguró una criolla entrada en años, como es creencia usual popular. Por qué se trae a colación precisamente la cifra 53 es bastante enigmático. ¿Será que intervinieron aquí imágenes medievales referidas al tratamiento de las hemorroides?" □

Una imprescindible contribución al debate sobre la cuestión energética en los países subdesarrollados y en especial sobre la opción nuclear.

ENERGIA NUCLEAR Y DESARROLLO



**Realidades y desafíos
en los umbrales del
siglo XXI**

por **FIDEL CASTRO
DIAZ-BALART**

EDICIONES COLIHUE



Av. Díaz Vélez 5125 -
(1405) Buenos Aires
983-4181 / 4191

FM VOCES 107.7
PERIODISMO DE INVESTIGACION
ENTREVISTAS - NOTAS EN LA
CALLE
MUSICA - POESIA - CUENTOS
LOS SABADOS DE 18 A 20 HS.

**MIGUEL A. BENAVIDEZ
Y
CLAUDIO CAMOIA
P O N E N**

LA RADIO BOCA ARRIBA

**PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878**

LA METAMORFOSIS

Todos aseguraban que era infilmable, y hasta el mismo director llegó a presagiar que se necesitaban 400 millones de dólares para volcar El almuerzo desnudo —la mítica novela de William Burroughs— al celuloide como es debido. La decisión final de David Cronenberg fue más bien un abordaje de ese texto de culto de la literatura estadounidense. Si lo anunciado se cumple, el delirio resultante se paseará por los cines argentinos en pocas semanas más.

POR SERGIO WOLF

Un reportaje hipotético a todo cineasta relevante no debería dejar de incluir las preguntas acerca de qué quiere decir cumplir un sueño, qué significa respecto de su obra pasada y futura, cómo ese proyecto devino en obsesión, de dónde proviene y qué tipo de huellas dejó impresas en sus otros films. La interrogación, yendo más lejos, podría recorrer las más grandes instancias del cine —un victorioso Huston con Lowry y Joyce, un melancólicamente derrotado Welles con *El Quijote*— o formularse a aquellos



que cumplen su periplo aguijoneados por el deseo —Bertolucci con *Cosecha roja*, Coppola con *La conspiración de Catilina*, Arístarain con *El Eternauta*—. De los actuales, quizá sólo Scorsese, con *La última tentación de Cristo*, y ahora David Cronenberg, con *El almuerzo desnudo*, podrían intentar una respuesta.

Si Cronenberg podría delinear una respuesta pródiga en matices, es debido a que el texto de William S. Burroughs no sólo sobrevoló la adolescencia del cinematografista canadiense sino que establecía contacto con una de las partículas nucleares de su filmografía: la inestabilidad como sistema. Ya sea la inestabilidad social derivada de una epidemia indetenible y fabricada en un laboratorio (*Rabia*), ya la inestabilidad del cuerpo como límite de experiencias traumáticas (*Scanners*), la generada por “el caos de las imágenes sin control” (*Cuerpos invadidos*), la minuciosa progresión hacia la decadencia (*La mosca*), la inestabilidad que la mente exterioriza trágicamente en el cuerpo (*La zona*

muerta) o la originada en una mutación médica que obliga al aislamiento del personaje y al padecer secreto de su desgracia (*Pacto de amor*). En el transcurso de una entrevista que le hiciera la BBC en 1984, el director explicó: “Ahora me doy cuenta de que en mis películas el cuerpo es muy importante. Porque, para mí, el cuerpo es la verdadera fuente de terror en los seres humanos: es el cuerpo el que envejece y es el cuerpo el que muere. Supongo que es muy cartesiano de mi parte, porque creo que la separación entre el cuerpo y la mente es la fuente del misterio y el terror con los que finalmente nos vamos a enfrentar”. No es nada demencial, entonces, argumentar que todo el cine de Cronenberg está contenido en los ejes de *El almuerzo desnudo*.

UN SUEÑO SOBRE EL SOÑAR

Ninguna novedad son los problemas que tuvo la edición de la novela, en 1959, y que convirtieron a Burroughs en el más “tardío” de sus hermanos

generacionales, dado que tanto Allen Ginsberg como Jack Kerouac —que incidieron con sus gestiones en la publicación de *El almuerzo...*— habían editado con apreciable anticipación. “Después de esa inicial recepción tormentosa, se transformó en un clásico. Tuvo una profunda influencia sobre el arte, evidente en el trabajo de cineastas (Nicholas Roeg, Ridley Scott, Donald Cammell) y músicos de rock (David Bowie, Patti Smith y Steely Dan) tanto como una parte del rango de la ficción (de Thomas Pynchon al cyberpunk) y así a escala internacional. El libro tiene el montaje como estructura, con escenas fragmentarias vistas a través de percepciones desfasadas y el corte a saltos como estilo para las transiciones. Estos y otros puntos ayudaron a hacer de *El almuerzo...* una de las más cinemáticas de todas las novelas”, exponía Robert Palmer, uno de los mayores especialistas en la obra del escritor, en la revista *American Film*.

La inestabilidad es una de las zonas que la novela cultiva con fruición. Exaltación o hipérbolo en que los personajes —y la “voz” que narra— van mutando corroidos por ese universo signado por la exasperación. Todo es virtual, en la medida en que la única certidumbre es la apariencia: un párrafo muda en su transcurso, una acumulación alucinada nunca deja prever su consecuencia, un personaje aborta su discurso a manos de otro o de una descripción, los diálogos con el lector entran y huyen haciendo añicos los modelos canonizados por la novela demimonónica, mixturando explicaciones médicas sobre los efectos de todas las drogas y un procedimiento que insiste, obsesionalmente, en la situación orbiástica.

Burroughs tensó al extremo los límites de la imaginación y la escritura, y tal vez sea esto, y no la bullición anárquica y decadentista de sodomizaciones, coprofagias y escatologías, lo que encolerizó a los censores. En 1965, *El almuerzo...* sufrió un juicio temible de la Corte Suprema de Massachusetts, bajo acusación de obscenidad. ¿Obscenidad por “los temas” o por “el lenguaje” en que se los formula? Es sabido que, la mayoría de las veces, la sublevación es generada por el lenguaje, de allí que los 780.000 ejemplares que lleva vendidos la novela deban tomarse como una victoria de la vanguardia literaria.

En su compulsión por lo sucesivo, por la lógica de la pesadilla, el autor

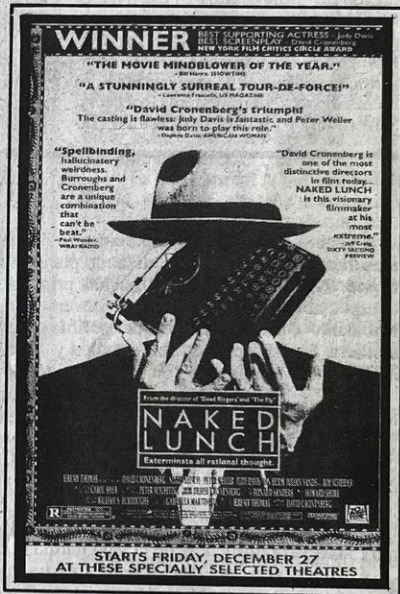
nacido en St. Louis en 1914 habla de adictos que se refieren al frío, describe procesos de decrepitud física, inventa un lugar internacional de tráfico —la Interzona— regido por una burocracia omnifodamente manipuladora, exhibe una recurrencia por tránsitos apocalípticos y metodologías de control —mentales, sociales, *massmediáticas*— y excluye las palabras emotividad o compasión. Resulta poco menos que ocioso intuir las razones que motivaron el añejo deseo de Cronenberg por la novela de Burroughs.

LA NOVELA QUE CAYO DEL CIELO

“Todo está permitido en arte. Debe estarlo. No quiere decir que todo esté permitido en la sociedad”, sentenció Cronenberg casi como síntesis de su afición por Burroughs y su punto de vista sobre la adaptación. La cronología, sin embargo, se remonta a 1980, cuando el hacedor de *Scanners* tenía terminada su primera versión del guión. Tres años después, en una edición del Festival de Cine de Toronto, trabó relación con el productor Jeremy Thomas —el de Oshima y Bertolucci—, a quien le enviaba mensajes cifrados, esquelas con la siguiente leyenda: “Los films de David y Burroughs”. La celada surtió efecto, y Thomas se embarcó en el delirio, que tuvo su aproximación material primera en el viaje que realizan Cronenberg, Thomas y el propio Burroughs a Tanger, en 1985, pugnando por encontrar el puerto en que el narrador había estado durante la escritura del libro. Todo había cambiado, como si asomara una contrariedad inicial que el novelista no alimentó, ya que su pasión por las películas de Cronenberg lo impulsó a dejarle vía libre en la fabricación del *screenplay* definitivo.

Cuando la historia del cine intente recuperar esta trasposición de *El almuerzo...* no dejará de recurrir a la “mística” del proyecto, en la que interviene el modo en que el protagonista Peter Weller se sumó, durante el rodaje de *Robocop 2*. Muido de sus enseres metálicos, al enterarse de la inmediatez de la pre-producción, le escribió una carta a Cronenberg diciéndole: “Crecí en los 60 yendo al norte de Texas a

estudiar jazz con trompeta y leer *El almuerzo desnudo*. Para mi generación, esa novela fue un manual de desobediencia. Quisiera estar en esa película”. Como un juego de avances y retrocesos —que reenvían a los perances que sufriera el cineasta con *Pacto de amor*— la contingencia volvió a irrumpir deteniendo el rodaje a tres días de su comienzo. La *location* prevista era Tanger, pero como despuntaba 1991 hizo estallido la guerra del Golfo y nadie quería dar seguridades. Cronenberg re-



formuló el guión, los decorados y algunas ideas. “Al fin, el protagonista William Lee nunca sale de Nueva York. Todo ocurre en su mente”, dedujo el director.

Profetas de las adaptaciones fieles abstenerse, pareció decir Cronenberg al confeccionar el guión, ya que tomó algunas zonas del texto —especialmente los capítulos “Benway”, “Interzona” y “El exterminador hace un buen trabajo”— más ciertas propuestas de otra novela burroughsiana —*Nova Express*, de 1964— y con especial énfasis ciertos hechos autobiográficos referidos al autor, como el disparo con que mató a su esposa jugando a Guillermo Tell o el clima de escritura que planeó durante la construcción del libro. Para hilvanar un desarrollo narra-

tivo ubicó en el centro a William Lee —otora seudónimo empleado por Burroughs—, un exterminador de insectos que vive en la sociedad con su esposa Joan (Judy Davis), a quien elimina en el decurso de un "pico" producido por ingestión de polvo para cucarachas. Huye entonces a la Interzona, donde se dedica a escribir reportes y ser acosado por agentes secretos, delirantes máquinas de escribir, cucarachas vociferantes y extraños aliens antropomorfizados que responden a la denominación de "Mugwumps". Pese a haber fenecido, el "cuerpo" de la esposa reaparece como la mujer de Frost (Ian Holm), con la imaginable dirección lisérgica y trágica, a la que contribuyen un insidioso *dealer* alemán (Robert A. Silverman) y un depravado suizo (Ju-

lian Sands) más el aporte del perverso Dr. Benway (Roy Scheider). No faltan ni las citas ocultas —a Ginsberg y Kerouac, a Paul y Jane Bowles— ni incursiones en marcas de estilo del cinematografista —el horror *venéreo*, los *estados de inducción química*, la descripción de *procesos*, ya sea de escritura como biológicos— o apuntes sarcásticos que instigaron a Mary Gaitskill, en la revista *Interview*, la definición de que "como Poe, Cronenberg es un romántico con un desagradable sentido del humor".

La concepción de Cronenberg radicó en poner en escena la transformación de lo inconsciente en arte, trocando los lineamientos de "epilepsia narrativa" por una "espiral progresiva". La filmación contó con un fascinado

Burroughs, el experto en F/X Chris Walas —el de la ignominiosa *La mosca II*—, Peter Suschitzky en la luz y Howard Shore aportando la música —con el agregado de solos de Ornette Coleman—, además de un gozoso Jeremy Thomas porque cada cucaracha costó apenas 18.000 dólares y el presupuesto total 17.000.000, cifra casi exigua para Hollywood y para la magnitud del film.

"Hay muchas transiciones, pero siempre con pequeños indicadores para el público. El público siempre quiere saber: ¿es real? Como si la película tuviera una realidad. La única realidad es ella misma", acotó Cronenberg como si sintetizara su obra en un párrafo. Quizá porque hace años viene "adaptando áreas" de *El almuerzo desnudo* pero sólo ahora pudo completar el sueño. □

BESTIARIO CRONENBERG

Nacido en Toronto un 15 de marzo de 1943, fruto del matrimonio entre una concertista de piano y un dibujante, David Cronenberg tuvo por pasión primera la literatura —especialmente Henry Miller, Stevenson, Burroughs y Nabokov—, pero los textos que escribía no gustaban a los editores. Estudió primero bioquímica y luego literatura e inglés, antes de iniciarse con sus cortos en cine.

A los 23 años, en 1966, hace *Transfer* en 16 mm, con Rafe Mac Pherson, seguido por *From the Drain* (1967) y *Stereo* (1969), su primer largo en 35 mm, jamás estrenado en el país, que se continúa en *Crimes of the Future* (1970). De sus dos primeros largometrajes, dijo Cronenberg: "Eran típicamente *underground*. Yo hacía todo —la luz, el montaje— y rodaba en escenarios naturales. Eramos los actores y yo. Era muy notoria la influencia de la vanguardia neoyorquina".

Al irse a vivir a Francia, hace tres trabajos para TV, *Tourettes*, *Letter from Michelangelo* y *Jim Ritchie Sculptor*, todos en 1971. Ya de vuelta en Canadá, en 1972, produjo cinco documentales televisivos: *Don Valley*, *Fort York*, *Lakeshore*, *Scarborough Bluffs* e *In the Dirt*, que se interrumpe con el mediometraje de ficción *Secret Weapons*, con Barbara O'Kelly, trabajos que su autor prefiere no recordar. Quedan aún tres medios titulados *The Victim*, *The Lie Chair* y *The Italian Machine*, entre 1975 y 1976, con actores de ínfima y destinados a pantalla reducida.

Despuntando el verano de 1975, hace su primer film con amplia distribución comercial, *They Came from Within* —editado aquí en video como *Shivers*, por Laser Group—, bajo la héjira del "cazafantasmático" Ivan Reitman como productor. Inicia, con este más que embrionario film, lo que fue definido como el "ciclo de los invasores interiores" dentro de su filmografía y prepara el terreno del llamado género *gore* o en criollo "de la sangre cuajada".

Nuevas pruebas se impone con *Rabia*, en 1976. No solamente por contar con la estrella del *hardcore* Marilyn Chambers en el *cast*, sino porque pese a las limitaciones de la puesta en escena delinea sus leit-motiv del frío y lo frío y

el de la expansión del mal.

En el borde de la impersonalidad está *Fast Company* —que circula en cajas bajo su título original, a cargo del sello Bell— que data de 1979. Esta banal trama de automovilistas será sólo una *impasse* en su recurrencia por las epidemias virósicas, que se continuará en *The Brood*, suerte de reescritura de *Rabia* pero con Samantha Eggar por Chambers. Sobre ésta confesó Cronenberg: "Fue una verdadera catarsis. Es mi único film con elementos realmente autobiográficos".

Año consagratorio será 1980, en la medida en que *Scanners* le permite abandonar los bajos presupuestos, la magra distribución, los actores abominales y, a un tiempo, desplegar ciertos ítems de su última etapa. Cuestiones como la del doble, los fenómenos psíquicos o "mentales", la experimentación con el propio cuerpo y el control de los estallidos emocionales ubican a Cronenberg como una rara avis dentro del fantástico. Dos años más tarde, *Videodrome* —*Cuerpos invadidos* para la versión videográfica de AVH— traza una lúcida hipótesis sobre la "implosión corporal" que generan los media y las "señales" como plasma. La crítica especializada veneró al director con el pretexto de la "originalidad".

Un tratado de austeridad fue *La zona muerta* respecto del frenesí de los efectos especiales de su película previa. Aquí el realizador quiso escribir un guión como lo hacía Hollywood y terminó consiguiendo una obra notable, de absoluta abstracción, jugando con tiempos y haciendo transcurrir todo el relato en la mente del agonista Christopher Walken. Ya en 1986 con *La mosca*, y en 1988 con *Pacto de amor*, consolida su segunda etapa, a través de sus tópicos clásicos como la experimentación —drogas mediante— con el propio cuerpo, la dualidad beatífico-sataníca de su protagonista, la estructura dramática como un progresivo descontrol y esa paradójica puesta en escena que combina la frialdad cerebral con las imágenes potentes. □

BRET EASTON ELLIS

PSICOPATA EN WALL STREET

Su última novela, *American Psycho*, produjo urticarias múltiples con su mezcla de sadismo, moderna indiferencia hacia el prójimo y pornografía. Lo que sigue es un extracto de la entrevista a Easton Ellis que publicó la revista española Ajo Blanco, en la cual se comenta tan demoníaco libelo.

POR WINDOM EARLE

Supongo que lo que más habrá irritado a algunos lectores de *American Psycho* es esa utilización un tanto impúdica de la primera persona. ¿Por qué decidió impostar una voz tan indigna?

—La primera persona tiene una enorme importancia en mi novela como instrumento para implicar al lector en lo que está ocurriendo. Es inevitable que las escenas más explícitas provoquen un rotundo rechazo si están narradas en primera persona. Eso es lo que espero, como mínimo: busco el rechazo, despertar sensaciones desagradables. Si hubiese optado por la tercera persona me habría salido un libro mucho más suave y el escándalo no habría tenido lugar. Es más, si hubiese tenido el detalle de escribirlo en segunda persona, con el "vos" repitiéndose acusadoramente, estoy seguro de que a las feministas les habría encantado.

—La utilización de la primera persona supone eliminar del texto todo tipo de valoración moral, en un intento de mostrar el horror al desnudo.



—No me gusta nada llevar a los lectores de la mano, pero, a tenor de lo que ha ocurrido con mi libro, parece que esa actitud supone un exceso de confianza. Los lectores necesitan juicios morales a cada párrafo, necesitan saber en todo momento lo que es bueno y lo que es malo, lo que debe hacerse y lo que no debe hacerse. Quizá debía haber poblado mi libro de notas a pie de página que condenasen la actitud de mi personaje.

—Las actitudes inquisitoriales contra su libro han surgido principalmente de los círculos de izquierda: feministas, gays y asociaciones antirracistas se han aliado para condenar su libro. ¿Es usted el Salman Rushdie del otro lado del espejo?

—Yo no me considero ni un escritor político, ni una persona política. Sin embargo, *American Psycho*, por su antimaterialismo visceral, es un libro tan izquierdista que incluso merecería el calificativo de marxista. La codicia, la hipocresía, el mal trato a las mujeres, el predominio del negocio sobre todo lo demás y el consumismo son algunas de

las lacras sociales que *American Psycho* pone en la picota. Por todo eso me sorprende que mi libro haya molestado tanto a la izquierda, porque condena todo lo que la izquierda ha condenado siempre. *American Psycho* ha molestado por igual a la izquierda y a la derecha: mi libro ha sido destrozado desde ambos frentes del panorama político. Al igual que la mayoría de los miembros de mi generación, me considero apolítico como escritor y como persona.

—A *American Psycho* se lo ha acusado también de pornográfico. Otros autores han conseguido evitar similares acusaciones con la fuerza de su estilo, pero usted ha optado por una escritura desaliñada, desagradable. Parece como si ni siquiera se hubiese planteado trascender la posible condición pornográfica de las escenas explícitas.

—Es que para mí la palabra pornografía no tiene ninguna connotación negativa. No creo que haya ningún límite entre pornografía y arte. Porque, ¿cuál sería la definición científica de pornografía? Supongo que se considera pornografía a aquella ficción que estimula sexualmente a su consumidor. No creo que los actos de violencia sexual descriptos en mi libro estimulen a nadie. Me alentaría saber que alguien se ha sentido estimulado. Son experiencias bastante vacías, crueles. Entonces, ¿es esto pornografía? Mi novela ni estimula ni provoca placer. Escribo sobre gente que no merece ningún tipo de acercamiento romántico.

—O sea que usted, en suma, considera que el yuppie de Wall Street es uno de los tipos humanos más despreciables de nuestra civilización y, para subrayar esta certidumbre, decidió convertirlo en uno de los tipos humanos tradicionalmente más despreciables: el asesino psicópata.

—Muy bien expresado. Esa es la clave de mi novela. Es justo la misma operación mental que está en el origen del texto. Ahora Jay McInerney acaba de escribir una novela con los mismos escenarios y el mismo tipo de personajes que *American Psycho*, pero su punto de vista es lírico, optimista y lleno de esperanza. Supongo que es una cuestión de temperamento. Si nuestros personajes fuesen personas reales se hubiesen encontrado en los mismos restaurantes y fiestas. Su temperamento como autor es muy distinto al mío. Mi novela es mejor, pero la suya será mucho mejor acogida. □

MAESE JOEL- PETER WITKIN

FLASHES EN LA MORGUE



Tiene 52 años. Nació en Nuevo México y estudió en Nueva York. Es vegetariano y cree fervientemente en la reencarnación, está convencido de que en su vida anterior fue Longinus, el soldado que clavó su lanza en el costado de Cristo. Retrata de un modo barroco a gente y cadáveres. Raya deliberadamente sus negativos. Usa Tri X a 320 ASA. Es un profundo admirador de Fra Angelico. Su hermano Jerome Paul es pintor. Es Joel-Peter Witkin y está de la nuca.

POR MIRELLE THIJSSEN

— *¿Hay criterios éticos en la creación artística?*

Joel-Peter Witkin: — Por supuesto. Los fotógrafos son creadores de imágenes. Cuando se trata de imágenes de seres humanos, los creadores las manipulan según sus proyectos personales, cualesquiera sean, y sin previo conocimiento del individuo. Pero es obvio que las fotografías que tienen que ver con la muerte y la sexualidad evocan situaciones que están más allá de la conciencia, y el arte puede abusar de ellas.

— *A usted lo han apodado “el Bosch de la fotografía contemporánea”. ¿Qué le parece el sobrenombre?*

— No sé a quién se le ocurrió esa idea, pero estoy de acuerdo. Por lo que yo sé, Bosch era un hombre espiritual, no lo digo en un sentido religioso, sino porque adhería a una especie de culto. Personalmente, no quiero ser asociado a un culto, pero creo que soy religioso... Me interesa lo que pasa antes y después del momento en que vivimos. En la época de Bosch, el infierno representaba un horror equivalente al del cine en nuestros días. Mi búsqueda tiene que ver con el deseo de Bosch de querer conocer el mundo del más allá y el que nos ha precedido. En cuanto a la oscuridad de Bosch, sí de verdad existe actualmente, es probable que se parezca más a Francis Bacon que a mí... Personalmente,

yo elegí siempre la luz, la luz de la pureza y la espiritualidad. La oscuridad es lo contrario.

Yo creo que tengo algo muy gótico. Lo que entiendo por actitud gótica —y esto tal vez explica por qué estoy más unido a Bosch que a Bacon— es la creencia en la existencia del Bien y del Mal, la existencia de un ser que se consagra a la luz, pero que reconoce la oscuridad y el hecho de que el mundo está poseído por el diablo. ¡Estamos en la Tierra para aclarar esta situación! No sé —pero espero saberlo antes de abandonar “el teatro del mundo”— por qué Cristo vino aquí abajo...

— *¿Su obra lleva la marca de la decadencia?*

— Pienso que la decadencia es una especie de expresión estética... de una moral fuera de lo común. No me considero un ser decadente, mi obra sólo habla del estancamiento, de la ausencia de verdad.

Por el contrario, el Estado siempre ha tenido responsabilidad social en la decadencia. Actualmente, incluso en Estados Unidos, el gobierno se somete cada vez más al dominio de bautistas y cristianos conservadores; la idea de libertad ha sido desplazada y sustituida por una moral completamente caduca.

— *Su obra integra permanentemente lo ecléctico, la necrofilia, el catolicismo y la perversidad. ¿En qué dirección evolucionará?*

—Nunca hago planes para el futuro. Me limito a considerar lo que expreso como una manifestación estética, un reflejo de mi alma y de todo lo que se me ocurre. El hecho de haberme visto siempre obligado a crear cosas visuales, imágenes para definir el mundo, me da cierta confianza. ¿Por qué creo imágenes religiosas? Porque no puedo hacer otra cosa... No tengo paciencia para mirar un Mantegna o un magnífico Fra Angelico... ¡Quiero crear imágenes para mí mismo! De alguna manera, siento que formo parte de su universo. El talento de ellos me da celos. Entonces procedo a una especie de ofrenda estética, una plegaria, un himno a la fuerza de la Creación misma. En realidad, creo profundamente en la reencarnación y en la idea de que cada uno de nosotros atraviesa muchas vidas. Es por eso que mi nuevo libro se llama *Gods From Earth and Heaven (Dioses de la Tierra y el Cielo)*. Recibí cierto don, cierta facultad de percepción de aquellos que vivieron antes de mí... bajo la forma de espíritus. Estudié el karma, viajé psíquicamente hacia el pasado. Me dijeron dos veces, créase o no, que yo era Longinus, el soldado que atravesó con su lanza el cuerpo de Cristo. Y es verdad que, desde muy chico

¡siempre me gustaron los objetos puntiagudos!

— *¿Esa es la razón por la que raya tanto los negativos?*
— ¡Sí! ¿Y sabe usted qué quería ser cuando era chico?... La mayoría de los niños sueñan con ser bomberos o policías, pero yo quería trabajar en una fábrica, soñaba con trabajar ocho horas por día. Y con clavar el cuerpo de Cristo en la cruz. Esto debe tener que ver con mis vidas anteriores.

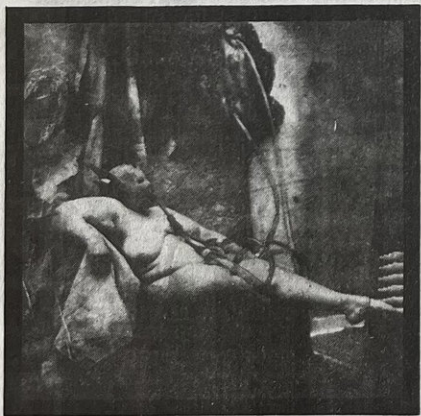
— *¿Cómo es su método de trabajo?*

— Para mí, el estudio no es sólo un estudio y los accesorios no son sólo accesorios. Son elementos significativos, iconos sagrados destinados a hacer del sujeto el centro de todo. Mi papel es el de testigo, el de "voyeur", el de Dios. El que vende sus sueños, sus fantasmas. Un derecho y un privilegio en realidad muy sagrados.

— *¿Qué vínculos tiene con los museos de anatomía, los diferentes laboratorios y los institutos médicos? ¿Cómo hace para encontrar los cadáveres que luego serán sus modelos?*

— ¡Eso siempre fue un gran, gran problema! En Italia, en los siglos quince y dieciséis, todavía era posible encontrar estudiantes que aceptaran mutilarse... ¡Deseaban vivir





esa experiencial! Era una situación maravillosa, porque la sociedad consideraba que los artistas eran tan importantes como los médicos. Actualmente tengo estudios, dibujos, he elaborado ideas que no puedo realizar de ninguna manera, ni siquiera con una autorización, porque mi método no es un método médico. Pero espero poder trabajar algún día en colaboración con especialistas en anatomía. Espero probarle a la medicina que soy lo suficientemente responsable en mi trabajo y que respeto el cuerpo humano.

También debo aclarar algo muy importante: estoy tratando de establecer un contrato para que la gente ponga su cuerpo a mi disposición después de su muerte. Voy a tener la responsabilidad de tomarle fotos y de ocuparme de su entierro o cremación, según las voluntades. Es un desafío para mí porque, hasta ahora, yo no conocía a las personas que fotografiaba. Obviamente no voy a sacar fotos de alguien querido. Es como en medicina: un padre no puede

operar a su hijo, salvo en un caso de urgencia.

Tuve la suerte de conocer algunos individuos inspirados, menos conservadores que los demás, dispuestos a seguir mi búsqueda visual dentro de la perspectiva de una asociación con sus investigaciones médicas. Como yo no abro cadáveres, ni insisto en su identificación, todo anda bien. Pero no puedo estar chocando todo el tiempo con barreras legales o éticas. Quizá tendría que esperar el momento en que la sociedad fuera más inteligente, para tener la oportunidad de encontrar más gente que me dé su autorización... Lo que se hace con una cámara fotográfica y la manera en que se modifican las cosas no deberían ser controlados. Cuando estoy solo en una habitación con un cadáver, situación no muy frecuente, aunque la persona está muerta trato de establecer una especie de comunicación. De hecho, reflexiono mucho antes de hacer las fotos. No tengo diálogo con los tejidos... sino con el alma de un cuerpo muerto y con una forma que ha sido acariciada, amada, alimentada, bautizada, a la que le han hecho el amor y dado los últimos sacramentos... tantos actos sagrados. Algo en mí va a guiarme en mi actitud y crear una atmósfera particular donde se mezclan la compasión y el deseo de descubrimiento...

— ¿Por qué eligió Holanda como nuevo territorio de trabajo?

— ¡Me estímulo cuando viajo! Fotografíe cobayos en Portugal, pero Portugal es muy conservador. Creía que Holanda era mucho más abierta y liberal, pero no es cierto: es calvinista. Pero, bueno, si eso ayuda a hacer funcionar la sociedad, está bien.

Lo único que importa es que yo pueda continuar mi trabajo, si consigo las autorizaciones, ya sea de vivos o muertos. Pero, francamente, si encontrara algo más maravilloso que el mundo de los seres humanos, me mataría... porque el hombre es el núcleo de toda mi obra. Fotografío seres humanos, o en todo caso objetos que tienen un vínculo con la vida humana o la fragilidad humana, porque es la forma más hermosa, es la forma de Dios. Si Dios fuera una flor, yo habría sido una flor. Quiero llegar a la *persona*, es decir a la condición del ser, de los seres; el resto, la identificación, la significación cultural no me interesa. Es por eso que desvisto a la gente. Desnudos, son frágiles, reales, tal como nacieron, como se muestran a su médico, a su amante.

— *Sus croquis de proyectos de imágenes fotográficas se inspiran en estatuas semejantes a las de un altar de Cranach o al Adán y Eva de Van Eyck. Sus rostros de Cristo se inspiran en la obra de Caravaggio y la crucifixión de Jean Boucher. También se inspiró en dibujos de disecciones anatómicas de la Edad Media, y en naturalezas muertas de Archimboldo y Tommaso Salini. ¿Su obra no implica de alguna manera una especie de proceso parasitario histórico-artístico? ¿Las obras maestras de la historia del arte no resultan violadas en sus reinterpretaciones?*

— ¡Espero que no! Me considero alguien que se nutre de otras formas artísticas, ¡pero no un parásito! Porque entonces los insectos, los animales, los hombres, todos son parásito. Cada uno tiene que admitir que no tiene de qué alimentarse y recurrir a otras formas. En mi opinión, la palabra "parasitario" es incorrecta. Sin embargo, pienso que ese reconocimiento es importante, sobre todo respecto de la fotografía, donde no se ha creado nada a partir del pasado. Creo que soy el único que trabaja sobre imágenes



del pasado. ¡Pero no soy un usurpador! propongo una redefinición de las cosas. En realidad, trato de definirme a través del álbum estético del pasado y del presente.

— *¿Cuáles son los criterios que utiliza para seleccionar las obras del pasado?*

— Normalmente, una combinación de espiritualismo y extrañeza. Una crucifixión, la particularidad de una forma. Pudo decir que si el Cristo se parece a Fra Angelico, entonces para mí es Cristo. Incluso si se trata de un invento.

— *En su obra la máscara tiene un papel preponderante. Disfraza el rol social del modelo, protege su identidad y le permite adoptar otra diferente, más deseable, o más verdadera. ¿Cuál es su máscara?*

— Es exactamente lo contrario, o al menos eso espero. Al buscar la verdad, me quité la máscara, me abrí más aún, me volví más honesto, porque tengo menos cosas para esconder. Metafóricamente, las máscaras son como individuos que disimulan social y culturalmente sus tripas, su

espíritu real, su voz. La máscara que nos permite funcionar en la vida es la máscara social. También llevamos puesta una máscara cultural: la de nuestra formación, que nos permite ser funcionales. Pero la verdadera máscara, como decía Yeats: "I'm looking for the face I had before the world was made" (Busco el rostro que tuve antes de que existiera el mundo), es la que traemos de nacimiento.

— *En una oportunidad, usted dijo que quería tener un humilde contacto con Cristo antes de morir. Sin embargo, el tipo de imágenes que crea parecen contradecir este deseo.*

— Yo veo las cosas de otra manera. No visualizo una imagen, como la forma o el rostro de Cristo. Veo mi necesidad de estar en simbiosis con lo Absoluto. Y todo lo que hago es tan sagrado y milagroso como Fra Angelico, mi pintor preferido. Cuando muera, entregaré mi espíritu y mi obra al altar divino, y seré juzgado. Es la única solución. Tomo un camino libre pero arduo, muy arduo. □

(Traducción: Alejandra López)





FUE UNA NOCHE BIEN DESTRUCTIVA Y TODAVÍA NO HABÍA TERMINADO.

fin

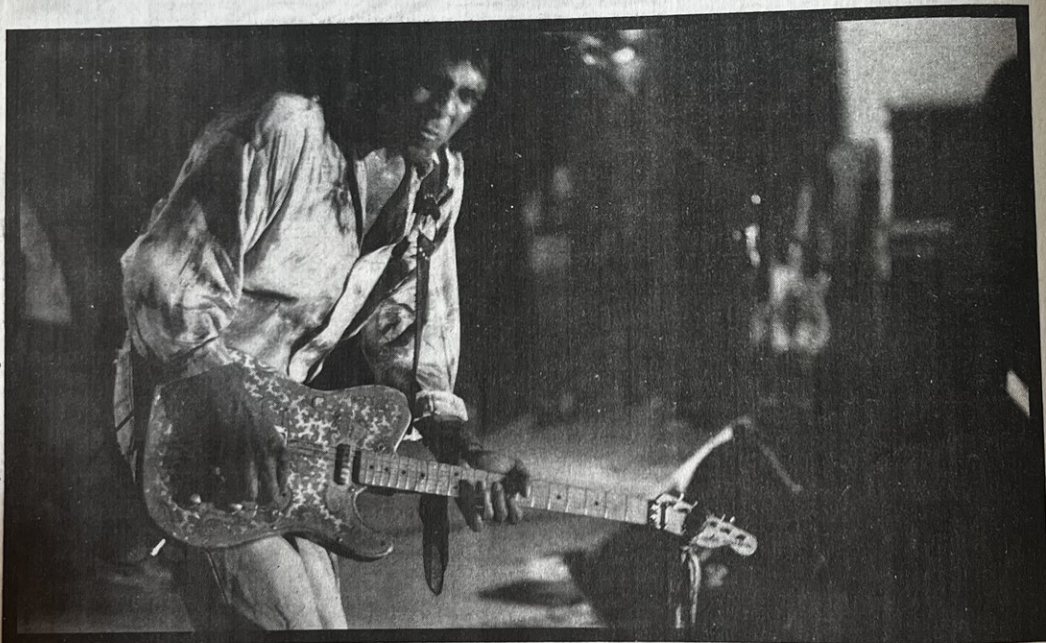


LA FALDA 92

ROEDORES HISTERICOS Y PLACIDOS ROCKEROS

POR EDUARDO REY Y JUAN SALINAS

El Negro García López: de Charly a las serranías



Fotos: Eduardo Rey

Aunque las bandas suenen mejor, el rock está cada vez más pasteurizado. Por suerte, entre la pléyade de grupos que copian más o menos descaradamente a otros extranjeros, hay suficientes síntomas de salud artística. Esta vez no hubo en La Falda desmanes de ningún tipo. El sexo se volvió light y la droga está en franco retroceso (se sigue fumando marihuana, pero la plantita está tan incorporada al paisaje como para los serranos la peperina). Sin escándalos que destacar, fue posible concentrarse en aspectos musicales y sociológicos que tienen mucho jugo. Como decía un joven cantautor cordobés, la posta parece ser "creérsela hasta ahí", sin caer en la vanidad de lauchas y ratas que parecen sentirse dioses del Olimpo cuando no son más que esforzados gladiadores.

El auditorio de La Falda —escenario tradicional de un festival empujado en llamarse de “música contemporánea” para no espantar a las fuerzas vivas de la región— es circular y coqueto, estrenó techo y tiene una capacidad de 4.000 almas. La sala de baños y masajes del antiguo coliseo se ha convertido en el *backstage*, detrás de los bastidores, la trastienda. Desde esta barrera es posible atisbar la nerviosa salida de las cuadrillas, con sus *matadores* al frente, ya sean vocalistas o guitarreros. Al regreso y escrutados de cerca, los rostros sudados no saben mentir. Exudan satisfacción o tratan de encubrir en vano un rictus de amargura. Quienes vuelven sin las orejas ni el rabo llevan aquéllas gachas y éste entre las piernas. Como en el circo, el público expresa sus preferencias alzando o bajando los pulgares, veredicto que siempre es inapelable, aunque no siempre sea justo.

Quizá la fauna más atractiva del *backstage* la constituyan los cholulos que se cuellan. Concitan una efímera fascinación que a veces llega al franco embobamiento. Es que irradian precisamente eso: el éxtasis de la pavada. El hombre unidimensional de electroencefalograma plano. Como si vivieran consumando lo que sugería aquel viejo rock: *quiero una abrelatas / un destornillador / también un rompehuesos / un taladro del mejor / yo quiero abrirme los sesos / y no pensar más. ¿Dónde comprarán esa pasta?*

El público, temido minotauro, “el monstruo” que le batan en Chile, a veces está *cool* y otras excitadísimo. Nadie sabe a ciencia cierta cuándo estará de una manera y cuándo de otra, aunque tediosos analistas dicen estar en condiciones de vaticinarlo con milimétrica precisión, pues, aseguran, habría una relación directa de su grado de pasamiento con una ecuación, a saber: por una parte la hora, y por otra la cantidad y graduación de las bebidas alcohólicas que se hayan despachado hasta entonces en las inmediaciones. Lo que dichos sabios no pueden explicar es por qué la ingesta de alcohol deriva a veces en optimismo y euforia y otras en una onda *dark*, *cutre* y siniestra. Por qué las mismas sustancias pueden inducir a una buena borrachera coronada en una beatífica sonrisa o en la más pastosa resaca.

Una cantante novel —cuyo nombre no se da aquí por vergüenza ajena— sufrió una súbita constricción del músculo irrisorio, y aunque no se ensució, cayó en una disfonía histórica cuajada de flatulencias verbales. Todo al ver cómo los pibes heavy bañaban con verdes escupitajos a Fabiana Cantilo. Fabi salió a hacer su número enfundada en un vestido rojo que le daba un aire de Lolita treintañera que le sienta muy bien. Habitualmente fría y hasta un poco insulsa, los gargajos, alguno de los cuales le cayó en la lengua mientras cantaba, le enardecieron hasta el punto de que terminó por redondear una de las mejores —y frenéticas— actuaciones que se le conozcan. Un sordo oleaje de abucheos la mecía mientras florecían los pulgares apuntando hacia las simas del averno. Se diría que quienes los mostraban, feroces, se ofrecían con entusiasmo para ejecutar la sentencia. Deliraban con bajarle la caña, bah. Como ya reflexionó Jean Genet en sus *Pompas fúnebres*, hay escupitajos de odio a los que poco y nada les falta para trasmutarse en besos de éxtasis. Y más todavía: en sincopados surtidores de semen. Para ser consecuentes, los guanacos deberían haber pelado el pavo y sacudírselo con guantes de cuero negro con tachas. ¿Qué representará Fabi para la horda? ¿Será que hay pocas chicas y que no cogen salvo cuando muere un obispo? ¿Sueñan con la violación-ritual-de-la-rubia-tarada? ¿O se trata más bien de una fantasía gay que crece como una enredadera a causa de que Fabi fue la mujer de varios ídolos? ¿Les hubiera gustado ocupar su lugar debajo de Fito y Charly para mojar con ellos la vainilla? Misterio. Sea como fuere, la vocalista novel salió a escena apichonada, presa de terrible pavora y más petrificada que si le hubieran inyectado una sobredosis de novocaína. Y, como es lógico, cantó para el ojete.

Los poguistas tuvieron su día el viernes, cuando la lluvia formó grandes charcos dentro del estadio. Los fans de Ataque 77 (mucho entusiasmo y muy desafinado) y de los Ratones Paranoicos tuvieron la oportunidad de saltar como micos del Gabón, revolcarse como puercos en celo y practicar una suerte de ski acuático, tipo torpedo. Lo más divertido —no es posible recordarlo sin hilaridad, ja, ja— fue ver cómo enganchaban a algún distraído a 50 kilómetros por hora y lo descoyuntaban.

Literalmente era para descoyuntarse.

Ese día, el más agraciado en el mix de participantes, los mejores fueron Divididos y la García López Band. El trío descendiende de Sumo con tan prístina claridad como los poguistas de los simios, y suena más compacto y calafateado que el órgano de la Catedral de Turingia, en gran parte por el mérito del bajo de Diego Arnedo. Con el guitarrista de Charly y ex de La Torre llegó el *rythm & blues*. El negro tiene un ramalazo del aura de Hendrix, pero no abusa de ello: tiene, también, una parte no despreciable de su talento, una fábrica de emotividad.

Los Ratones hicieron un buen show, pero causa perplejidad la manera de comportarse de Juanse y los suyos. Así como García López tiene un aire Hendrix implícito, Juanse trata de explicitar parecidos con su ídolo, Mick Jagger, forzándolos. Cualquiera diría que los Ratones se la creen cantidubi. Demasiada pose para un grupo de segunda línea de la capital de un país del Tercer Mundo en una bucólica localidad veraniega de las sierras. Eso sí: no cabe duda de que son la mejor banda de Devoto y, quizá, hasta de Villa Pueyrredón.

Un astuto hombre de radio narra una anécdota. Cuenta que hace algún tiempo contrató a los Ratones para un festival a beneficio en Lomas de Zamora. Como el pedido de 5.000 dólares que le hizo el manager del grupo le pareció desmedido, decidió encarar personalmente a su vocalista, Juanse, y



Patricia Sosa: respetando a la señora

le dijo que podía ofrecerle llegar hasta el escenario en el mismo Rolls Royce que los Rolling Stones habían utilizado para posar en uno de sus discos. El Rolls era del mismo color y pertenecía a un viejo conocido del empresario, aunque por supuesto Jagger jamás había apoyado su trasero en el tapizado. Juanse se entusiasmó tanto que tocó gratis en aquel festival, pero eso no es lo peor: el chismoso convenció a Juanse de que sólo él debía usar el Rolls, ya que Jagger, le dijo, no había dejado que subieran ni Keith Richards ni los demás Stones. Le brillaban los ojos de malvado regocijo al asegurar que Juanse había enviado a los demás Ratonos al concierto en un taxi. Si no es verdad, merecería serlo.

La actuación de Los Siete Delfines (LSD) tuvo sus bemoles. La banda sonó muy bien y llegó a provocar gran entusiasmo al arremeter, entre temas propios, con versiones muy buenas de "Héroes" de Bowie y "Postcrucifixión" de Spinetta/Pescado Rabioso. Pero el cantante Richard Coleman cantando *abrazame / madre del dolor / nunca estuve tan lejos de mi cuerpo* es tan convincente como Plácido Domingo entonando Acquafornte y los "te amo hasta el paroxismo, Carlos Romualdo" de los culebrones venezolanos. Coleman recordó al finalizar la intencionalidad de la sigla del grupo en momentos en que María José Cantilo y Bazterrica estaban detenidos y la prensa casi unánimemente (con la excepción de *Página 12*) se ponía a refritar pavadas del estilo "El LSD es mortal" (texto desta-

cado en rojo por la revista *Somos*).

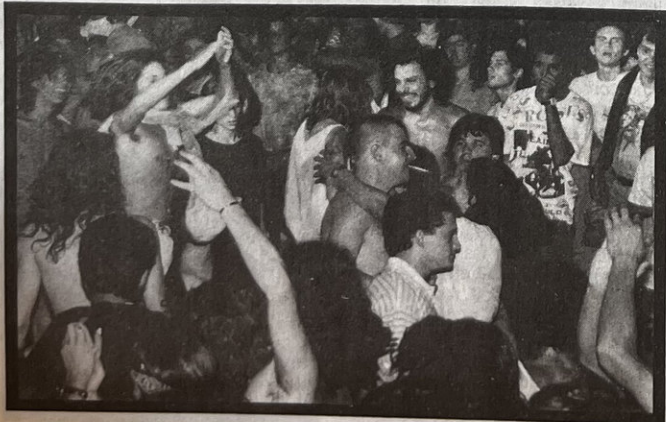
La apertura del festival, a cargo de los cordobeses Proceso a Ricutti fue toda una sorpresa. En base a Tincho Siboldi y Hueso Horsmann (teclados y guitarra, ambos cantan), el grupo se presentó completamente remozado respecto de la formación con que había aparecido fugazmente en 1988. Temas como el viejo "Un rap para Bobby Sands" y los nuevos "Yo no transé", "Falso champagne", "Nada en la cañada" e "Himno al bachillerato nocturno femenino" tendrían mucha repercusión si los muchachos fuesen porteños. Una muestra de la onda del grupo la da "Yo no transé": *salgo y vuelvo a ver / qué bien la pasaba ayer / como un desertor / un pianista de burdel / Ella dice que estoy loco / y busca amparo en alguna religión / yo prefiero no volver a verla / pero allá no voy / como un arlequín / lloraba de emoción / sobre aquel amor / que nunca me motivó / Yo de chico cantaba canciones / que rimaban con "revolución"*. El motivo recurrente ya estaba en "Un rap..." en el que se narraba la ruptura con una piba que no sabía quién era el joven líder de los "provos" del IRA que encabezó una huelga de hambre masiva en la cárcel, *ni puede entender / cómo puede el hambre / negarse a comer*.

El cenit de los tres días de fiesta, mal que les pese a las ratas blancas, tuvo lugar en el cierre de la noche del sábado que, insólitamente, fue a las cinco del domingo. A esa hora en que Drácula busca taparse con una mortaja de plomo, con las cámaras y pantallas apaga-

das por razones de exclusividad de su imagen, el Flaco Spinetta logró que todo el mundo se despertase y lo escuchara con unción. Lejos del gesto arduo y torturado de su juventud, el Flaco es la viva imagen de un rockero que eligió vivir y está cada vez más conectado al torrente de la existencia, lo que se transparentó en sus temas nuevos como "Seguir viviendo sin tu amor", "La montaña" y "Hombre de lata". En su casa, marcada por la luz, no se usa contestador automático. Es un dínamo que desparrama energía, con la pequeña Vera, Patricia pintando y los pechugos probando ritmos e instrumentos. Tres generaciones de Spinetta estuvieron presentes en La Falda para ver a Dante debutar frente al público con los Illya Kuryaki & the Valderramas. Al Flaco se le caía la baba cuando los pibes rapeaban "Jubilados violentos", "Es tuya Juan, reclamála Juan" y "Fabrico cuero". En la única conferencia de prensa realmente divertida, Dante, Emanuel y demás epígonos del agente de CIPOL dijeron estar tan aterrizados ante la perspectiva de los abuceos que se habían juramentado a resistir las botellas de plástico, pero que en cuanto cayera una de vidrio, todos iban a salir corriendo a la voz de aura. Nada de eso ocurrió y, por el contrario, fueron muy aplaudidos. Las preguntas de los periodistas cordobeses insistieron una y otra vez sobre la influencia del Flaco. Dante y Emanuel contestaron con mucha gracia y sinceridad a todas. "No sé si estaría tocando si no fuera el hijo de él", dijo Dante. "Desde que tengo memoria siempre hubo guitarras y otros instrumentos en nuestra casa, siempre se escuchó mucha música", dijeron los dos. Los pibes estaban radiantes. El jovencísimo guitarrista de la banda, muy en onda Living Colours, Gabriel Albizuri (15), sonó muy prometedor.

Otro que parecía destinado a ser almuerzo de las fieras y terminó muy aplaudido fue Manuel Wirtz. Mimo consumado, buen compositor y correcto ejecutante, Wirtz (presentador, junto a un pajarraco amarillo, de un programa infantil de TV) se metió a todos en el bolsillo tras reinar sobre el escenario gracias a su talento teatral y terminó haciendo varios besos. Habrá que seguir más atentamente su trayectoria. También Nito Mestre se hizo merecedor de los pulgares apuntando al cielo.

Los chicos están bien



Aunque no mostró mucho de nuevo, Nito es para los pibes el fantasma de Sui Géneris y una especie de portador de la llama de Woodstock. El sábado también subieron al escenario los Durazno de Gala, que lucen sonrisas de platino desde que hicieron de teloneros de B. B. King sin desentonar. Junto a García López, la banda de Botafoque y Yalo López (bajo y voz) demostró que el blues parece definitivamente aclimatado en estos arrabales del mundo.

Si no decimos apenas nada de Baglietto y Patricia Sosa es porque sonaron exactamente tan bien como se espera de ellos. Ultrasólidos aunque, quizá, poco rockeros. Es notable cómo los mismos sátropas que escupieron a Fabi mantuvieron una actitud alelada frente a la Sosa, aunque con toda probabilidad su música no les guste. El look de Patricia —que estrenó tetas nuevas— es cada vez más de *femme fatale*, estilo vampiresa de las películas de Bogart.

Lo peor: la actitud del vocalista de Beso Negro, evidentemente alcoholizado, que quiso officiar de barra brava para que el público vivase a su grupo y denostase a sus archirrivales, Los Guarros. Después arremetió con vivas a Maradona. El problema es que ello pretendía calentar un poco al público, más frígido que la tía Eduvigis ante la evidente impericia de los oscuros cultores del ósculo de culo.

El domingo lo mejor fueron Los Violadores y Las Pelotas. Los violetas aparecieron por primera vez ante sus fans sin el guitarrista Stuka. No puede decirse que toquen mejor, pues siguen siendo algo desprolijos, pero conservan toda la explosividad del rock. El ex flaco Pil Trafa reivindicó sus orígenes proletarios, habló de formar una cooperativa y, acicateado por las insistentes banderillas que le clavaban los periodistas, arremetió una y otra vez contra el fantasma de Stuka, al que definió como "cajetilla" y le vaticinó: "Vamos a ver qué hace ahora sin nosotros: quizá le pase lo que a Trevor Jones —uno de los líderes de Clash—, que hace basura con los Big Audio Dynamite mientras Joe Strummer hace una música de puta madre. Para tocar en una banda hay que ser amigo del tipo



que tenés al lado, y con Stuka ya no lo éramos". Críptico pero no tanto, Pil Trafa advertía: "Nosotros no somos roedores".

Las Pelotas son la fracción amateur (en el sentido de amante) de Sumo. Sudan la camiseta y su música va levantando vuelo. Casi no hacen ninguna concesión y en este sentido están más cerca de Luca que sus hermanos/rivales de Divididos. Germán Daffunchio lleva la batuta con mucho temperamento y hasta su pequeña hija quiso subir al escenario a bailar a su son. La actuación del grupo fue heroica, ya que él y otros músicos no tenían retorno, a pesar de lo cual se las ingeniaron para sonar muy bien. Las Pelotas acertaron al to-

car muchos temas nuevos de su recién editado casete independiente *Corderos en la noche*, despegándose un poco de los tradicionales de Sumo.

Baglietto inauguró su actuación cantando "Mañana en el Abasto". El espíritu de Luca Prodan está presente de una manera muy particular: puede decirse que —fuera de Spinetta y de Baglietto— Las Pelotas y Divididos son los grupos que menos se copian de los extranjeros. Y esto no es poca cosa en esta época de Mc Donald's y burbujas.

La organización a cargo de Mario Luna y de un productor de la TV cordobesa fue muy desprolija. El primer día invitó a comer a los periodistas y les dio

vales para cenar hamburguesas o choripanes con cerveza en el backstage, tal como se había comprometido. El segundo no pagó el almuerzo y entregó vales sólo para un choripán y una cerveza, tras alegar que *alguien* había falsificado (?) dichos vales. Obviamente, ese alguien debía ser un empleado suyo, lo que habla de un grado insólito de descontrol. Aunque de nada puede uno extrañarse en un país en el cual un "gordo boludo" amigo del Presidente imprime billetes falsos y dicen que también dobles.

Todo estuvo en función de las cámaras que registraban la reunión, auspiciada por Pepsi Music. Como al parecer el productor de la TV cordobesa socio de Luna se reservó los derechos exclusivos para la televisión, una operadora de una cadena especializada en conciertos de rock fue obligada por la policía a dejar la fosa y a devolver la credencial que tres horas antes los organizadores le habían entregado, y luego conducida hasta su hotel a punta de pistola para tener la plena seguridad de que no registraría ninguna escena. An-

preguntarle al oficial a cargo si tenía órdenes de reprimir, y recibió por respuesta una trompada. El domingo parecía que se iba a armar: la cola del público heavy para entrar, a causa de los quisquillosos *Batas Blancas*, tenía el aspecto de la desolada espera de un tren para Auschwitz. Para romper el hielo, muchos de los pacientes heavies se entretenían en insultar de todas las maneras posibles a los policías. Estos no perdieron la calma esta vez. Sin embargo, se los escuchaba pensar: "Les perdonamos la vida".

Volviendo a las cámaras de la TV, muchas veces se interpusieron entre los artistas y el público. La deferencia que los organizadores tuvieron para con los noticieros de Córdoba no la tuvieron con ningún medio escrito. "A mí me hace mucho más un minuto en la TV que una excelente crítica en un diario", se justificó el socio cordobés de Luna. A los reporteros gráficos muchas veces se les dificultó y aun negó el acceso al foso. El viernes a la noche, embolados, los fotógrafos se retiraron en masa dos horas antes de que terminase el show. Eso sí,

Carlos Quebracho Rodríguez, el encargado del escenario (*stage manager*, le dicen), se erigió por méritos propios en el mayor responsable del éxito del festival, ya que entre grupo y grupo sólo hubo que esperar de 15 a 20 minutos. Otro profesional impecable fue el sonidista Amílcar Chilavert, que condujo la consola con democrática pericia para la inmensa mayoría de los grupos. Sólo Las Pelotas se quejaron, aunque no de él, sino de las manipulaciones de Adrián Taverna, el sonidista de Rata Blanca. De todas maneras hay que destacar que los tres días (particularmente todo el viernes y durante el extenso cierre de Rata Blanca) el volumen tuvo una intensidad atroz, hasta el punto de que para escuchar ciertos detalles o arreglos resultó obligatorio taparse los oídos. Sin embargo, al compensarse el exceso de decibelios podían distinguirse perfectamente unos instrumentos de otros, lo que raramente sucede en este tipo de festivales. Los grupos probaban sus instrumentos unos minutos antes de tocar y eso les bastaba gracias al buen sonido. Rata Blanca dio la nota el domingo al retrasar el inicio del programa para probarlo extensamente y hasta el mínimo detalle. Como sus miembros no se ponían de acuerdo acerca del sexo de los ángeles, el público tuvo que hacer una paciente cola de dos horas largas, afuera del coliseo y de su zona acordada, bajo la atenta mirada de la policía y viendo cómo se hacía de noche. Todo muy placentero. Una reafirmación del viejo *si ya pagaste, te jodiste*. En cuanto al larguísimo show de Rata Blanca, bueno es aclarar que sonaron tan bien como siempre. Sucede que el eterno falsete de su pequeño vocalista, la histeria simulada y los ejercicios de escalas excelentemente digitados están en las antípodas de nuestro gusto.

Reducidos a una alegre estudiantina, los colegas se vengaron al iniciar el penoso regreso en la albóndiga Olivos-La Boca, coreando con gran entusiasmo *Mario Luna | compadre... nos castigaste el almuerzo | nos cambiaste de micro | que la próxima La Falda | te la cubra Anteojo*.

Lo más importante, con todo, es que nadie puso en duda que habrá nuevas ediciones del festival.

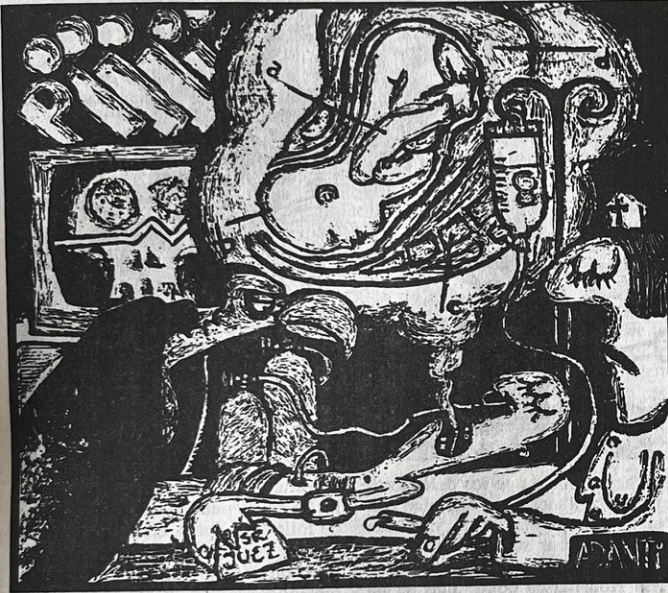
Chopp acuático a 1 peso



tes, a eso se le llamaba "privación ilegítima de la libertad", vulgo secuestro. En esta era pos-Patti parece que es una nueva atribución de los servidores públicos, cada vez más parecidos a grupos de bandoleros autonomizados de un Estado que se desentiende de sus funciones. Al ver cómo se llevaban a la camarógrafa con las armas desenfundadas, un colega tuvo la ocurrencia de

había pantallas a ambos lados del escenario y una tele en el backstage que permitía ver el espectáculo. Las tres noches hubo que retirarlo a los piques ya que estaba al aire libre y los tres días llovió. "Nunca llueve en esta época en el Valle de Punilla", había dicho el viernes el intendente, junto a Luna, el alma mater de la celebración.

ALGUNOS CONSEJOS UTILES



“Cuando mi primera esposa no podía soportar más el dolor, ni el deterioro de su cuerpo ni la lamentable calidad de su vida debido al cáncer, me pidió que la ayudara a terminar con su vida. Era una petición lógica y conmovedora.”

Así, con esta dura experiencia personal, Derek Humphry da comienzo a su libro *Final Exit (Salida final)*. Y aunque el tema de la eutanasia voluntaria no es nuevo, el volumen ha generado una polémica que permite por primera vez tratarlo de un modo abierto, lo cual supone una relativa superación del tabú en torno del delicado problema del suicidio o la muerte piadosa.

El autor tiene en claro que algunas personas emocionalmente inestables pueden abusar de sus recomendaciones; sin embargo, es igualmente preciso en establecer que tal eventualidad sólo puede ocurrir en un número ínfimo de casos y que, en general, las ventajas

de poner el asunto sobre el tapete —lo que incluye también la discusión abierta sobre los métodos más adecuados para la “salida final”— superan largamente los posibles peligros.

Humphry distingue entre dos tipos de eutanasia, palabra que proviene del griego y que significa literalmente “la buena muerte”. Por un lado, la *eutanasia pasiva*, popularmente conocida como “desconectar el enchufe” ya que alude a la desconexión de aquellas máquinas, como los respiradores artificiales, con los cuales se mantiene con vida a los pacientes muchas veces en estado de coma. Tanto en los EE.UU. como en Europa hay una creciente tendencia a permitir que el paciente rehúse este tipo de tratamiento y, en ese caso, su decisión de dejarse morir debe ser respetada por los médicos. Para tal fin debe existir una declaración escrita en la que el individuo en cuestión estipula su voluntad de no ser sometido a esa forma de prolongación innecesaria de una vida que ya no puede disfrutar.

El segundo tipo es la *eutanasia activa*, que significa el cumplimiento de

La publicación en los Estados Unidos de *Last Exit (Salida final)*, de Derek Humphry, un libro que incluye eficaces “recetas” para que uno pueda terminar con su vida si así lo desea, desató una polémica y una serie de amenazas judiciales que se extienden bastante más allá de los límites del país del Norte. Y aunque descartamos de plano la simple idea de que a algún lector de *El Porteño* se le vaya a ocurrir recurrir a él, a continuación le contamos de qué trata el libelo.

PARA MORIRTE MEJOR

POR SERGIO MARTINEZ (DESDE MONTREAL)



ciertos pasos para terminar la vida por propia mano, como en el caso del suicidio, o con la ayuda de alguien, lo que constituye un suicidio asistido.

En los EE.UU. una disputa judicial concluyó hace un par de años otorgando el permiso a los padres de una joven paralizada a terminar con su vida. A mediados de enero pasado, en ciudad de Quebec se dictó una sentencia similar que al parecer está llamada a sentar jurisprudencia en Canadá.

En este último fallo, el juez dictaminó que debía permitirse la desconexión de un respirador artificial que prolongaba la vida de una joven identificada como Nancy B. El magistrado señaló que tal acto "no era suicidio ni eutanasia, sino simplemente dejar que la naturaleza tome su curso natural".

En todo caso, tanto en Canadá y los EE.UU. como prácticamente en todo el resto del mundo, ayudar a alguien a matarse es un delito, no importa cuán terminalmente enferma esté esa persona. Por cierto eso no significa que tal ayuda se haya practicado en numerosos casos, ya sea por parte de médicos o familiares.

En gran medida la eutanasia toca complejos aspectos éticos. Los valores morales varían de individuo en individuo, pero el peso de las instituciones religiosas y políticas ha determinado que la muerte por propia mano siga siendo considerada algo execrable y punible. Es en contra de este punto de

vista hegemónico que los defensores del derecho a morir con dignidad han levantado su voz y su acción, y comenzaron a cosechar sus primeras victorias.

En Holanda es donde más se ha avanzado en ese sentido: es el único país en el que se permite a los médicos practicar la eutanasia si el enfermo así lo requiere. Los holandeses han establecido un riguroso sistema de control, y para evitar verse inundados con solicitantes de otros países no permiten que se efective la eutanasia en extranjeros.

En Canadá, los EE.UU. y algunos países de Europa poco a poco se ha introducido legislación por la cual se reconoce al paciente el derecho a rehusar tratamiento. Tal derecho puede ser invocado en caso de enfermedades incurables donde el tratamiento no hace sino prolongar una existencia a menudo agónica. En esas situaciones, el concepto de calidad de vida se coloca en primer plano.

La aspiración a una muerte digna se ha canalizado a través de diversos movimientos que abogan por la eutanasia, entre ellos la norteamericana Hemlock Society (literalmente la Sociedad Cicutaria, bautizada así en memoria de la poción venenosa bebida por Sócrates), a la cual pertenece Humphry. Agrupaciones similares existen en Europa.

El lema de la organización yanqui es "Buena vida, buena muerte" y cuen-

ta con 38.000 miembros. La Hemlock Society publica una gran cantidad de folletos y libros, entre ellos *Salida final*, y organiza actividades para sus miembros donde se los provee de información sobre las maneras más eficaces, dignas y menos chocantes para los demás de llevar adelante el proceso de autoeliminación, ya sea solo o con la ayuda de un médico, un ser querido o un amigo.

La controversia en torno de la eutanasia, y el libro de Humphry en particular, tiene también su costado político. Algunos quieren hacer desaparecer el libro de cualquier circulación mínimamente pública, otros señalan que si se prueba que un solo suicida ha utilizado algunas de sus recetas el autor podría ser sometido a juicio y terminar con sus huesos en la cárcel por muchos años.

Existen antecedentes. En 1981, un grupo inglés autobautizado Exit (Salida) publicó un manual de autoeliminación que, pese a ser de circulación restringida, provocó una advertencia judicial que paralizó su distribución. Como en aquel caso, los detractores del libro de Derek Humphry provienen naturalmente de los sectores de la derecha, en general cercanos a grupos fundamentalistas católicos y protestantes. Son los mismos que se oponen a la legalización del aborto aunque, paradójicamente, muchos son entusiastas partidarios de la pena de muerte. □

BUENA VIDA, BUENA MUERTE

• Contrariamente a la creencia popular, el cianuro (de potasio o de sodio) no tiene la efectividad que se le atribuye. Humphry admite que en ciertos casos actúa rápida y eficazmente, pero también informa que se han reportado casos en los que ha causado extrema molestia por un largo tiempo antes de producirse el desenlace esperado. Así que, basándose en experiencia médica, Humphry descarta el cianuro como método seguro de autoeliminación.

• El caso de Janet Atkins —quien sufría del Mal de Alzheimer— avivó la polémica en torno de la eutanasia en 1990. Ella fue la primera en utilizar un ingenioso mecanismo que, por vía intravenosa, suministra una fórmula salina sin efecto, y luego, de manera automática, deja al paciente dormido en 30 segundos para cambiar finalmente a una fórmula letal que da cuenta de la persona en 6 minutos.

La máquina, inventada por el Dr. Jack Kevorkian, se vale de un pequeño motor eléctrico que entra en acción luego de que el paciente aprieta un botón.

El suicidio de Atkins ocurrió en el estado de Michigan, donde la ley al respecto es ambigua, por lo cual el médico no fue enjuiciado por asesinato como hubiera pasado en otros casos. Aun así, las autoridades prohibieron a Kevorkian el uso de la máquina.

• Por supuesto, el libro de Humphry descarta todos los métodos violentos: fuego, ahorcamiento, electrocución, etc., debido en primer lugar a que no son seguros pero también por ser dolorosos y chocantes para las personas que encontrarán el cuerpo. También descarta un método lento como dejarse morir de hambre.

Un método natural es dejarse morir de frío después de haber ingerido un tranquilizante, como suelen hacer algunos esquimales. Su desventaja es que hay que trasladarse a un lugar de temperatura extremadamente fría.

En definitiva, Humphry se inclina por el uso de barbitúricos obtenidos por prescripción médica y utilizados en una dosis suficiente como para asegurar su éxito. Su administración puede ser intravenosa u oral; desaconseja la rectal (supositorios) por la lentitud de su efecto.

Se advierte que cuando la persona está tomando otras drogas (por ejemplo calmantes), éstas pueden neutralizar el efecto de la que se utilice para la autoeliminación. Se recomienda entonces que, en la medida de lo posible, el

paciente deje de ingerir sus medicamentos durante algunos días. Sin embargo, como esto no es siempre posible —especialmente si se está sufriendo dolor—, Humphry aconseja que se tenga a mano una bolsa plástica que se pueda colocar en la cabeza antes de quedar inconsciente para así asegurar la "salida". El estómago vacío también ayuda a la rapidez del efecto.

Humphry menciona varios tipos de barbitúricos, en especial los que son sobre la base de sales de sodio como pentobarbital, seco barbitaral y hexobarbital (todos éstos son nombres genéricos). Para administración intravenosa sugiere thiopental sódico.

• Para muchos, "mientras hay vida, hay esperanza". Humphry no tiene ningún recelo contra esa actitud; al fin y al cabo, dice el autor de *Salida final*, se trata de una decisión muy personal y es por lo demás natural que quien sufre de un mal incurable tienda a aferrarse a cualquier posibilidad de salvación, por remota que parezca.

Lamentablemente, argumenta, la historia de la investigación médica contradice esa perspectiva un tanto ingenua. Aun en el hipotético caso de que un medicamento milagroso fuera descubierto para curar, por ejemplo, el cáncer o el SIDA, es normal que pasen muchos años antes de que la droga esté disponible. Y para ese entonces el mal ya habrá avanzado hasta una fase terminal. No es una perspectiva muy optimista pero es la verdad, asegura Humphry.

• El libro pone el acento en que la ley puede caer sobre aquellos que ayuden a la eutanasia, incluyendo a médicos y enfermeras. No obstante, también aconseja desarrollar una relación de confianza pues en muchas situaciones se puede obtener su discreta cooperación.

El libro de Humphry —según anuncia— va dirigido a personas psicológicamente equilibradas y en especial a aquellos que, aquejados por un mal incurable, encuentran legítimo contemplar su "salida final" de este mundo. Una decisión que debería ser respetada, en primer lugar, por aquellos que dicen amar a quien la ha tomado.

Es posible obtener el libro de Derek Humphry en librerías de los EE.UU. y Canadá —pese a que no goza en esos países de una difusión abierta—, en versión inglesa y en el segundo también en francés. La dirección de la Hemlock Society es P.O. Box 11830, Eugene OR, 97440 USA. □

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
FM 88.7 MHz
Lambaré 873, Almagro
(1185) Tel: 89-0489

EN POCO
TIEMPO MAS
DESCUBRIRA A

El Libertino

REVISTA DE RELATOS ERÓTICOS

Pier Paolo Pasolini

I

Muy distinguido Sr. Pasolini: Soy una estudiante del segundo año del Liceo Clásico. Mi profesor de religión sostiene que la Iglesia no es oscurantista, que la religión y la ciencia están perfectamente de acuerdo. Defiende el *Index de Libros Prohibidos* con el argumento de que sobre la mayoría de las personas ciertos libros pueden producir efectos nocivos. Quisiera saber su opinión al respecto. Además quisiera saber, ya que la literatura y el cine modernos son acusados de inmoralidad, de "mostrar porquerías", si su film *Una vida tan violenta* necesitaba mostrar los episodios de Tommasino e Irene sobre la hierba, o el del domingo por la tarde, para ser eficaz. La misma pregunta se puede hacer, según me parece, sobre la escena de estupro en *Rocco y sus hermanos*. María Pizzardi (Bologna).

—Su profesor de religión miente. La religión y la ciencia no están de acuerdo. Su profesor de religión ha seguido un viejo proceso típico de la hipocresía contrarreformista. Ha dado a la palabra "religión" el significado y las consecuencias que ella tiene (para un católico, naturalmente), y ha extraído de la palabra "ciencia" el significado real y sus verdaderas consecuencias. Es la ridícula y despreciable toma de posición del clero sobre el psicoanálisis. ¿Qué es el psicoanálisis sino una investigación científica? Es una de las más importantes de nuestro tiempo. Es claro, su cura le objetará que el psicoanálisis no es ciencia. Bien, entonces tenga su cura la bondad de concluir que la religión está de acuerdo con la ciencia que a él le parece.

El proteger a los intelectualmente

El 2 de noviembre de 1975 moría en un hecho de crónica policial —nunca aclarado— Pier Paolo Pasolini, para muchos críticos el primer intelectual multimedia contemporáneo: cine, teatro, música, pintura, dibujo y literatura no le fueron extraños, y en cada uno de ellos dejó su inconfundible huella. Los textos que aquí presentamos corresponden a la rúbrica "Diálogos con Pasolini" de la revista *Vie Nuove*, donde el artista mantenía apasionados contrapuntos con los lectores. La sección comprendió el período que va desde 1960 hasta 1965, con algunas interrupciones, por ejemplo en 1963, cuando Pasolini filmó *El Evangelio según San Mateo*. La entrega se completa con un escrito tomado de sus Cuadernos rojos y un poema extraído de la Correspondencia general 1940-1975. Todo el material permanecía hasta hoy inédito en castellano.

POR CARLOS SCOLARI (DESDE ITALIA)

débiles es uno de los clásicos actos de desprecio de la Iglesia hacia el Hombre. No tiene ningún derecho a considerar irresponsables a los ciudadanos de un Estado libre e independiente, con sus instituciones democráticas (al menos en el papel). La intervención paternalista es una excusa que sólo puede causar repulsión. Una lectura jamás es peligrosa. Las únicas lecturas peligrosas son aquellas que la Iglesia permite: una pornografía genérica y la evasión historicista (además de las edificantes obras de la Iglesia, que sólo encubren la realidad). La Iglesia teme las libres lecturas —ha mantenido hasta

hace un siglo a Dante en el *Index*...—. Su gran ideal es reinar sobre un pueblo de analfabetos.

En una obra de arte —o al menos en una obra de alto nivel literario— todo re-entra en un diseño, en una estructura. El Todo vive de particulares concretos. El sexo tiene su importancia en la vida de cada uno de nosotros, rico o pobre, simple o culto. Al describir una figura humana —un personaje— no se puede dejar en la zona oscura la vida sexual: especialmente si se trata de una figura humana, vital, sólo confusamente consciente de sí misma; en ella todo se vuelve concreto, todo es porque se

Pasolini Inédito

infiltra en los actos particulares, en los hechos. Un personaje simple, popular: *Si no hace, no es*. Además, no tiene en su vida sexual la concepción moralista que tienen los burgueses, hablar del personaje, de lo que hace, de lo que pasa sólo fuera de él sería ocultarlo, un punto de vista que tendería a ignorar no sólo lo que hace en el campo sexual, sino en cualquier otro campo de la vida. En síntesis, querida amiga, no es necesario ser hipócritas en ningún momento. Las relaciones sexuales sólo en un caso son hipócritas: cuando las personas son hipócritas. De otra manera, no tienen nada de vulgar. Y usted hace mal en llamarlas "porquerías", aunque sea entre comillas. La única porquería de verdad es reprimirlas, esconderlas, censurarlas prejuiciosamente.

II

Queridísimo Pasolini: Tengo 30 años. hace tiempo que siento la necesidad de aislarme de la comunidad, de vivir lo más lejos posible de mi prójimo. Llegué al punto de odiar, y sufro dentro de mí. Sufro también porque sé que no es justo. Yo soy comunista, un hombre que cree en el progreso y sueña con un mundo civil y moderno, un mundo de viajes interplanetarios. Entonces, ¿por qué debe sucederme todo esto? ¿Por qué este profundo contraste en mis sentimientos? Y sobre todo, ¿cómo puedo protegerme? V. L. (Lucía).

—Ser marxistas en un país burgués significa ser todavía en parte burgueses. Hasta que los marxistas no se den cuenta de esto no podrán jamás ser del todo sinceros con ellos mismos. Su infancia, su formación, sus condiciones de vida, su relación con la sociedad son todavía objetivamente burguesas.



Pasolini junto a su madre en la filmación de *El Evangelio según San Mateo*.

Su "existencia" es burguesa aunque su "conciencia" sea marxista.

En las pocas líneas de su carta, aunque no sea un médico, puedo entrever los síntomas, si bien leves, de una "neurosis". La introversión, el negro de la angustia, la interrupción de las relacio-

nes normales con los demás, el nacimiento —como mito— de la soledad y el odio: son todos síntomas de esta enfermedad típicamente burguesa. Esta, en pocas palabras, deriva del choque entre el Yo y el Súper Yo, o sea con las leyes de la vida social, con su moral y

religión, o sea del choque contra la organización burguesa y la Iglesia Católica.

Ser comunista en la conciencia ideológica puede no servir en esta trabajosa existencia limitada a un mundo que está bastante lejos de ser comunista. Así como el ser comunista no nos protege de un enfriamiento, una pulmonía o una pataleta al hígado, la neurosis es una enfermedad como cualquier otra, que deriva de la desfavorable condición de un ambiente social. Si el comunismo no se limita a ser una simple idea, una elección política, una esperanza o una fe, y se vuelve una cultura en el sentido pleno e integral de la palabra, entonces será verdaderamente terapéutico —y además preventivo— contra enfermedades del tipo de la su-

ya. Contra las grandes y pequeñas alienaciones.

III

Querido Sr. Pasolini: Una vez me sentí molesto por sus críticas a Stalin; nunca creí en los fetiches, pero Stalin era un hombre, y como tal podía equivocarse. Se habrá equivocado, pero lo que ha hecho de positivo ha tenido un peso relevante en la historia contemporánea. Creo que tendrá fe en mí si le digo que soy desinteresada y sincera, y que le hablo con el corazón abierto por la estima que le tengo. A. Stecchini (Viareggio).

—Querida amiga: Probablemente no soy demasiado más joven que Ud. para no haber vivido las mismas experiencias fundamentales. Durante la guerra —e inmediatamente después— yo también amé con todo el corazón a aquel hombre misterioso y simbólico. Como centenares de miles de ciudadanos veía en él, ingenuamente, al verdadero libertador. Era muy joven, casi un infante de la política. Ahora, por lo que a mí respecta, aquel mito está agotado: quedan —de mítico— la grandeza militar de Stalin, su “puño de hierro”, indudablemente necesario en un largo y terrible período de emergencia. Pero soy un hombre que prefiere perder a vencer con los métodos desleales y despiadados. ¡Gran culpa la mía, lo sé! Lo bello es que tengo la desfachatez de

La experiencia me brinda una especie de muerte

Tengo veinticinco años, la edad en la que Gozzano se despidió de la juventud: pero yo puedo decir que no tengo obligación de pasar por esta cruel necesidad (*borrado*), ya que mi aspecto continúa siendo el de un adolescente. Por supuesto, semejante (*espacio en blanco*) no se incluye dentro de lo que se define como el orden normal de las cosas: pero la dulzura subrepticia de mi condición queda compensada holgadamente por una dulzura real —la curiosidad, la disponibilidad, la levedad con la que (*espacio en blanco*) también durante mis días. Si mi eterna adolescencia es una enfermedad, es, en verdad, una enfermedad muy alegre. Su lado odioso es su contrapartida, es decir mi simultánea vejez. En otros términos, la avidez con la que, en calidad de hombre joven, devoro las horas consagradas a mi existencia, al punto que arrastrando conmigo todo mi tierno y radiante bagaje de juventud, he pasado una etapa de experiencia precoz y por tanto de indiferencia. Un día me decía a mí mismo que todos los hombres tienen por delante la misma cantidad de vida y que, por consiguiente, como yo la devoro con más avidez que muchos, estaba dentro de la lógica de los hechos que yo debiera morir muy joven. Este castigo está quizá confirmado, simplemente no está en el cuerpo de la cronología, sino dentro de su sistema: la indiferencia actual, debida a esa operación que se destruye a sí misma y destruye la vida; la experiencia me da una especie de muerte: y yo, en efecto, soy muy joven. Estamos en 1947: tal era el año en el que para mí la naturaleza debía perder todo su valor. Ahora estoy sentado en la playa del Tagliamento por enésima vez; he aquí las venas que forma la arena a lo largo de las interminables perspectivas de pedregullo que, remontando sobre el fondo de un horizonte teñido en azul confuso, van a lamer el cielo. Ante mí, a mi alrededor, la orilla con su hierba tiesa; su polvo; sus álamos jadeantes en una brisa insuficiente. Todo eso no es aún tan misterioso como para seducirme: es como si yo lo hubiera dibujado mil veces sólo para repetir su forma con los ojos cerrados. La conmoción causada por los sonidos dominicales de las campanas que afluyen desde distintos

campanarios que se erigen aquí y allá sobre un radio de varios kilómetros alrededor del río y vienen a resonar en la inmensa playa donde se estanca la masa engecepedora del sol —esa conmoción es sólo conceptual: percibirla no me inquieta para nada. He aquí entonces que después de aspiraciones y ambiciones de absoluto siento que me he transformado simplemente en un “caso”: la gloria que debía edificar sobre una imagen tan serena de mí mismo se hunde bajo ese río de piedras.

Soy como un viajero que, habiéndose perdido en el medio del desierto, agotó sus víveres. Como no le quedan más que estatuas, saliva ante los miembros de mármol y alabastro.

Con excepción de mis estatuas, no amo más nada, ni siquiera a T. Hace mucho que lo sé, pero cada vez que me lo repito debo hacerlo contra la resistencia que ejerce mi cobardía. “Yo amo a T.” y aún esa negación está llena de impureza: mi apatía para amarlo no trata siquiera de no amarlo, sobre todo si mis relaciones con él no han cambiado, si yo reclamo aún de él una complacencia amorosa. Ningún poder discrecional podría hacer que alguien pudiera esconder las cosas para defenderme: todo entre él y yo se produjo bajo el signo de la falta: hace tres años que lo vi por primera vez bajo el puente de Viersa, dos años y medio que, en esta (*espacio en blanco*) pequeña granja, él se me entregó, más de un año que yo osé decirme por primera vez que mi amor había terminado. A pesar de todo, yo no moví un dedo para resolver la situación, para procurarle un momento de castidad que terminaría por dominar; yo dejo, por el contrario, endurecido como lo estoy entre plazos y tergiversaciones, que la cosa se consuma, sin la menor piedad, sino más bien en forma mental y tácita, para ese muchacho que debió soportar todo el peso —del cual yo hasta había perdido la noción— de mi vida sin consuelo.

(Extraído de *Cuadernos rojos*, en la biografía *Pier Paolo Pasolini* de Nico Naldini.)

defender esta culpa, de considerarla casi una virtud... Stalin no amaba, cierto, a los héroes de Dostoievsky. No puedo perdonar a Stalin las represiones, las injusticias, los campos de concentración. El comunismo es perfectamente inútil si no considera sacro el respeto a la persona humana. El capitalismo, y no sólo sus extremismos, fascismo y nazismo, es odioso porque justamente no demuestra este respeto fundamental y, en nombre de supremos intereses (que se alimentan siempre de pseudo-razones ideales), humilla a la persona humana. (...) Stalin quizá haya sido necesario. Ahora seguramente no lo es. Y es inútil llorarlo o tentar retractaciones nostálgicas.

IV

Soy un jovencito de 20 años como tantos otros. Pero mi destino es diverso al de los demás, porque me encuentro postro en una Casa de Cura y con restringidas posibilidades financieras. Mis padres son obreros. Me dediqué al estudio de la literatura italiana, pero ahora quisiera profundizar y estudiar a los poetas. Pedí ayuda a varios editores para que me enviaran libros usados pero no conseguí nada. Ahora me dirijo a Ud. para obtener ayuda: ¿qué libros debo estudiar? ¿Cuáles son los poetas que debo profundizar en mi estudio? ¿Cuál es el mejor sistema de estudio? Angelo Maffini (Cremona).

—Si tu deseo de aprender es auténtico y duradero, te encontrarás probablemente en el momento más bello de tu vida. Recuerdo cuando me tocó a mí. ¡Qué días! Pasaba horas y horas en el Portico della Morte, en Bologna, donde se vendían libros usados, para elegir, leer títulos, espiar páginas e índices. Tenía 15 años, y hasta ese momento había leído solamente libros de aventuras. Un día cayó en mis manos *El idiota*, de Dostoievsky, y fue la revelación. Leí todo Dostoievsky, y después Tolstoi, y después las tragedias de Shakespeare. Uno o dos años después descubrí la poesía contemporánea gracias a un joven amigo, profesor del Liceo y también él poeta, Mario Rinaldi. Leí *Las ocasiones* de Montale y *El sentimiento del tiempo* de Ungaretti, que fueron la revelación número dos.

Me metí a leer como un desesperado los poetas contemporáneos, que entonces eran los posherméticos. De ahí pasé a los simbolistas, sobre todo a Rimbaud. Y, naturalmente, continué leyendo con

voracidad los narradores del *Ottocento*, rusos, ingleses y franceses.

Como verás, no existe un "plan de lectura": las cosas se dan así. Vos tenés mucho tiempo; entonces, pacientemente, comencé dejándote confiar... Quizá te convenga tener como guía la historia de la literatura italiana de De Sanctis, que es tan sugestiva, y junto a ella, la más moderna de Sapegno. Te aconsejaría de todos modos comenzar con los escritores contemporáneos: son mucho más fáciles de entender en su verdadero valor, en su cuadro histórico. Para los clásicos es necesario a veces un difícil aprendizaje filológico e histórico, y sucede a menudo —leyendo así, insintivamente— que uno cac en

"praxis gramsciana", de las teorías de Marx y Engels? E. O. (Brescia).

—No, no. Cuando hablo de crisis estoy hablando de crisis de los partidos marxistas, no de crisis del marxismo, como vos decís, de la "praxis gramsciana" y fundamentos de la teoría de Marx y Engels. Pero, ¿hasta qué punto es lícita esta distinción? Yo no sabría decirlo, porque distinguir netamente es imposible. Sería como operar, por ejemplo, una distinción entre el Evangelio y la Iglesia: es una distinción que usualmente se hace, pero es polémica y fundamentalmente pseudo-histórica. Un momento teórico de carácter ideológico y religioso no es concebible fuera de su, viva y operante, concreción histórica. Ninguno de nosotros, mar-



equivocos deformantes. Después de haber aprendido a "leer" tus contemporáneos podrás afrontar a los clásicos con más experiencia y más sensibilidad.

V

Querido Pasolini: Vos decís que "el ámbito del marxismo en crisis no me permite introducirme en una corriente de opinión en cualquier modo común, y por lo tanto inmediatamente comprensible". ¿Qué entendés por crisis del marxismo? ¿Aludís a la crisis de los partidos comunistas o de su línea? ¿O te referís, en cambio, a la crisis de la ideología marxista, de la

xistas, quisiera que el marxismo fuera una Iglesia. Todos instintivamente o sin saberlo tenemos el profundo deseo de que el marxismo se mantenga siempre como Evangelio. Buscamos protegerlo de toda oficialidad, de toda institucionalidad. Y, como tal, que quede siempre vivo y abierto: en continuo progreso con la historia. En realidad nosotros queremos que la "crisis del marxismo" sea historia y no entre en los museos, no se calcifique en el conformismo de un partido. Pero, más allá de esta crisis perpetua como vida y realidad, se verifican crisis históricas particulares que son el aspecto vivo y real, y como tales profundamente desgastantes y angustiantes. Estas no dependen de nuestra voluntad interpretativa y trascienden cada una de nuestras corajudas previsiones de desorden. Estas

“crisis históricas particulares” nos meten casi físicamente de frente al desorden, y no podemos más que estar faltos de preparación. Ninguna fórmula es buena para superar los momentos críticos de la realidad. Tenemos que tener el coraje de admitirlo siempre: el faltar a esta necesidad de claridad es parte de aquel proceso involutivo que está siempre en cada adhesión apriorística a un credo. Hoy estamos pasando por uno de esos momentos críticos. No hay partido comunista que en modo específico y particular no se resentía. El PCI es el partido comunista menos tocado y golpeado de esta crisis, y los partidos comunistas del Este, los jóvenes comunistas franceses y españoles miran con gran esperanza y simpatía al PCI. Esta posición privilegiada debe ser mantenida por el PCI con el coraje que le ha hecho posible llegar a ese lugar.

VI

Le diré antes que nada que ignoraba, hasta hace pocos meses, su existencia, su nombre y actividad. Pero ahora, antes de cualquier articulito de crónica negra o negruzca, después de cualquier rabieta en la radio, incluso después de la lectura de alguno de sus escritos, he sabido de su existencia. Ud. es un escritor, crítico, poeta, etc... y está bien. (Seguidamente, el lector despótica largamente en su particular estilo contra la crítica que realiza Pasolini a la literatura italiana burguesa del *Ottocento*, o sea D'Annunzio, Baldini, Panzini y demás.) (...) Si no firmo es porque mi nombre no le diría nada y porque no quiero pegarlo al suyo. Desde

Sin follaje

*Mi espíritu casto despertó
por el tumulto perezoso del sol
y la piedad de las cigarras blancas.*

*Yo me veo casto, en el horizonte
cerrado, moverme, contra las viejas casas
entre las chimeneas y los campos, las mujeres oscuras
y el mugido de las vacas.*

*y cubrir enseguida los muros desnudos
con telas laboriosas, borrar
papel, ir al río
a bañarme;*

*captar las palabras
y responderlas, llenarme
de negro el vientre con vino agrio
y la víspera. Pier Paolo
me llaman, la vida es segura, o desnudo,
o sin follaje, mediodía.*

(Poema extraído de una carta de 1941; reproducida en *Correspondencia general 1940-1975*.)

1944 que no escribo más en diarios y publicaciones, y no quiero justamente ahora hacer una “reñtrée”. Y ya que estamos, trate de no hacerse el pequeño populista en retardo de dos generaciones, revea y corrija su italiano rengu de universidad popular nocturna. Los mejores saludos, MP.

—El anonimato en que Ud. cordialmente se oculta, gentil señor, no es tan frondoso para esconder que Ud. es fascista. En el 44 ha dejado de publicar, y *pour cause*. Después quedó en los márgenes, y *pour cause*. Y ahora nuevamente, con tono alejado, vivaz y un poco *bohème*, vuelve para hacerse el idealista. Se entiende que ame a D'Annunzio y que yo le caiga antipático, ya que siempre fui un furioso ene-

migo de la estupidez institucional del fascismo. En cuanto a Baldini, Panzini, Brocchi, Gotta y demás, son nombres que yo le aconsejo escribir sobre su lápida.

Querido lector: observé un poco la carta a la cual he respondido en dos palabras. Es un documento bastante interesante. Testimonia un tipo de fascismo no muy difuso, pero esencial. No sé si el régimen de Mussolini hubiera podido regir durante tantos años si la prensa y la radio no hubieran contado con un numeroso grupo de personas similares al autor de esta carta. Ellos representaban el tejido cultural del fascismo, o sea, la locura hecha norma. □

(Traducción de Inés Tenewicki.)

EN POCO TIEMPO MAS

El libertino

◀ REVISTA DE RELATOS EROTICOS ▶

LO ESPERARA EN SU KIOSCO

EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una programación alternativa.

TE:(091)-512108

SI QUERES HACER TU PROGRAMA DE RADIO, VENI. NOSOTROS TE ESCUCHAMOS.

FM LA BOCA
90,1MHZ

LA COMUNIDAD EN EL DIAL 361-2728

EL ASCENSOR
VIERNES 1/2 NOCHE

REVISTA

EL AGUANTE



YA SALIO
EL Nº 13

REPORTAJES A:

HERMETICA
TRICICLOCLOS

y "La verdadera historia de Pulgarcito"

\$ 1.50

con más páginas



Autorización Pat. COMFER 1504

94.5 MHz
Montevideo 557
Córdoba (5000)
Tel. 240437

NOS RECONOCEMOS A TRAVES DE NUESTRA MUSICA

SOMOS

DEL MISMO PALO

CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES 19 A 21 HS.

FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHZ (SAAVEDRA)

CURSOS DE LITERATURA
Escritura / Teoría

Miguel Vitagliano
Jorge Warley

35-8442 (14-18 hs.) /
67-8850

CULPABLES
HASTA PROBAR LO CONTRARIO



TODO LO QUE DIGAN
SERÁ USADO EN
SU CONTRA

Ni olvido
ni perdón

LUNES 22 A 23 HS.
FM ONDA LATINOAMERICANA
97 MHZ.



CARAVANA

EL JAZZ QUE NO SE ESCUCHA



Pablo Avelluto
Esteban Barisani
FM ALFA 106.9 Sábados 9 hs

La viñeta



TTE. GRAL. PERON 1219 2º CPO.
6º 28 CAPITAL- TE 35-8442

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

COMPOSICION Y DISEÑO
DE-LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.

CRIPTOJUDIOS EN NUEVO MEXICO

LOS MARRANOS

Cuando Symeon Carmona era un chico que vivía feliz y despreocupado en Albuquerque, Nuevo México, sabía que sus padres eran buenos católicos, como todos los vecinos. Los Carmona habían colaborado con la iglesia católica durante generaciones. Concurrían a ella en masa todos los domingos, celebraban el día de cada santo, enviaban a sus hijos a la clases de catecismo. Symeon acababa de cumplir los doce cuando una tarde el abuelo se acercó a su padre y le dijo: "Es hora de que el muchacho lo sepa". El padre asintió con un gesto.

"Mi abuelo me llevó afuera, caminamos hasta el arroyo", recuerda Symeon cuarenta años más tarde. "Me preguntó si recordaba a los judíos que aparecían en la Biblia, a los cuales Moisés había guiado fuera de Egipto, cómo Jesús se había convertido en el rey de los judíos... Yo le dije: '¿Por qué me estás contando todo esto?' 'Porque —me respondió— nosotros somos judíos'."

"Yo me enojé. A mí me habían enseñado en la iglesia que los judíos habían matado a Cristo, y mi propio abuelo me estaba diciendo que yo era uno de ellos. Le grité: 'No, soy católico'. El, sin perder la calma, comenzó a lavarme la cabeza con el agua del arroyo; y yo comencé a pensar en algunas de las extrañas costumbres que mis padres y parientes mayores repetían de tanto en tanto, las extrañas comidas que los vecinos venían a compartir a casa... Sí, éramos judíos, judíos escondidos."

El abuelo dijo algunas palabras en

En las montañas de Nuevo México, descendientes de los conquistadores españoles se enfrentan hoy a la catástrofe de que se haga público un secreto que habían logrado mantener escondido desde los tiempos de la Inquisición. Sucede que estos tradicionales católicos en realidad han sido desde siempre fidelísimos judíos.

POR RICHARD GRANT



Cementerio católico de Los Alamos: el último descanso para generaciones de marranos.

un idioma que para Symeon era inentendible pero que la familia conservaba desde 1496, y después le pidió que jamás dejara apagar la llama del judaísmo. También subrayó que jamás, bajo ninguna circunstancia, debía revelar el secreto de la comunidad. Después, para que la confusión del chico aumentara todavía más, le dijo que tanto él como su hijo mayor debían convertirse en sacerdotes católicos, siguiendo la tradición familiar.

Han existido judíos escondidos en Nuevo México desde el siglo XVI, cuando los expedicionarios españoles ocuparon aquellos territorios, pero sólo en los últimos años algunos de ellos se han atrevido a hablar del tema. Una

subcultura bizarra, un híbrido religioso compuesto por un conjunto de gente que se proclama católica y practica públicamente el catolicismo, pero que, puertas adentro, mantiene la tradición judía. Ellos se llaman a sí mismos marranos. En ladino, el lenguaje judío sefardí que los marranos trajeron al Nuevo Mundo, significa, simplemente, "marginados". Para los españoles, "cerdos". En Nuevo México tal apelativo adquirió un nuevo matiz: "Aquellos a quienes se fuerza a ser diferentes".

El historiador estadounidense y especializado Stanley Hordes sostiene que los marranos de Nuevo México descendían de los judíos españoles que se vieron forzados a convertirse al catoli-

cismo a causa de la persecución religiosa. En 1492, el rey Fernando y la reina Isabel de España firmaron el Edicto de Expulsión, que establecía que todos los judíos debían convertirse al catolicismo, dejar España o morir en manos de la Inquisición. Muchos judíos decidieron quedarse, y se transformaron en *conversos*, o mejor *falsos conversos*: públicamente católicos, pero secretamente judíos.

Cuando en el siglo XVI España colonizó México, los "conversos" fluyeron al Nuevo Mundo en tan grande cantidad que hicieron sospechar al tribunal de la Santa Inquisición; tanto, que éste decidió establecer una "Oficina Santa" en la ciudad de México. Los investigadores realizaban periódicas y sistemáticas campañas de persecución, cazando a aquellos sospechados de simpatías judías; luego los encarcelaban, torturaban y quemaban vivos para agradar a Dios.

Hacia el final de la segunda década de esta campaña de terror, en 1598, los españoles decidieron extender sus dominios hacia el Norte, una zona que más tarde se convertiría en Nuevo México, y donde se suponía por entonces que se encontraban las legendarias Siete Ciudades de Oro. La expedición a través del desierto fue encabezada por el conquistador Juan de Onate. Hordes ha encontrado documentos que demuestran que la mayor parte de los expedicionarios que acompañaron a Onate eran sospechosos de ser judíos. "Imaginense la escena", dice Hordes. "Onate en el medio de la plaza pública preguntando: '¿Quiénes se animan a acompañarme a través del desierto a tierras a las que probablemente jamás ningún otro humano llegará?', y todos esos hombres y mujeres, quienes ya casi sentían el fuego de la Inquisición sobre sus cames, que de inmediato levantan sus manos gritando: 'Yo, yo, yo...'"

"Después que la expedición partió, la Inquisición encontró culpables a muchos de ellos y los quemaron simbólicamente a través de estatuyas."

Hasta hace diez años, la migración de los conversos a Nuevo México era nada más que el tema de la tesis doctoral del profesor Hordes; él creía que aquellos conversos, a lo largo de los siglos, habían sido finalmente asimilados por el catolicismo. Grande fue su sorpresa cuando, casi por casualidad, se enteró de que esa tradición que él creía sepultada por la historia todavía

se resistía a morir.

El pueblo de Mora, en medio de las montañas Sangre de Cristo, al norte de Nuevo México, está compuesto por un centenar de casas de adobe y otro tanto hechas en madera, al costado de un extenso valle en el que se cultivaba principalmente algodón. Detrás, las montañas cubiertas de nieve dan a la escena matices de cuento de hadas, pero a medida que uno se interna en el poblado la atmósfera se percibe cada vez más cerrada y hostil.

El encargado de una empresa de turismo promete "una vida llena de aventuras para los intrépidos viajeros" que se atreven a recorrer ese territorio. Pero toda audacia termina cuando a algún turista se le ocurre asomarse por la puerta del Bar de Raúl con la cámara de fotos o un grabador. De inmediato diez o quince personas, que nadie podría asegurar de dónde salieron, rodean al extraño y lo miran fijo mientras palas o incluso escopetas ocupan sus manos.

"No conviene hacer preguntas en Mora. Si usted intenta sacar fotos, lo más probable es que reciba un tiro", recuerda Hordes que le comentó aquel guía turístico mientras lo obligaba a meterse en el ómnibus.

Así que el investigador se tuvo que conformar, en principio, con recoger unos cuantos testimonios orales, en general de los más viejos. Ellos —que intercaban en la charla fragmentos del Viejo Testamento y que bautizaron a sus hijos Aron, Moisés, Benjamín, Rebeca, Raquel, Esther— niegan cualquier ascendencia judía. Todos se proclaman muy orgullosos de su catolicismo. La paranoia resultante de quinientos años de persecución se resume en ellos, a quienes no les interesa discutir su pasado y el de sus familias con nadie, sobre todo si se trata de periodistas o investigadores.

"Sé que en la zona nos llaman 'Los judíos', pero eso no significa nada. Sé también que muchos de nuestros nombres son de origen judío, pero eso tampoco significa nada, ¿entiende?", le dijo a Hordes uno de los ancianos antes de meterse en su casa dando por terminada la conversación.

El holocausto es una figura siempre presente en la cultura marrana y eso explica el porqué de tanta reticencia. Hordes pudo reconstruir el periplo de la familia Sánchez. Hacia 1930 ellos emigraron de Nuevo México a California y comenzaron a practicar el judaísmo abiertamente, pero en 1945, cuando se

enteraron del holocausto, volvieron a convertirse al catolicismo y regresaron a Nuevo México.

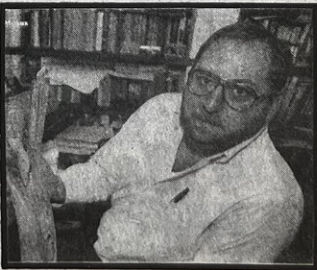
"Allí todos piensan que el orden ario está a la vuelta de la esquina y en cualquier momento puede hacerse presente y destruirlos a todos", dice Hordes. "Para muchos puede parecer absurdo, pero ésa es la realidad tal cual ellos la perciben y la viven. Cada vez son menos, se están extinguiendo, pero difícilmente pueda modificarse esa realidad de siglos."

Emilio Coca es uno de esos marranos que decidió dejar de esconderse: se casó con Trudy, una judía de Nueva York y desde hace una década practica el judaísmo abiertamente. "Yo soy judío y siempre lo he sido", dice y después muestra el título de una noticia aparecida en *El Paso Times*: "Criptojudíos siguen defendiéndose de la opresión y mantienen viva la llama de la fe", y a continuación lee la opinión de un rabino de Albuquerque: "Si ellos realmente quieren que se los considere judíos deben realizar una ceremonia de conversión, porque si no su fe es muy cuestionable".

"¿Se da cuenta?", casi solloza Emilio, "según esta opinión todo es fantasía: mi familia es fantasía, nuestra tradición es fantasía, yo no existo. Aunque es cierto, por otra parte, que ya no tiene demasiado sentido permanecer escondido del resto del mundo, sin confiar en nadie...".

Después, Emilio muestra dos fotos

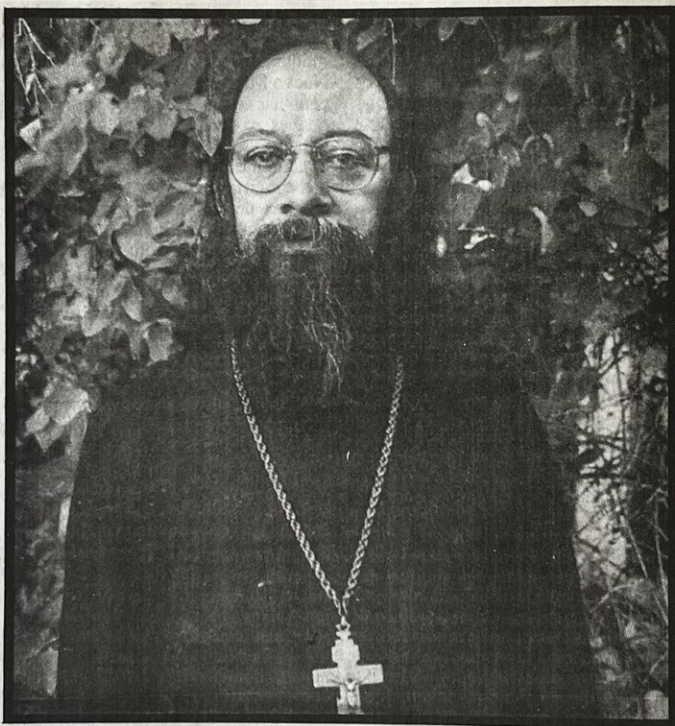
El Investigador Stanley Hordes con un Moisés tallado en madera en sus manos.



para que podamos compararlas. Una pertenece a una lápida de un cementerio judío de la Costa Este, que tiene esculpida a los lados la figura del candelabro del Shabat. La siguiente es de un cementerio de Nuevo México: en ella los símbolos se han oscurecido, las formas del tradicional candelabro están ocultadas por una suerte de cortina, hay una cruz que tiene en su centro una diminuta estrella de David, algunos de los diez mandamientos escritos en hebreo... "¿Somos o no somos judíos?", pregunta Emilio, quien al mostrarnos la segunda fotografía tapó el apellido grabado en ella, en honor a la tradición del secreto, según nos dijo.

"La razón por la cual fui empujado a convertirme en sacerdote católico", dice Symeon Carmona, "es para alejar las sospechas. La iglesia católica no insiste mucho para que sus fieles tengan Biblias en sus casas, para la Inquisición la Biblia era signo de judaísmo o de protestantismo. Pero si tu hijo es un sacerdote, entonces no llama la atención que tengas el Antiguo Testamento en tu casa. Todavía recuerdo cuando yo era un niño y el sacerdote católico del pueblo venía a visitarnos los viernes a la noche y controlaba que todo estuviera preparado para la celebración del Shabat del día siguiente...".

El viaje espiritual de Carmona ha sido largo y tortuoso. El rompió, primero, la tradición familiar para dejar el sacerdocio católico y practicar abiertamente el judaísmo, y su familia lo declaró "muerto". Su hermano, un judío ortodoxo a la manera de Nuevo México, se niega a darle la mano; quizá no tanto por no haber cumplido el mandato familiar como por haber hablado libremente sobre la tradición judía de



Symeon Carmona: los Judíos ocultos de Nuevo México lo repudian por haber hablado de sus secretos.

los marranos de Nuevo México.

"Nunca he olvidado mi origen", dice Symeon Carmona. "Para los marranos he dejado de existir desde que me atreví a revelar su secreto, pero no quería que esa ancestral tradición —de la que para bien o para mal formo

parte— se perdiera sin dejar huella. Nos estamos extinguiendo, somos dinosaurios. Pero al menos podemos dejar algunos fósiles como para que la gente se entere de que hemos vivido y sufrido durante cientos de años. Por eso he hablado." □

F.M.
EN
TRANSITO
93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar

© 629 4586

PARA PUBLICITAR
EN EL PORTEÑO
COMUNICARSE CON
EMEBE
PRODUCCIONES
TEL 854-9878

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Morón - 98.7 Mhz)
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES
MUSICALES"

FM Gran Bs. As. (Morón)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conductión:
DANIEL E. RADOL
Prod. Ejecución:
FELICITAS GUATA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3033 10° "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587

LAS 4 CRUCES

POR SAIT FAIK

Imagínese que está usted por ahí y tiene ganas de fumar pero no tiene fósforos, ¿a quién le pediría fuego? Supongamos que necesita saber dónde está una calle, ¿a quién solicitaría información? O bien imagínese que ve una aglomeración de gente, ¿a quién se acercaría para preguntar lo que pasa? Bien, pues resulta que yo soy una de esas personas que generalmente dan fuego a otros, o les indican direcciones, y eso a veces me gusta... y otras no. De hecho en alguna que otra ocasión, y de manera intencionada, llegué a adoptar una actitud algo pomposa al ver que se me acercaba un muchacho dispuesto a hacerme alguna pregunta, o mirándome a los ojos con expresión de "podés preguntarle a este tipo". Reconozco que las veces que me comporté así no estaba de muy buen humor. Y es que, en realidad, aunque no me gusta demasiado que me elijan abiertamente, he llegado a sentir un poco de pena por no haber atendido a alguien. De vez en cuando me pongo furioso con los jóvenes que se me acercan pidiendo fuego, porque los chicos tienen una desagradable manera de abordarlo a uno: eligiéndolo desde lejos. Y confieso también que los defraudé en más de una ocasión, y que fue entonces cuando me di cuenta de lo desagradable que es equivocarse, de cómo la gente odia cometer este tipo de errores. He observado que algunos deciden encender un cigarrillo y que la mayoría nunca deja de intentarlo.

Yo mismo he dudado más de una vez, sin saber a quién acercarme para preguntar una dirección. En ocasiones, y harto de intentar descubrir a esa persona, decidí preguntar al primero que pasaba por delante... Algunos se negaron a indicarme la dirección, a pesar de que la conocían. Otros, en cambio, se mostraron encantados de darme fuego, y me sonreían casi gozosamente. Cuando algo así sucede, uno tiene la maravillosa sensación de no saber cómo dar las gracias ante semejante despliegue inesperado de amistad; primero uno dice "Gracias"; después "Muchas gracias"; luego uno sigue con un "Se lo agradezco mucho", y, por último, manifiesta una vez más su gratitud con "Es usted muy amable".

Estoy convencido de que cuando alguien decide elegir a una persona de entre un grupo de unas veinte para preguntarle algo, lo hace después de haberlo calculado mentalmente. Se podría llamar a esto "estrategia psicológica".

Por otro lado, hay veces en que interviene la absurda pretensión del conocimiento fisionómico... eso me recuerda a un profesor auxiliar que investigaba sobre esa, así llamada, área científica. El pobre hombre solía estudiar caras detenidamente, y luego hacía todo tipo de especula-

Sait Faik (1906-1954) está considerado como el más importante escritor turco de relatos. Sus narraciones se centran en las vidas de pescadores y personajes marginales de Estambul. Escribió dos novelas, un libro de poemas y cuentos cortos, duros y hermosos como el que sigue.



ciones sobre las mismas, pese a que, en realidad, la mirada intensa de la que hablaba, o la cara de rasgos marcados, o el pelo que con su oscuro entorno enmarcaba la belleza de un rostro, no hacían sino expresar exactamente todo lo contrario... Los ojos que él definía como "profundamente inteligentes" denotaban una total estupidez; la cara de rasgos marcados no sugería sino historias tontas e infantiles, y el pelo negro que caía alrededor de la ancha frente no evocaba sino recuerdos de una vida vacía.

Muchos de nosotros, sin tener el menor conocimiento de psicología o de fisionomía, nos acercamos a otra gente como simples profanos interesados en esas ciencias: encendemos nuestros cigarrillos, nos informamos acerca de cuándo sale el próximo tren y encontramos la calle que buscamos, satisfaciendo así nuestra curiosidad y practicando nuestro hobby. Pero esto se ha convertido de tal manera en un hábito que su argumento principal lleva largo tiempo olvidado. ¿Por qué se nos elige a nosotros de entre tanta gente joven? ¿Porque tenemos buen aspecto? Lo dudo, no es porque tengamos aspecto agradable. Cuando alguien nos pregunta algo, ¿lo hace acaso porque tenemos

expresión angelical? Desde luego que no. Creo que debemos buscar otros motivos: ¿porque nuestra ropa está ya raída? ¿Porque nuestros zapatos necesitan pomada? ¿Será acaso debido a una ligera estupidez reflejada en nuestros ojos? ¿Porque tenemos aspecto de gente tolerante? ¿Por una desviación en la nariz o un rasgo de imbecilidad en las mejillas? ¿O quizá porque el nudo de nuestra corbata está un poco brillante ya? Está claro que tiene que haber un motivo... A lo mejor es porque somos personas holgazanas y despreocupadas. Por ejemplo, ¿a quién se le ocurriría parar a alguien que sale de un coche y empieza a correr para alcanzar el subte, sólo para hacerle una pregunta? ¿Cómo podría uno pedir fuego a un hombre de aspecto distinguido, que seguramente acaba de salir de un restaurante y que está fumando mientras arruga la frente y da lentas pitadas a su cigarrillo? ¿Puede uno preguntar dónde está una calle a un caballero vestido impecablemente? ¿Cómo se atrevería uno a preguntar por qué hay tanta gente en la esquina de la calle a un hombre cuyos zapatos están tan limpios que lanzan destellos?

Sea como fuere, la verdad es que raramente me molesto cuando la gente me pide fuego o me pregunta dónde está una calle. A veces, mi amor, si alguien me pregunta cómo llegar a algún sitio justo en el momento en que estoy yendo hacia vos, entonces lo que inmediatamente hago es procurar que me limpien los zapatos.

Me cuesta tener que encender un cigarrillo a un caballero impecablemente vestido. ¿Y sabés por qué? Porque no ha tenido el valor de pedírselo a nadie más, aunque no se trate de algo por lo que uno haya de sentirse intimidado. Su timidez le ha impedido pedírselo a otros pero no a mí, y eso no me gusta... Si se trata de un extraño sentimiento, aunque nada de lo que uno pueda avergonzarse, y otros se libran de ello, ¿por qué entonces debe elegirme a mí? Además lo que me gusta, en cierta manera, es que me lo pidan, informalmente y sin ningún tipo de cálculo previo, los transeúntes, la gente sencilla y aquellos que lo ignoran todo sobre psicología y fisionomía. Me pueden parar por la calle cuantas veces quieran; en ellos no hay premeditación: se trata de gente simple que bien podría pedirlo tranquilamente a un hombre de gran barriga que rezuma pulcritud y compostidad. Yo mismo soy una coincidencia, es decir un hombre normal.

Vida mía, creo que estoy divagando demasiado. Ya sé que ésta no es la introducción adecuada para contar una historia... pero no lo puedo evitar; no puedo evitar hacer

comentarios acerca de la persona a la que me puedo acercar para pedir fuego. No logro dejar de escribir cuentos, del mismo modo que no logro dejar de fumar. Y aquí estoy, con un cigarrillo en la mano, como si estuviera esperando a alguien. He debido de confundirme de tal manera con toda esa gente presumida, bien vestida y solemne, que apenas si puedo seguir adelante con mi historia.

Bueno, volveré a empezar. Es bueno que a uno lo consideren como asequible o inasequible. Extraño, ¿verdad? Si lo analizás, mi amor, verás que ambas cosas son extremas: una es demasiado dominante, la otra demasiado esclava; demasiado refinada o demasiado vulgar, demasiado arrogante o demasiado indiscreta; demasiado limpia o demasiado sucia... Nunca un feliz término medio, mi amor... No quiero que me seleccionen, ni tampoco que me dejen de seleccionar. Supongo que lo mejor es seleccionar, aunque eso también tiene sus inconvenientes. Lo mejor es llevar siempre una caja de fósforos en el bolsillo, saber la dirección que hay que tomar, y no salir nunca sin un buen mapa en la mano. Y es que, en el fondo, ¿qué derecho tenemos, amor mío, a tener ideas preconcebidas de una persona?, ¿a juzgarla, sea hombre o mujer?

Siguiendo con la historia... Estaba esperando que llegase el tren, bueno, en realidad no lo esperaba... lo que esperaba era que partiese, para así perderlo y no volver a casa. Tenía el extraño presentimiento de que me aburriría mortalmente si decidía volver aquella noche a mi pequeña isla. Pensé que sería mucho mejor quedarme en la ciudad, tomar algunos tragos y pensar en vos toda la noche. Pero el tren seguía en la estación, así que decidí no moverme hasta que no se fuera. Cuando por fin partió me sentí aliviado. Encendí un cigarrillo... casualmente ese día tenía tabaco.

Un jovenzuelo estaba sentado frente a mí; llevaba en la mano unos documentos que absorbían toda su atención. La sala de espera había permanecido casi vacía durante un buen rato, pero en aquel momento empezó a entrar gente otra vez. De repente el joven levantó los ojos del papel y miró a su alrededor. Yo sabía lo que quería: no había entendido algo que estaba escrito en el documento y necesitaba que alguien se lo explicase.

Miré hacia otro lado haciéndome el distraído. Me puse a mirar los ojos de una mujer que estaba sentada cerca de mí; ella no me miraba. Al principio me molestó haber sido seleccionado entre tanta gente, y por motivos que desconocía. Luego pensé que quizás había sido seleccionado debido a que me consideraba un hombre capaz de descifrar el

conduccion:

ENRIQUE VAZQUEZ

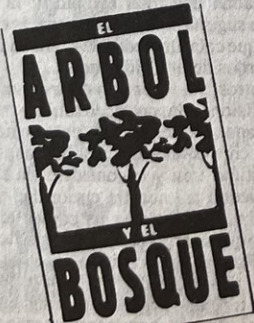
DE LUNES A VIERNES

DE 8 A 9

por radio

SPLENDOR

990AM



GUMIER MAIER
Taller de diseño gráfico y editorial

ALBERTO GOLDENSTEIN
Taller de producción fotográfica I y II

Informes y entrevistas:
343-3817
961-9400
Mansilla 2838 - 2º "13"

documento. La verdad es que esta última idea no me disgustaba, no por el hecho de que yo me considerase una persona importante, sino porque me habían elegido debido a un motivo concreto que yo conocía. Miré a aquel hombre durante unos instantes; estaba claro que ya me había elegido (espero que no creas que te digo esto con la intención de hacerte tener una mejor imagen de mí).

El hombre se me acercó y me dio el papel. "Por lo que más quiera", dijo "échele una mirada a esto".

Miré el documento. No lo podía creer; miré una vez más, y otra, y otra... El corazón me dio un vuelco. Sentí que me encogía. Cuando uno bebe un vaso de agua helada en verano para calmar la sed siente una cierta pesadez, un dolor agudo... bien, pues es lo mismo que yo sentí. Atónito, seguí mirando la cara de aquel hombre mientras él no paraba de hablar.

"He encontrado un trabajo, un muy buen trabajo. Hacía siglos que no tenía un trabajo. Ahora, por fin, voy a trabajar otra vez. Además me voy a casar, ¿sabe? Me dieron el visto bueno en el examen médico. Lo último que me hicieron fue un examen de sangre. Dicen que es necesario. ¿Y usted qué opina, tengo algo en la sangre?"

Aunque aparentemente sonreía, las arrugas de su frente denotaban una cierta preocupación. Recordé entonces al profesor auxiliar, y me pregunté: ¿me estará acaso convirtiendo en un fisicomista? No, se trataba solamente de un hombre a quien le había costado muchísimo encontrar aquel trabajo; un hombre que está leyendo un documento lleno de signos que no logra entender. Los ojos reflejaban su inquietud. Le habían hecho tres análisis de sangre, y el resultado de todos ellos estaba expresado en cruces: ++++.

"Dígame", le pregunté, "¿ha padecido usted alguna enfermedad grave?"

"¡Qué va, por Dios!"

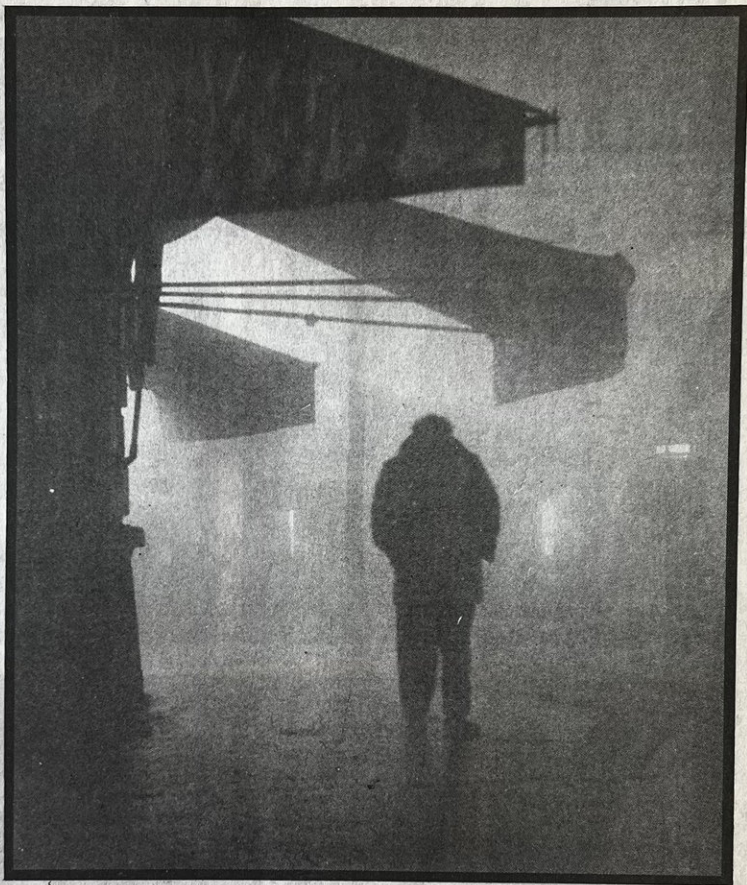
Había tensión en su cara, y sus ojos habían perdido toda expresión.

"Pues no sé", dije, "no entiendo lo que significa esto".

"¿Ocurre algo?", volvió a preguntar.

"Supongo que no", contesté. "Aunque la verdad es que no soy médico, por lo que me es muy difícil entender lo que ponen aquí."

Foto: Sabine Weiss



"¿Cree usted que puedo llevar esto al sitio en el que voy a trabajar?"

No dije nada, me limité a mirarlo fijamente... aunque se trataba más de una estúpida mirada compasiva que de una mirada profunda...

Recuerdo que una vez me miraste con esa misma compasión. Fue cuando te pregunté cómo ir a un sitio... donde estaba el camino hacia la felicidad.

No sé lo que aquel joven leyó en mis ojos. ¿Le revelaron acaso que en los análisis de sangre cuatro cruces (++++) significan sífilis? Seguimos mirando el papel. No le dije si debía o no llevar aquel informe a su futuro lugar de trabajo. Lo único que deseaba era mirarlo a los ojos, y eso es precisamente lo que hice... el joven se puso lívido...

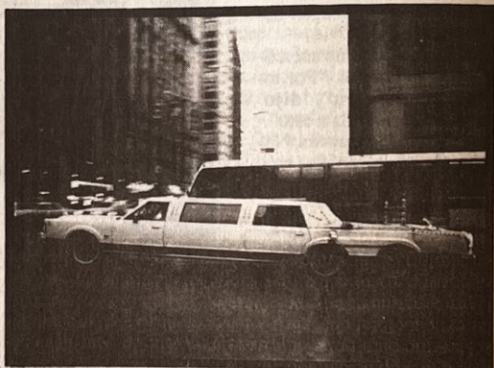
Me fui, dejándolo allí. Hice que me limpiaran los zapatos. Corrí a casa. Me afeité. Me puse una corbata limpia. Adopté un aire de superioridad para que nadie se me volviera a acercar jamás. Por cierto, mi amor, mandé mi traje a la tintorería.

MERCA DO DE PULGAS

NORTEAMERICA VISTA CON OJOS PORTEÑOS

A partir del 3 de marzo y hasta el 5 de abril nuestro jefe de Arte, Eduardo Rey, expone en la Fotogalería del Teatro San Martín. Se trata de una veintena de imágenes tomadas en Nueva York y Filadelfia; un desfile de gente y formas urbanas descubiertos por una particular mirada. Para no perdersela. Estos guiños van como muestra.

EL CORTE





• Soy un joven tan inexperto como ansioso, por lo tanto el motivo de este mensaje es el de poder contactarme con damas de mi edad, o tal vez mejor un poco mayores, que me ayuden a resolver mis problemas de comunicación. Tengo 22 años, pelo castaño claro, ojos marrones, mido 1,80 y soy más bien flaco; me gusta la literatura (en particular la novela policial negra y la ciencia-ficción), el rock, aunque hace mucho que dejé de ir a recitales, el cine (sobre todo el nacional) y el teatro. Me gustaría viajar por toda América latina y, si se puede, más allá, pero no me animo solo, me hace falta compañera. Las interesadas pueden escribir a: Fabián Sterme, Cuba 2531, 6° "B" - (1428) Capital Federal.

• A propósito de la nota de *El Porteño* N° 116, "Naturaleza viva", busco gente menor de 35 (yo: 31) para hacer una vaquita y contratar modelo. Quiero ejercitar el trabajo con la figura humana. Creyentes, UCeDé y afines, y posmodemos abstenerse. Busco sana gente psicobolche (bueno, no excesivamente sana). Jorge Peralta, Villegas 1194 - (1686) Hurlingham, Buenos Aires.

• Estoy por cumplir los 40 y, según dicen mis amigos, al borde de una crisis monumental. Sin embargo, a mí en el fondo la edad no me preocupa ni me saca las ganas. Por eso les escribo. Me gustaría conocer a alguna mujer que le guste charlar hasta la madrugada, ginebra y música de por medio. Raúl, C.C. 354 - Correo Central - (2000) Rosario.

• Ricardo (37) y Olga (30) buscamos matrimonios, parejas o damas para ratonearnos juntos en la intimidad. C.C. 209 - Suc. 53 - (1453) Capital Federal.

► "Menem es una combinación de Thatcher y Pinochet. Si a su estilo faranduloso le pusiera la economía anunciada en su campaña política en lugar de la de Cavallo, para todo el mundo sería Khadafi" (Jesús Rodríguez).

► "Yo sufro más que nadie" (Ricardo Bochini).

► "Lo insólito con respecto a mi caso es que la prensa insinúa que la Justicia puede ser manipulada políticamente" (brigadier José Juliá).

► "Es más difícil robar con Menem que con Alfonsín" (Pacho O'Donnell).

► "No quiero tener hijos: mi madre me enseñó que cuando se está haciendo la propia carrera, lo mejor es evitar la maternidad" (Carole Thatcher, hija de la Dama de Hierro).

► "Por más conflictos familiares que haya, nunca se deja de querer a un padre" (Carlos Menem Jr.).

► "Si me pongo en bikini papá me mata" (Zulemita Menem).

► "Si el Muro de Berlín se caía para el otro lado, ahora seríamos comunistas" (Dante Caputo).

► "Estoy seguro de que mañana todos los diarios dirán que se reunió la patota sindical para defender la caja fuerte de las obras sociales" (Juan José Zanola).

► "Ya vendrán nuevas situaciones" (coronel Hugo Rambo Chávez, líder del golpe en Venezuela).

GRAMMA

INTERNACIONAL

El Semanario Cubano de Actualidad

todos los jueves

en su kiosco a \$ 13.000 ^{ms}

Editado en la Argentina por *liberarte*

LIBROS

• Dos de Sudamericana para recomendar. *Maldito amor*, de la puertorriqueña Rosario Ferré, una novela paródica en la que se retrata al conjunto de personajes centrales que suelen convencionalmente marcar los destinos de un país llamado a ser muy rico pero que es muy pobre. Y la segunda entrega de *Breve antología de cuentos*, dedicada a los más jóvenes. ¿Los cuentistas seleccionados? García Márquez, Bloy Casares, Greene, Bradbury, Mujica Láinez...



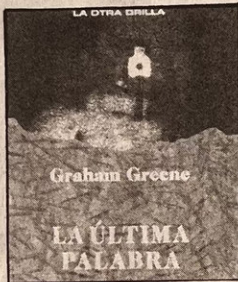
• "Acertijo y crucigrama / que cada celada de tus manos / me desparrama por el cuerpo, / mi cuerpo incrédulo / de tanta sombra promete / ser el fetiche de tu alucinación." Los versos cierran "De ti", uno de los poemas de *Sedantes para estafas efectivas* de Gustavo Carmona (Ediciones del Arbol).

• Sí, Mario Puzo es ese escritor que vendió varias decenas de millones de ejemplares de *El padrino*. Ahora, la editorial Grijalbo acaba de distribuir *La cuarta K*, una novela en la que Puzo continúa jugando con los condimentos básicos que lo llevaron a la gloria, pero con el agregado de una pizca de delirio. La trama se centra en un palestino que, después del año 2000, intenta un monumental raid terrorista que tiene como puntos más destacables el secuestro de la hija del presidente yanqui y el asesinato del Papa. ¡Puf!

• Un tipo se despierta en la habitación de un hotel con las manos llenas de sangre. No recuerda nada, sabe o cree saber que no es un asesino, pero su cabeza es incapaz de decir a quién pertenece esa sangre y qué situación bañó sus dedos. Lo que sigue es un vía crucis. La novela se llama *El lugar maldito*, pertenece a Dean R. Koontz, fue editada por Javier Vergara, en la tapa reza: "El horror comenzaba cuando terminaban sus pesadillas", y si bien la escena que sirve de disparador a la historia suena bastante remanida el libro logra convertirla en algo más o menos sólido y atractivo. Recomendada para los amantes del género aunque no de las sorpresas.

• Los varoncitos están perdiendo identidad, al menos eso es lo que algunos suponen, como Juan Carlos Kreimer, que desde hace ya algún tiempo coordina una serie de Talleres de Nueva Masculinidad. De algún modo, *El varón sagrado. El surgimien-*

to de una nueva masculinidad (Planeta) se ofrece como una suerte de síntesis de esa reflexión y trabajo. "Mostrar nuestras debilidades ya no significa no tener pelotas", afirma por ahí Kreimer. ¡Macho!



• Sobre fines de este mes el Grupo Editorial Norma distribuirá en Buenos Aires el último libro de Graham Greene, el gran escritor británico fallecido en 1991. Su título es *La Última palabra y otros relatos*.

• A fines de 1990 se llevaron a cabo en el Centro Cultural General San Martín para las jornadas América Latina en los 90: Gramsci y la Teología de la Liberación. En ellas participaron Atilio Borón, Rubén Dri, Emilio Cafassi, Gerardo Viviers y Néstor Vicente. Ahora Utopías del Sur convirtió aquellas ponencias en un libro que lleva por título el mismo que las jornadas. Para los interesados en el tema.

• Ficcionalista, nacida del vientre del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía, se lanza al ruedo editorial con su primera entrega: los cuentos de *Por media eternidad, cayendo* de Eduardo J. Carletti.

• Las aventuras de *Prudencio y Matías* saltan de la

contratapa de *Clarín* a Ediciones de la Flor. Como se sabe, su autor es Sendra. Que tiemblen los faroles del arrabal.

• *Duerme no sabe que ha muerto*, de Eugenia Gurfel de Rotzait, ha recibido los elogios de María Esther Vázquez, Angel Mazzei y Abel Posse, entre otros. El libro fue editado por Ocruxaves y lleva el sugestivo subtítulo de *Diario Intimo de un ama de casa*.

• Ediciones Letra Buena acaba de lanzar el tercer y cuarto título de su colección "Transiciones". Se trata de *Palito Ortega: del ocaso artístico al éxito político*, de Hernán López Echagüe, y *Los teleídolos; modelos sexuales de la televisión argentina*, de Laura Ubfal.



TEATRO

• Después de presentarse en Colombia y México, llega a Buenos Aires *Muñeca brava*. Se trata de un espectáculo unipersonal de Delia Maunás, un conjunto de cuentos y testimonios de prostitutas que se despliegan bajo la dirección de José Campanari. La cita es en El Vitral, Rodríguez Peña 344. Tel.: 40-0948.

VIDEO

• Y como sabemos que muchos, por vergüenza aunque no por falta de ganas, no se arriesgaron a entrar al cine por temor a las cargadas de los conocidos que eventualmente pudieran detectarlo, le avisamos que *A la cama con Madonna* habita ya los videoclubes. Filmada en 1990 durante la escandalosa gira que la cantante yanqui dio por Europa, Japón y los EE.UU., tuvo a su cargo la dirección Alek Keshishian. No hay mayores sorpresas, usted sabe con qué se va a encontrar; así que, en todo caso, dése el gusto (THV).

• En su momento y en los pocos días en que le tocó pasar por las pantallas grandes la francesa *Adrenalina* obtuvo elogios de la prensa especializada. El **Porteño** le advierte: no se deje engañar, los sketches de humor negro que cuentan con dirección y actuación de J. M. Maddeddu, C. Claire, B. Coqueret y G. Marlon son un verdadero fiasco. Por supuesto, la decisión y el riesgo son suyos (All Video).

• Andrew Dice Clay es un exitoso monologuista yanqui que debe su éxito a gruesos y mal hablados chistes que suelen hacer blanco en negros y gays. Se sabe: la polémica trae fama, y así Mr. Clay llegó al celuloide. La película en cuestión (distribuida en Buenos Aires como video) responde al título de *Detective del mundo rock* (*The adventures of Ford Fairlane*, de R. Harlin, 1990), cuenta con música de Yello, y las actuaciones de Priscilla

Presley —la viuda del Rey— y Robert Englund —el fehecido Freddy Krueger—. Ford Fairlane es un curioso detective creado por Rex Weiner, que tiene en su casa un altar dedicado a Jimi Hendrix y se especializa en casos vinculados a la industria del rock. En fin, este tipo Dice Clay es bastante antipático pero la película tiene algunas cositas... No sé, le pasamos el dilema (Gativideo).



CURSOS

• La Escuela Integral de Teatro IFT informa que está abierta la inscripción para el curso regular de Formación actoral, cuyas clases comienzan en el mes en curso. El plan de estudios de tres años de duración consta de Actuación, Técnica corporal y Técnica vocal, como materias básicas, a las que se agrega una serie de módulos teóricos. Para más datos dirigirse a Boulogne Sur Mer 549 (a una cuadra de Corrientes y Pueyrredón) o llamar al 961-9562 de 16 a 21.

• El Taller FICO (Fantasía Imaginación Creatividad

Ordèn) ha decidido ofrecer a los lectores de **El Porteño** 15 becas para tomar clases de dibujo, pintura y expresión creativa. Las becas están destinadas a jóvenes de entre 13 y 39 años y cubren el 50 por ciento del arancel (de por sí accesible). El único requisito para acceder a las becas es la presentación de este número de la revista. Para informes e inscripción dirigirse a Carlos Pellegrini 1051, 3º 2 "20", Capital Federal, martes y jueves de 17 a 21.30, tel.: 311-4692. ¡Apararse!

• En estos días se abre la inscripción al taller de escritura que coordina Yaki Setton. Los interesados pueden comunicarse al 541-0840.

REVISTAS

• Recibimos los números 5 y 6 de *Savia Latinoamericana*, una publicación que se presenta como "apenas un intento por rescatar y afirmar nuestra identidad cultural, secuestrada ayer y negada hoy". La revista, a través de sus notas y reportajes, apunta contra "la otra historia" en medio de la celebración por el V Centenario.



MUSICA

• Hace ya algún tiempo **El Porteño** recomendó a sus lectores una pequeña joyita que andaba perdida en las disquerías, *Unfinished masterpiece* (*Obra maestra inconclusa*). Su autor: Eddie Palmieri. Pues ahora volvemos a la carga con este músico. El álbum en cuestión se titula *Vámonos pa' l monte*, y si se busca bien puede encontrárselo entre las ofertas. Palmieri trabaja a la perfección con una base tradicional de salsa y ritmos tropicales sobre los que monta las más sugerentes melodías e improvisaciones jazzeras. Así se suceden el impresionante arreglo para los bronces en "Revolt / La libertad lógico", los juguetes en contrapunto de órgano y piano eléctrico en "Caminando", el piano acústico en versión free en "Viejo socarrón", o el vértigo que producen platillos, vientos, piano y percusión a partir del bolero tradicional "Yo no sé"... Una delicia, mire, para chuparse los dedos. (Fania D 125.212.)

• A lo largo de todo el mes de marzo Raúl Carnota se presentará en el Piccolo Teatro, Corrientes 1624. La cita es los sábados a las 0.30 y el motivo la presentación de los temas de su próximo álbum, *Contrafuego*.

PAIS BANANERO

Hemos dicho y oído decir durante mucho tiempo cosas tales como: "Somos un país bananero, de tercera categoría, subdesarrollado" y tantas otras más, pero en realidad creo que no es así (lo cual no significa que me crea el verso del Primer Mundo). El país es uno de los mejores del mundo en cuanto a riquezas y caudal sin explotar; la mierda somos nosotros, los que lo habitamos. Nosotros somos los bananeros, los subdesarrollados, los de tercera, nosotros, el pueblo que lo habita. Ese pueblo que según los politiqueros "nunca se equivoca" y hace muchos años que nos venimos equivocando y cada vez el error se paga más caro.

Ese pueblo al que siempre le piden un sacrificio y le pagan con basura, con espejitos de colores. Ese pueblo que es alabado y convencido con discursos y actitudes de "hombres de bien", en vísperas de una elección. Ese pueblo al que se le miente día tras día desde hace 50 años, siempre con el mismo verso y no aprende. (...).

Somos un pueblo bananero, subdesarrollado y de tercera categoría pero nadie se preocupa por intentar cambiar nuestra mentalidad, pues no les conviene que el pueblo razone y se dé cuenta de lo que hacen con él.

Hace años que las mismas caras nos vienen jodiendo: políticos, militares, sindicalistas, monseñores y cardenales, todos quieren todo, nada para los demás. Sólo ellos reparten la torta (entre sí, por supuesto), mientras el pueblo se sigue cagando de hambre, o comiendo la mierda que ellos cagan. Dejemos de ser de tercera categoría, rebelémonos todos juntos de una vez, que sepan que somos seres humanos que no nos pueden manejar a su antojo. Ya estamos cansados de ser los únicos que se sacrifican, que hacen colas, que pagan impuestos, los únicos que realmente se desloman por el país para que ellos se la lleven toda y la dejen en el Banco Mundial o el FMI. Hagamos la patria para adentro, recuperemos nuestro origen, nuestras raíces, hagamos un homenaje al Indio Muerto y no al Gral. Roca, al Perito Moreno y no a Bush.

Recuperemos nuestra identidad de pueblo sudamericano, seamos realmente dignos de vivir en este bendito y hermoso país.

Héctor M. Gago
 Médico Veterinario M.P. 5232
 DNI 13.664.668

CHAS GRACIAS

Felices ciento veintiún números de periodismo con neuronas.

Desde hace ya más de diez años que Uds. y el que les escribe mantienen una relación que va más allá de la de un lector y un medio.

Ustedes sirvieron en muchos momentos oscuros de la vida del país. Las denuncias, las investigaciones periodísticas realizadas, las notas de alto contenido humano y social a los lectores apropiados violentamente de sus condiciones

dignas de existencia, sirvieron en muchísimas ocasiones de solitarias voces que nos mostraban una realidad cada vez más estigmatizante.

Tuvieron como toda publicación sus altos y sus bajos, sus notas brillantes y sus notas que mejor no recordar, pero algo se notó que hizo que nosotros, sus lectores, los hayamos puesto donde están en estos momentos: LA HONESTIDAD.

Se podrá esta a favor o en contra de Uds., pero no se podrá jamás discutir la rigurosidad periodística que los llevó a ser un medio que es tenido en cuenta por amigos y enemigos.

Sigan simplemente así, no es mucho ni es poco, es básicamente ser Uds. mismos. Hasta el número 242 si este bendito (maldito) país nos lo permite.

Gustavo Mario de Lara
 Lector de la primera hora
 CI 7.551.828

LECTURA DE VACACIONES

Junté cuatro números de la revista —que sigo desde hace nueve años— para leer, durante las vacaciones, algunas notas que me quedarán pendientes, y encuentro algunas cosas que me gustaría señalar, ya que no hice a tiempo de responder la encuesta, aunque me encuentro bastante identificada con el perfil resultante (35, docente universitaria, ex clase media, izquierda independiente, votaba al PI antes de su alianza con el caudillismo feudalista del peronismo, en las últimas elecciones cambié por el socialismo; compraba la revista hasta hace algún tiempo, actualmente, me la regala un enamorado fiel y desesperanzado, también fielmente, todos los meses).

Quisiera sugerirles uno de los temas que nunca vi que trataran: han hablado extensamente sobre el aborto (utilicé con mis alumnos aquella maravilla de Marqués: "El Fetismo no es un humanismo"), pero jamás han hablado de la ligadura de trompas, método anticonceptivo definitivo que en Argentina, a pesar del ingreso al Primer Mundo (ja-ja) se considera ilegal (contrariamente a lo que sucede en el Primer Mundo) y mutilación según el decir de la Iglesia.

¿Saben cuántas mujeres informadas se acercaron a los hospitales a solicitarla, incluso luego de cuatro o cinco partos y les es negada, excepto ante un nuevo parto y cuando los previos hubieran sido cesáreas? ¿Saben que algunas revistas españolas de sexología la promocionan como método anticonceptivo "para las mayores"? ¿Que si bien tiene ciertos visos de irreversibilidad, actualmente, en caso de cambiar de idea, queda la opción de la fecundación in vitro (aunque cara y elitista)?

Sería bueno que trataran esto (mucho más social que el ya abordado de la cirugía estética) que, como el aborto, pasa por una divisoria de clases: pueden ligarse quienes puedan pagar la clínica privada, los aranceles del cirujano y la declaración ante escribano de que es voluntaria.

Las que no, desistieron y siguen tal vez con un DIU que, por sus contraindicaciones, ya el Primer Mundo descartó y, las obstinadas hemos pasado odiseas hasta salirnos con

la nuestra, ya que es una decisión resistida aún entre mujeres supuestamente progres.

Claro, no es un acto transgresor, como el aborto o la anticoncepción corriente, que permite volver a la sociedad con la misma carita de ingenuidad y un aquí no ha pasado nada, que evita dar explicaciones ante el deseo masculino del embarazo femenino, es una decisión revolucionaria: no levanta momentáneamente la prohibición, la anula (...).

Cecilia López de Pankiewicz
DNI 12.668.951

NdR: Cecilia, tu carta era extensísima, así que cortarla fue un modo de acusar recibo. Un acto de amor, bah. Y aunque el resto de los lectores no pueda conocer el apartado "Críticas" de tu epístola, la redacción te jura que no caerá en saco roto.

EL CINISMO DEL PODER

Si bien el ajuste salvaje efectuado por los sectores dominantes a través de Menem y Cía. ya ha dado muestra suficiente de su condición delictiva; donde más claramente se descubre como metodología criminal es en el tratamiento que impone a los jubilados.

No se trata ya de reducir costos en detrimento de la calidad de vida de este sector, se propicia lisa y llanamente su desaparición. Nada ha sido librado al azar: 1º) Mantenimiento de una asignación indigna que no permite ni tan siquiera cubrir las necesidades básicas de un hombre joven y sano; 2º) Diferimiento en los pagos que sólo agrava la situación generada por el punto anterior, 3º) Aumento de medicamentos y menor cobertura en los descuentos del PAMI; 4º) Desmantelamiento de la obra social que exacerba la ya carenciada atención clínica que recibían; 5º) No pago de la deuda contraída durante años por ilícita liquidación de haberes; 6º) Aumento de la edad jubilatoria, un proyecto que cristalizará en breve y sólo pretende arribar lo más posible esa edad a la de expectativa de vida.

Estos procedimientos demuestran que el propósito es terminar con la vida del jubilado para reducir el gasto público y, por supuesto, beneficiar a los sectores de privilegio: patrones exhimidos de efectuar aportes, empresas de jubilación privada, laboratorios, corporaciones médicas, etc., etc., etc. El negocio es una muestra más de la eficacia que propicia la "economía popular de mercado".

En este contexto, en el Gran Bs. As., ¡la mortalidad de las personas que superan los 60 años aumentó un 70%! En su mayoría por falta de medicamentos, que, aunque estén en las farmacias, resultan inaccesibles a quienes los necesitan. Otro dato escalofriante es el notable aumento de muertes por razones violentas. Hambrientos, faltos de medicamentos y atención médica, sin vivienda o con ésta en condiciones miserables, expuestos a morir en la puerta de cualquier banco, extenuados por la impotencia y la espera, quitarse la vida puede resultar un alivio.

La situación de los jubilados no es la resultante de una actitud insensible o indiferente por parte del poder, es mucho más que eso, forma parte de un plan criminal que tiene

como objetivo reducir la clase pasiva con cualquier método que tenga a su alcance, es una necesidad de su proyecto, como lo son los miles de despidos. La destrucción de la salud y la educación pública y las leyes que permiten la impunidad patronal.

Mientras esto ocurre y desde el poder se declama cínicamente que la falta de dinero es la causa, miles de millones de dólares se pierden por: pago de deuda ilegítima, remate de las riquezas naturales y bienes de todos los argentinos, eximiciones de retenciones e impuestos, fuga de divisas, sobre y subfacturación, robos, etc., etc., etc. El dinero está pero ya tiene su destino. Así como los militares de la dictadura genocida hicieron el trabajo sucio de asesinar las voluntades más comprometidas con la construcción de una sociedad justa y Alfonsín generó los mecanismos "legales" para eximirlos de culpa, a este gobierno le corresponde, además de cerrar aquel capítulo liberando a los capitostes del genocidio, efectuar el salvataje del parasitismo dominante en esta nueva faz de la acumulación capitalista. Para ello es imperioso diezmar la masa de asistentes al reparto. En definitiva, el poder no tiene plazos sino objetivos, y si en el camino se cometen algunos excesos, que Dios y la patria se lo demanden.

Adrián Martínez
Antezana 251- Capital

UNA SOÑADORA

(...) Y la sangre corre por mi cabeza y veo un desfile de gente hacia ningún lugar, veo que todos miran hacia atrás pero ninguno puede hablar, y me señalan como rogando que por favor hable, que no calle más, que cuente lo que sé... Un sudor frío me cubre por momentos el cuerpo y creo haberlos visto en celdas gritando y veo también hombres riendo macabramente, y me parece el cuento de Capercucita, pero no, ése es otro cuento; éste es el cuento del lobo disfrazado de Capercucita. El cuento de que está bajo ese disfraz ingenuo y candoroso. El cuento del "lobo" que asoma sus garras cuando ya ni te lo imaginás.

A los organismos de derechos humanos se les tapó la boca con el indulto, la gente en la plaza lo repudió, pero parece que no fue suficiente. ¿Qué es lo que se debe hacer? Hay madres que aún lloran la desaparición viciosa y descarnada de sus hijos, hijos que lloran la de sus padres, abuelas que lloran las de sus nietos.

¿Dónde está la llave de la justicia? Porque si "ellos" la tienen y no me la prestan debe ser porque no quieren que vea lo que ví en mi sueño... los gritos siguen clamando justicia, quizá el sueño aún no terminó.

Abro la ventana y veo el sol más claro que ayer, así todos los días... y sigo mirando atrás, porque no debo olvidar, porque NO QUIERO... Chau, cuando despierte espero encontrar el sol limpio y la tierra húmeda. Después les cuento.

Silvina Malvestito
DNI 12.265.245

PALIMPSESTO BLUES

Por Fernando Noy

Caía
la tarde
por mi pensamiento
y un ebrio en medio del viento
me recordó a Tanguti
La luna

como una puta de burdel
pidiendo a cada estrella guía
un brillo de papel

Y nubes
allá en el cielo
azul ardiente
no han de ser inútilmente
la esperanza
que ni alcanza

Por eso canto
a la cuerda floja
sin sombrilla

Ya que esta vida es tan sencilla
que debe
continuar
¿No? País.

Quien sueña con la vuelta de un hermano herido
con tanta gente que se ha ido
después del Gris Cometa¹

Llora
María triste
tan gentil
todo lo diste
un dos de abril

y es noche en el país

Pero ya sé
que ese dolor así tan fuerte
no ha de ser sólo la muerte
ni la esperanza
que no alcanza

Por eso canto
en la cuerda floja
sin sombrilla
Esta es la vida tan sencilla
y debe continuar
Oh . País

a la memoria de Elis Regina



¹ EUA: la metáfora alude a los yanquis.

(Fernando Noy, entre otras muchas cosas, es autor de dos libros de poemas, *El poder de nombrar* y *Dentellada*.)

Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano



Ahora,
es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

rufus

PROTAGONISTAS

SPLIN
990AM

Argentina | www.ahira.com.ar

HORAS



DE
PAPEL

Una revista para jugar en serio

Mensajes ocultos, crucigramas,
acertijos, juegos de ingenio.

De todo
un poco,
y un libro
de regalo.

Con el N° 2
Sherlock Holmes
El hombre encorvado
de Arthur Conan Doyle

